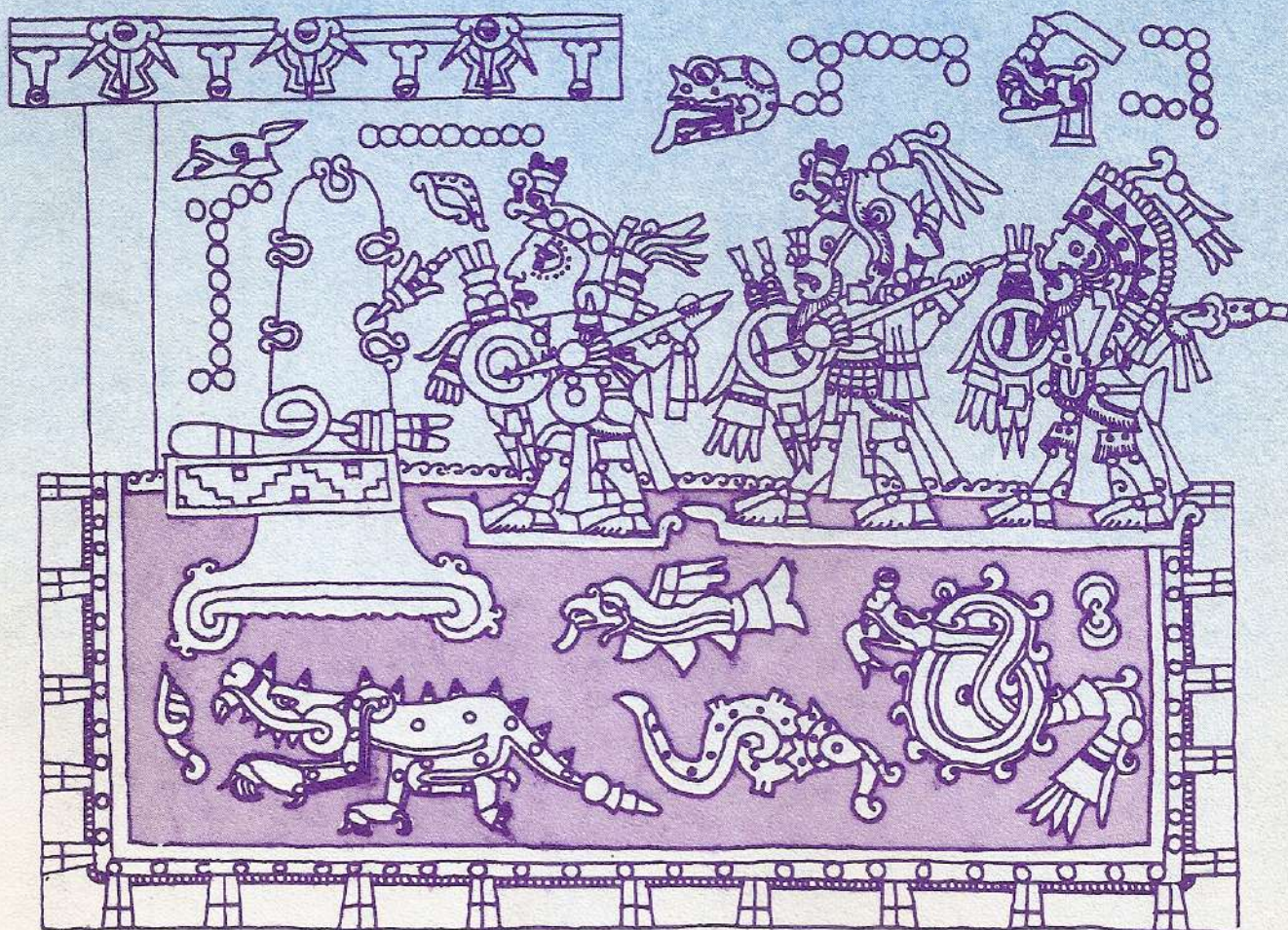


# David y Goliath

Boletín CLACSO

Año XIV, N° 46 - Enero-Diciembre de 1984 - ISSN 0325-0431





La imagen de tapa reproduce un fragmento de código procedente de la "Mixteca Puebla".

---

## Sumario

Editorial	1
Advertencia	2
Fernando Calderón, nuevo Secretario Ejecutivo de CLACSO	3
Nuevos miembros del Comité Directivo de CLACSO	3
Movimientos sociales y participación popular	5
Cultura política y democratización, <i>por Norbert Lechner</i>	21
El sindicalismo latinoamericano: propuestas de temática de investigación, <i>por Guillermo Campero</i>	29
Los intelectuales entre la sociedad y la política, <i>por Waldo Ansaldi, Fernando Calderón y Mario R. dos Santos</i>	33
Plan de Trabajo de CLACSO para el bienio 84/85	39
Diez años después, <i>por Louis Emmerij</i>	46
Las relaciones Norte-Sur: el desafío de la hora, <i>por Enrique Oteiza</i>	48
Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos: dos décadas de silenciosa labor	49
Comentario de "Las ciencias sociales en busca del tiempo" de Abdelwahab Bouhdiba, <i>por Cristina Miceli</i>	50
Comisiones y Grupos de Trabajo	51
Actividades extrainstitucionales	53
Reseñas bibliográficas	58



**E**n América Latina las Ciencias Sociales de una u otra forma construyeron en el pasado paradigmas analíticos preestablecidos. Muchos sostenían que América Latina tendría que pasar por una serie de etapas o momentos de crecimiento y de modernidad para alcanzar progresivamente metas de desarrollo económico y participación socio-política; empero, el crecimiento de algunos sectores de la economía no implica desarrollo económico, ni social y los sistemas participativos en la mayoría de estas sociedades se mantuvieron cerrados o restringidos.

El resultado fue un profundo proceso de transformaciones societales conflictivo y complejo propio de un nuevo subdesarrollo: urbanización acelerada, industrialización selectiva y dependiente, autoritarismo burocrático, diversificación y diferenciación campesina, emergencia de nuevas estrategias de sobrevivencia, nuevas protestas y movimientos sociales, etc., etc., fenómenos que de alguna manera fueron parte de patrones de desarrollo económico excluyentes y "extrovertidos", excluyentes de participación económica y de desarrollo social, extrovertidos por su orientación y subordinación al mercado externo.

Los análisis de la dependencia de la década del 60, si bien tuvieron la virtud a cierto nivel de criticar los paradigmas desarrollistas o doctrinaristas, no fueron capaces de proporcionar un análisis acabado de los procesos

nacionales específicos y menos aún de plantear opciones sociales plausibles y realistas.

Por otra parte, la importante producción intelectual de los 70 sobre determinadas áreas temáticas: economía campesina, urbanización dependiente, población y desarrollo, autoritarismo y burocracia, etc., aunque tuvo el mérito del análisis específico de estas realidades, no logró reestructurar relaciones sociales globales en sus análisis ni opciones políticas en términos nacionales.

Es en este escenario que se vive la actual crisis latinoamericana, donde desde luego que la deuda externa fue un producto de la liquidez y la voracidad bancaria internacional, pero sólo se plasmó gracias a las características y demandas de los modelos político-económicos preexistentes en la región.

Hoy no sólo vivimos una "crisis de desarrollo" o de las formas de organización social y estatal, sino también cierto vacío de ideas; de alguna manera se visualiza cierta crisis de los paradigmas interpretativos y prospectivos de las sociedades latinoamericanas. Incluso esta misma identidad es revertida, cuestionada y readecuada en sus acepciones oficiales.

Probablemente no existen respuestas preestablecidas, ni recetas económicas. Ya no se trata, por lo menos en la gran mayoría de los casos, de reorientar las políticas económicas de los Estados, o de modificar, orientar y

jerarquizar sectores de la economía; la cuestión es más extraña, las respuestas a la crisis seguramente saldrán de su propio seno. Podrán provenir desde luego de la evaluación de experiencias pasadas, de las variadas orientaciones y diversidades autóctonas de nuestras sociedades, es decir, de nuestras identidades no realizadas plenamente, como una adecuada forma de recomunicar a la región con el mundo, pero en función de nuestros intereses y nuestras éticas.

Quizás por estas razones no exista un solo camino, parece más bien que las sociedades y sus movimientos nos muestran un ancho horizonte.

En este marasmo el papel de las ciencias sociales puede llegar a ser importante, sobre todo si éstas tienen la posibilidad de realizar apreciaciones realistas e innovadoras, artesanales y constructivas, donde la imaginación creadora se nutra de la cotidianidad de nuestras realidades y el conocimiento pueda aspirar a ser más extensivo y práctico, interviniendo y coadyuvando en la construcción de una Latinoamérica más fuerte y unida en su diversidad y conflictualidad nacional.

**Fernando Calderón**

# Advertencia

**E**l lector de **David y Goliath** encontrará en este número algunas modificaciones no sólo en lo que respecta a su formato y cantidad de páginas, sino fundamentalmente en lo que hace a sus contenidos. Si bien **David y Goliath** seguirá informando a la comunidad de científicos sociales acerca de las actividades llevadas a cabo por el Consejo, de aquí en adelante incluirá artículos con contenidos más académicos. Esto no implica una ruptura con su primigenia concepción o una transmutación súbita de boletín en revista, sino una adaptación a los nuevos tiempos que corren.

En este período signado por la crisis mundial, los procesos de democratización que se abren en algunos países de la región y el recrudescimiento o permanencia en otros de situaciones de fuerza, las ciencias sociales parecen estar convocadas a cumplir un papel más activo, transitando de un énfasis retrospectivo a uno más prospectivo, abandonando la actitud defensiva para romper el relativo aislamiento de la comunidad académica en pro de una mayor difusión e incidencia societal. En este intento se deberá reforzar el análisis integral, multidisciplinario y comparativo de los problemas

que afectan a la región, como una forma de generar nuevos modelos de comprensión de nuestras realidades.

Los paradigmas teórico-metodológicos y aún terminológicos sucumben al no dar cuenta de nuestras sociedades que, aunque heterogéneas, confluyen en puntos unitarios de problemas. ¿Desde dónde pensar ciertas temáticas tales como la relación entre el Estado y la sociedad civil, el cambio social, la segmentación de nuestras clases sociales, la crisis y las opciones sociales ante ella, la concertación social en procesos de democratización, la participación de actores sociales en procesos democráticos no precisamente estables y cómo "racionalizar" la irracionalidad de la guerra que también forma parte de América Latina?

En este número hemos incluido "Cultura política y democratización", por Norbert Lechner, "El sindicalismo latinoamericano: propuestas de temáticas de investigación", por Guillermo Campero, y un resumen del Seminario "Movimientos sociales y participación popular".

**Cristina Micieli**  
Secretaria de Redacción



## Fernando Calderón, nuevo Secretario Ejecutivo de Clacso



Es un sociólogo boliviano de 36 años. Se graduó en la Universidad de Chile, Santiago, alcanzando la maestría en movimientos sociales en 1977 en la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales en París. En 1979 obtuvo el doctorado (tercer ciclo) en Cambio y Movimientos Sociales, título también otorgado por la institución francesa. Fue profesor de la Universidad Mayor de San Andrés, de la Universidad de Chile en Valparaíso y de la Universidad Católica de Chile. Durante los años 1973-74 fue investigador del programa FLACSO-UNESCO (Chile-Bolivia). Hasta 1983 se desempeñó como director del Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES), La Paz, Bolivia. Asimismo, fue consultor de UNICEF, UNESCO, PNUD-UNFPA, co-coordinador del programa Participación Social de la UNRISD sobre movimientos campesinos y etnicidad en el área andina.

En 1981 obtuvo un Grant en la Social Science Research Council de Nueva York.

Entre sus obras relevantes y compilaciones mencionaremos **Raza y clase en las sociedades post-coloniales**, **El Estado y la política - 1977**, **Mujer, clases y discriminación social**, **Contradictions et politique urbaine dans la société bolivienne**, **La política en las calles**, **El poder de las regiones**, **Etnicidad y urbanización**, **La mina urbana y la cancha**, **La fuerza histórica del campesinado (movimientos campesinos y etnicidad)**, a lo que debemos agregar numerosos ensayos en revistas especializadas.

En estos momentos las temáticas centrales de su labor son "Crisis y movimientos sociales", "Intelectuales y sociedad", etc.

## Nuevos miembros del Comité Directivo de Clacso

*Por resolución de la XII Asamblea de CLACSO que se llevó a cabo en noviembre de 1983 en Buenos Aires, Argentina, se han incorporado seis nuevos miembros al Comité Directivo del Consejo.*

### GUSTAVO CABRERA ACEVEDO



Sociólogo mexicano de 54 años. Realizó la carrera de actuario en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México. En el Centro Latinoamericano de Demografía de Santiago, Chile, logró la maestría en demografía para finalmente alcanzar en 1967 el post-grado en demografía en la Universidad de Princeton, Nueva Jersey, EE.UU.

Hasta 1976 fue director del Centro de

Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México y en la actualidad se desempeña como secretario general de esa institución. Gustavo Cabrera Acevedo ha publicado entre otras obras **La población futura de México - 1950-1980**, **Migración y fuerza de trabajo en México**, **La población en México en el cambio de siglo**, **Consideraciones sobre política de población**.

### CARLOS BLOCH



Médico argentino de 52 años. Llevó a cabo sus estudios en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Rosario. En el presente orienta sus actividades en el campo de la salud pública y de la medicina social. A fines de 1976 fundó en Rosario, provincia de Santa Fe, el Centro de Estudios Sani-

tarios y Sociales (CESS) ejerciendo desde entonces su dirección. Por otra parte, dirige la publicación periódica **Cuadernos médico-sociales** dedicada a temas de medicina sanitaria y a las ciencias sociales en relación con el área de salud.

## Nuevos miembros del Comité Directivo de Clacso

### CARLOS MARTINEZ ASSAD



Sociólogo mexicano graduado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1976 se doctoró en sociología política en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, Francia. En estos momentos es director del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad

Nacional Autónoma de México. Entre sus libros se hallan **El laboratorio de la revolución**, **El Tabasco garri-dista**, **Revolucionarios fueron todos**, **El henriquismo**, **una piedra en el camino**. Además es coordinador de la colección **Memoria y olvido**. **Imágenes de archivo**.

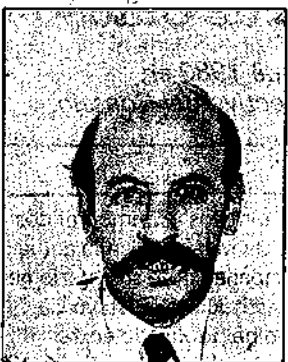
### MARCIA RIVERA QUINTERO



Socióloga puertorriqueña de 37 años. Cursó estudios en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico. En 1970 alcanzó la maestría en sociología en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Londres y en 1973 realizó estudios doctorales en el campo de la sociología urbana en la misma Universidad. Es directora del Centro de Estudios de la Realidad Puertorriqueña (CEREP).

Entre sus artículos más relevantes podemos señalar "El feminismo obrero en la lucha de clases en Puerto Rico, 1900-1920", "El efecto de la crisis económica latinoamericana sobre las mujeres de sectores populares urbanos", "La invasión a Granada: Reportaje especial", "Masacre de la Isla de la Fantasía", en tanto que de sus libros sobresalen **Junto al río nació mi comunidad**, **Condiciones del empleo doméstico asalariado en Puerto Rico**.

### NICOLAS FLAÑO CALDERON



Economista chileno de 40 años. Es contador general y auditor, egresado de la Escuela de Economía y Administración de la Universidad Católica de Chile. En 1969 cursó la licenciatura en ciencias económicas y sociales en la misma Universidad. Obtuvo en 1976 la maestría en economía y en 1977 en desarrollo económico en la Universidad de Boston, EE.UU. En el presente se desempeña como subdirector e investigador de la Corpo-

ración de Investigaciones Económicas para Latinoamérica (CIEPLAN). Publicó "Planificación o mercado en el sector salud: enfoque teórico con aplicación al caso de Chile, 1973-1978", "El carácter democrático de las normas económicas de rango constitucional", "La recesión y el ajuste automático: una visión crítica", "Crisis económica y democracia", "Empresas públicas y rol del Estado en un proceso de desarrollo".

### CARLOS EDUARDO REBORATTI



Geógrafo argentino de 38 años, graduado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Entre los años 1976-1978 fue candidato a Ph.D. en el London School of Economics de la Universidad de Londres. Desde abril de 1983 es director del Centro de Estudios de Población (CENEP). Entre sus publicaciones se destacan "Santa Victoria, un caso de aislamien-

to geográfico" publicado en la revista **Desarrollo económico**; **Situación socio-demográfica de Camarones** (en colaboración con María Müller), **Atlas de la población de Misiones**, **Condiciones físicas del asentamiento humano en el norte de la Patagonia**, **Atlas de población de Argentina**, **Peón golondrina: cosechas y migraciones en la Argentina**.

## Movimientos sociales y participación popular

*A propósito del Seminario del Grupo de Trabajo United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD)-CLACSO.*

### Introducción

**E**l encuentro del Grupo de Trabajo UNRISD-CLACSO se concretó finalmente durante los primeros días de agosto de este año en Buenos Aires con la realización del Seminario "Movimientos sociales y participación popular".

La propuesta de esta reunión —luego de la realizada en México en agosto de 1982— derivaba de la reconocida necesidad de discutir de manera evaluativa y prospectiva el trabajo del Grupo latinoamericano. Uno de los objetivos, en consecuencia, era recapitular lo avanzado conceptualmente sobre la relación entre movimientos sociales y participación popular, y también el enfoque teórico-metodológico adoptado por los distintos subgrupos para llevar a cabo sus investigaciones. La agenda de trabajo incluía por último definir propuestas compartidas para organizar la actividad futura.

El Seminario del Grupo de Trabajo en Buenos Aires sería fundamental también para la afirmación de todos y cada uno de los subgrupos de investigadores comprometidos con la temática y vinculados al Programa. En última instancia, se trataba de procurar "la unidad en la diversidad", meta siempre ambiciosa, y quizás más cuando está en juego "el poder del saber".

Este artículo es el producto de una elaboración realizada a propósito de las ponencias y las discusiones que tuvieron lugar durante el Seminario por los miembros

del Comité de Gestión de la Unidad de Actividades Culturales (UACU)<sup>1</sup> de CLACSO.

### 1. La problemática en cuestión

#### Movimientos sociales y participación popular en América Latina

En América Latina la temática de los movimientos sociales cobra en la actualidad relevancia crucial. Un enfoque comprensivo del sentido de su práctica colectiva, habida ausencia de sociedades democráticamente estables y con alto grado de desarrollo auto-sostenido, obliga a referirse a la participación popular y —sobre todo— a los obstáculos de diversa índole que se presentan en nuestro continente, inhibiéndola o cercenándola, concomitantes con las estrategias de dominación vigentes. El abordaje conceptual no puede soslayar pues que allí se cruzan la práctica política con la teoría política y la interpretación histórica.

En consecuencia, cualquier intento de situar esta problemática —en la cual se inscribe el quehacer del Grupo de Trabajo UNRISD-CLACSO sobre Movimientos sociales y participación popular— debe reconocerla como un desafío que la realidad latinoamericana impone hoy a la elaboración conceptual, por las dificultades que supone la falta de un marco de interpretación y la precariedad del andamiaje teórico-metodológico, todavía en construcción.

Una serie de consideraciones de índole teórico-metodológica se

### Notas

<sup>1</sup> Dicho Comité está integrado por un grupo de investigadores representantes de los Centros Miembros de CLACSO con sede en Buenos Aires. Entre ellos, los asistentes al Seminario y autores de este artículo fueron: Mónica Gogna (Centro de Estudios de Estado y Sociedad - CEDES); Ana Padró (Centro de Estudios e Investigaciones Laborales - CEIL); Héctor Palomino (Centro de Investigaciones sobre el Estado y la Administración - CISEA); Nora Krawzyck (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO); y Susana Peñalva (Centro de Estudios Urbanos y Regionales - CEUR) en quien recayó la redacción final del informe. Los puntos de vista vertidos no reflejan necesariamente la posición de las instituciones mencionadas.

vuelven pertinentes para caracterizar el estado incipiente del conocimiento respectivo y para señalar algunos parámetros analíticos que parecen constituirse en ordenadores iniciales del trabajo de investigación sobre los movimientos sociales en América Latina.

Un primer señalamiento —correcto, a nuestro juicio— consigna que el debate sobre el significado de la acción colectiva —y, por ende el de los movimientos sociales como objeto de interés específico— está revestido de la temática de las relaciones de clase, de la defensa de cierto tipo de dominación o el ataque al mismo. Pero la realidad social nos presenta situaciones que escapan a las interpretaciones de las categorías tradicionales y requieren nuevos instrumentos de análisis, pues aquellos de los que se dispone parecen revelarse como inadecuados<sup>2</sup> —o, al menos, insuficientes—. Dicha inadecuación o insuficiencia aparece inicialmente en la dificultad para delimitar el campo de análisis y definir el objeto de estudio, una primera exigencia que siempre se resuelve en consonancia con el aparato teórico que se utiliza.<sup>3</sup>

Ahora bien, el análisis de los movimientos sociales tiene cierta tradición en la literatura sociológica. Sin embargo, frecuentemente ha sido confusa la distinción entre organizaciones, luchas, protestas, rebeliones y movimientos sociales; como también ha sido confusa la distinción entre los niveles e instancias a través de los cuales aparece la dimensión complementaria, a saber, la demanda de participación que —de diversas maneras y frente a los distintos modos de exclusión implícitos en la distribución

del poder en la sociedad en un momento determinado— es reclamada por los sectores populares por medio de la acción colectiva. Comúnmente también se confundió el sentido y el alcance de las prácticas colectivas, siendo quizás el efecto más corriente de tales confusiones la adjudicación —a veces, voluntarista— de un potencial político-organizativo cuestionador del ordenamiento global de la sociedad y tendiente a revertirlo, a acciones puntuales de tipo reivindicativo.

Lo que estas pocas acotaciones parecen señalar es justamente la dificultad en abordar el análisis riguroso de los movimientos sociales, en la medida en que las características de los movimientos sociales dependen tanto de su propio proceso de desarrollo como de las condiciones estructurales e históricas que imperan en la sociedad y en cuyo contexto se vio "posibilitado" —o "exigido"— el surgimiento de aquellos.

Entendemos que es precisamente allí donde se sitúa el trabajo de producción de conocimiento encarado por el Grupo latinoamericano UNRISD-CLACSO. En este sentido, la mayor riqueza de su aporte proviene de los resultados de investigación sobre experiencias y procesos concretos y potencialmente volcables a la construcción teórico-metodológica.

### Los "implícitos" de la discusión

Resulta significativo señalar, como un aspecto pendiente en el seno del Grupo de Trabajo, la existencia de distintas visiones acerca de la participación y también —en estrecha relación con esto— acerca del rol de los movimientos sociales.

Una caracterización de esas diferentes posiciones —aun a riesgo de parecer simplificada— de alguna manera permite interpretar la disparidad de la elaboración conceptual y de la naturaleza variada de los trabajos de investigación de los integrantes del Grupo.

Se presenta, por un lado, una lectura de la participación articulada a una consideración del Estado como ámbito privilegiado de ejercicio del poder político, del cual quedan excluidas las fuerzas sociales que merced a la lógica de funcionamiento del sistema político resultan inhibidas de participar en las decisiones. Este enfoque estaría dando una visión funcional de la participación, orientada a la formulación de nuevos modelos de desarrollo que resulten efectivamente participativos, admitiendo una doble necesidad: la de incorporar a las fuerzas sociales "hasta ahora excluidas" y garantizar así la auténtica distribución del poder social y político. En esta perspectiva —que hay quienes califican de "estatista" o "funcionalista", expresando así cierta connotación de disidencia crítica—, los movimientos sociales habrían de considerarse naturalmente enfrentados al Estado, con intensidad variable, según el grado y el carácter de la exclusión que afecte a las fuerzas sociales en cuestión. "Acaso no sea erróneo señalar también que desde una óptica como la que describimos se postula la necesidad de analizar no sólo los movi-

<sup>2</sup> Melucci, Alberto, *Movimientos de revuelta. Teorías y formas de la acción colectiva*, Milán, 1976.

<sup>3</sup> Melucci, Alberto, ob. cit.



mientos sociales y sus sistemas participativos, sino sobre todo los distintos factores y dimensiones que inhiben u obstaculizan su participación, apuntando a los mecanismos estatales de dominación pero también a las distintas estructuras e ideologías anti-participativas. (Si acordamos que éstas bien pueden identificarse en distintos planos a nivel de la sociedad civil, no parece adecuado adjudicarle a esta lectura un sesgo puramente "estatista").

Por otra parte, existe otra visión de la participación centrada en la relación entre las formas o sistemas participativos y los partidos políticos. En ella está implícito el debate del pensamiento político de izquierda en términos de espontaneísmo versus vanguardismo-leninista, que en sentido teórico se expresa como la relación entre espontaneidad en la acción y nivel de conciencia. Este tipo de cuestiones son las que subyacen al análisis que desde esta perspectiva se efectúa acerca de los movimientos sociales, los cuales ingresarían en su órbita temática de manera relativamente forzada, en tanto formas participativas del movimiento popular opcionales a las del partido político (en la versión espontaneísta) o articuladas y/o conducidas por este (en la versión leninista-vanguardista).

Hasta aquí la caracterización —en cierto modo interpretativa— del perfil del debate teórico-ideológico subyacente.

Otro plano de diferenciación interna del Grupo latinoamericano es que, por un lado, existe una visión de más vasto alcance —en alguna medida asimilable a la óptica touraineana—, que se interesa por la capacidad de los movi-

mientos sociales para formular propuestas alternativas de carácter político. Allí se presupone que el tipo de movimiento determina las formas de participación y la forma de relación con los partidos políticos y con el Estado. Por otra parte, hay una visión más empírica, de perspectivas más limitadas, que excluye o soslaya la dimensión política de los movimientos sociales.

## II. Reseña comentada del Seminario

### 1. Las exposiciones de carácter conceptual: dos miradas evaluativas de diversa inspiración y orientación

#### "La búsqueda en favor de la participación",<sup>4</sup> por Matthias Stiefel

La exposición de Matthias Stiefel fue —como estaba previsto— evaluativa del alcance y las limitaciones de la actividad desarrollada a instancias del Programa de Participación Popular de UNRISD. Tuvo pues la inspiración del ángulo institucional por él representado.

Para dar cuenta del estado actual de las investigaciones, Stiefel destacó las dificultades con que tropieza todo intento de formular conclusiones generales del Programa que auspicia el Grupo de Trabajo latinoamericano: las experiencias se han ido desarrollando en contextos notoriamente diferentes —en términos económicos, sociales y políticos— y, en consecuencia, de ellas se derivan resultados tan complejos y ricos en sí mismos como difíciles de subsumir en una consideración global pretendidamente sintética.

La primera parte de su presentación con vistas al planteo de un

enfoque conceptual, se centró en la perspectiva con la cual se encara la cuestión de la participación popular. En este sentido hizo una somera revisión de algunas aproximaciones más o menos corrientes en el pasado y a la luz de cuyos fracasos o limitaciones procuró diferenciar el enfoque adoptado por el Programa desde sus orígenes —a fines de la década del 70. Una revisión de la investigación existente acerca de la participación había mostrado a los inspiradores de aquél el gran énfasis colocado en la historia, los éxitos y fracasos, de particulares "proyectos de participación", sin situarlos en el marco del contexto social, económico, político y cultural, como así también la prioridad que había sido otorgada a los aspectos técnicos y administrativos a expensas de los aspectos sociales y políticos, de forma tal que permanecía ignorada la naturaleza social y política de aquellas cuestiones técnicas y relativas a la gestión. Tales eran respuestas parciales y a menudo superficiales para las principales preguntas que planteaba la cuestión de la participación. Parecía requerirse pues un abordaje más abarcativo para poder recapturar la comple-

<sup>4</sup> Esta exposición consistió en una síntesis —adaptada a los fines y objetivos del Seminario— hecha sobre la base del Informe de investigación del Programa de Participación Popular denominado "The quest for participation. Social movements, the State and people's participation in Latin America and some countries of Asia", Ginebra, junio de 1984, que había sido preparado por M. Stiefel y M. Wolfe. Por su contenido, el informe es prácticamente una evaluación histórica del Programa de UNRISD, iniciado 5 años atrás y hoy efectuado a través de experiencias y grupos de trabajo que comprenden 12 países —8 en América Latina y el resto en Asia—.

alidad de la noción de participación y para aportar mayor claridad en torno del concepto sin empobrecerlo. Por lo tanto, el Programa de Participación Popular se orientó a suplantar una aproximación fragmentada y no estructurada por una aproximación integrada y holística que permitiera poner en relación, en una perspectiva histórica, las múltiples fuerzas sociales y los procesos de interacción y referirlos a la configuración de la estructura social. Esto suponía además un intento de remover una aproximación tecnocrática y mostrar las implicaciones políticas de la participación.<sup>5</sup> Con la adopción de este enfoque se tomarían en cuenta aspectos delicados —particularmente para una institución de las Naciones Unidas—, sabiendo que el tema central del poder no debía ser evadido en la investigación que se desarrollara desde el Programa de Participación Popular. En este sentido, la investigación realizada desde UNRISD en años anteriores había mostrado de manera convincente que la cuestión central de la participación popular tenía que ver con el poder ejercido por alguna gente sobre otra y por algunas clases sobre otras, y que cualquier esfuerzo para aumentar la participación implica un intento de redistribución del control sobre los recursos y del poder en favor de aquellos "hasta ahora excluidos".<sup>6</sup>

Un enfoque de tal naturaleza no puede menos que entrañar procesos conflictivos, cargados de significación política e inevitablemente problemáticos: el modo de aproximación elegido se centra —precisamente— en los esfuerzos organizados para aumentar el control sobre los recursos y

las instituciones reguladoras, en situaciones sociales dadas, por parte de los grupos y movimientos hasta ahora excluidos de tal control.

Al señalar que el énfasis del Programa está puesto en los sectores sociales considerados "excluidos", Stiefel planteó algunos criterios que permiten identificar los términos en que se verifica la referida "exclusión": la de los pobres rurales y urbanos del Tercer Mundo respecto de los beneficios del desarrollo y de las decisiones de política que afectan su vida cotidiana. En tal sentido, los referentes sociales de aquella categoría son los pequeños agricultores, los arrendatarios y los trabajadores rurales; las minorías étnicas; los pobladores urbanos, moradores de diversas formas de hábitat precario y deteriorado; los trabajadores asalariados, y las mujeres; es decir, todos aquellos que han sido poco o nada beneficiados en función de las llamadas "estrategias de desarrollo" y que encuentran crecientes dificultades para asegurarse un decente nivel de vida para ellos mismos y sus familias. En su ponencia Stiefel destacó asimismo que, ampliando su foco de atención, el Programa apunta también a los sectores que pueden considerarse "recientemente excluidos": los integrados por empleados públicos y otros estratos de la clase media baja, que, habiendo sido tempranos beneficiarios del desarrollo económico, en la actualidad enfrentan crecientes dificultades para sobrevivir en una situación social signada por la profundización de la crisis económica.<sup>7</sup>

Concluyendo esta caracterización de las premisas básicas del enfo-

que de la participación privilegiado por el Programa de UNRISD, Stiefel se refirió a la forma operativa adoptada para desarrollar las actividades de investigación. Destacó entonces el interés por los casos concretos de movimientos participativos; para visualizar cómo los excluidos procuran organizarse y afirmar y defender sus intereses a través de la acción colectiva, y también cómo ellos resultan organizados "desde afuera" —por los gobiernos, partidos, activistas, sindicatos, intelectuales—, revelando también la forma en que ellos intentan conducir sus "encuentros" con el Estado y con otros actores sociales colectivos. Una observación importante fue la de un doble reconocimiento: por un lado, el carácter diverso que puede adquirir la relación entre movimientos participativos y los otros actores sociales colectivos que denominó "interlocutores", señalando su aparición —en un momento dado— como ambivalentes pero también indispensables aliados/antagonistas/explotadores; por otro, que los sectores sociales excluidos deben intentar relacionarse y desenvolverse en un ambiente generalmente hostil de fuerzas antiparticipativas: estructuras e ideologías que se les presentan como una compleja trama de persuasión, localizada en mecanismos de control extendidos desde el poderoso interés de grupos locales hasta procesos de control administrativo, político y cultural.<sup>8</sup>

<sup>5</sup> Cfr. Stiefel, M. y Wolfe, M., *ob. cit.*, págs. 2 y 3.

<sup>6</sup> *Ibidem.*

<sup>7</sup> Cfr. Stiefel, M. y Wolfe, M., *ob. cit.*, pág. 1.

<sup>8</sup> Cfr. Stiefel, M. y Wolfe, M., *ob. cit.*, págs. 1-2.



Enfatizó también —en estrecha relación con esto último— los objetivos de la indagación eje del Programa, más allá de la pretensión de llenar un vacío en el conjunto de la investigación existente. En efecto, se procuraba a la vez contribuir al conocimiento científico y —más ambiciosamente— promover y sostener los esfuerzos que apuntaran al aumento de la participación de los pobres. En esta perspectiva proponerse el desarrollo de un programa con objetivos sociales implicaba abrazar la concepción según la cual la investigación en ciencias sociales puede —ocasionalmente— interactuar con las fuerzas sociales en momentos cruciales, suministrarles una más clara y mejor comprensión de los procesos y las estructuras sociales y ayudarlas a elegir los más apropiados instrumentos y formas de acción.

Consecuentemente, para alcanzar buenos resultados parece ser crucial —tal como se encargó de precisar Stiefel— la cuidadosa selección y formulación de los problemas de investigación, el uso de instrumentos y métodos de investigación apropiados, la identificación de los potenciales “usuarios” e “clientes” de la investigación y la extensa comunicación de los resultados.<sup>9</sup>

En una segunda serie de consideraciones Stiefel se refirió a algunas cuestiones significativas que, vistas desde la perspectiva institucional del Programa de UNRISD, adquirían el carácter evaluativo y prospectivo que se esperaba que tuviera el Seminario de Buenos Aires. Siendo ésta una fase

de transición del Programa, Stiefel destacó el interés por capitalizar las lecciones de índole conceptual y metodológica derivadas del desarrollo de actividades y experiencias de investigación que —como en el caso de Grupo de Trabajo latinoamericano— fueron encaradas de manera relativamente autónoma. A propósito de esto Stiefel puntualizó algunos de los aspectos fundamentales que deberían ser tenidos especialmente en cuenta en la realización de trabajos futuros. En primer término, se refirió a la compleja relación que se establece entre los movimientos sociales y los grupos participativos, en el sentido de los que intentan favorecer el aumento de la participación de los excluidos en una situación social dada y con una orientación también determinada, no necesariamente coincidente con los fines y objetivos del movimiento. Señaló la existencia de aproximaciones “basistas” o bien “dirigistas”, mediando ambas habría una gama de posiciones posibles en materia de intervenciones de carácter externo, entre las cuales Stiefel valoró aquellas orientadas a ayudar a estructurar el análisis del propio movimiento, y a proporcionarle información, sostén, apoyo o algún tipo de respaldo necesario para su desarrollo. Colocando en este plano la interacción que los propios investigadores pueden experimentar con los movimientos, llamó la atención sobre la significación que reviste este tipo de cuestiones por los efectos de manipulación, división y/o fragmentación que bajo determinadas circunstancias puede implicar para los últimos. Subrayó que tales aspectos, lejos de constituir un tema abstracto, o ser objeto de especulación teórica, adquieren una dimensión crucial

en la definición del rol del investigador, particularmente necesaria en el seno de un programa formulado con objetivos sociales.

En segundo lugar, enfatizó la importancia de tratar lo que constituya obstáculo a la participación —más que los mecanismos, organizaciones y movimientos participativos en sí mismos—.

Haciendo referencia genérica a los diversos casos latinoamericanos, señaló que aquí los mismos aparecen directamente vinculados con la complejidad de la situación social, política y económica asociada a factores de tipo internacional, étnico, tecnológico y cultural, entre otros.

El mayor interés de esta orientación es el de contribuir a la inserción de los movimientos en sus respectivos contextos donde deben enfrentar un complejo de aparatos y sistemas de fuerzas, pues son pequeños y acotados los espacios de actividad para desarrollar una perspectiva participativa de alcance significativo, a menos que los líderes y dirigentes de los movimientos puedan analizar los obstáculos a la participación, sin subestimarlos o sobreestimarlos. De allí que para avizorar los márgenes de ampliación de la participación popular resulta imprescindible conocer las estrategias de dominación y de mantenimiento de un ordenamiento social y político que la restringe.

En tercer lugar, trató aspectos de orden conceptual y metodológico referidos al estudio de los espacios donde se verifica la participación de los actores sociales colectivos, a los que ubicó en una situación de competencia por recursos escasos, caracterizándolos

<sup>9</sup> Ibídem.

como sumamente diversificados y expuestos a la fragmentación y a los cambios rápidos. A propósito de las herramientas conceptuales, señaló la necesidad analítica del concepto de "actores", puesto que el concepto de clases sociales resulta limitado para captar la dinámica del espectro de movimientos participativos que surgen a partir de los múltiples y complejos procesos de exclusión. Asimismo, enfatizó la importancia de considerar, con relación a la participación-exclusión, el diferente impacto de las políticas implementadas y de observar la incidencia diferencial de distintos factores según los países, haciendo mención entre aquéllos a los problemas de falta de integración étnica, del cambio tecnológico en las comunicaciones y sus consecuencias para los procesos de producción, y los derivados de la inserción del país en la economía transnacional.

Sobre el final, Stiefel se refirió a la impredecibilidad de los resultados de los procesos sociales y políticos que se estudian y explicitó la necesidad de no hacer lecturas y análisis excesivamente simplificados de una realidad que es compleja. La simplificación que suelen hacer los investigadores a los efectos de que aquello que estudian se encuadre en sus categorías —sobre todo desde un punto de vista político— sólo puede conducir al fracaso.

Por último, puntualizó la pertinencia de una reflexión sobre la metodología para el estudio de las diferentes situaciones y planteó la necesidad de ligar la actividad de investigación con la praxis de las masas. Subrayó asimismo que se vuelve imprescindible discutir sobre la metodología de trabajo común y, en particular,

sobre la aplicación, más o menos satisfactoria, de los métodos participativos en las variadas experiencias del Grupo latinoamericano.

En definitiva, a través de este tipo de planteos, la exposición de Matthias Stiefel tendía a colocar sobre el tapete uno de los temas sin duda centrales, cual es el de la fundamentación social de la investigación: en este caso con particular interés en debatir el enfoque y la orientación de la que se desarrolla con auspicio del Programa de Participación Popular. La legitimidad de esta preocupación aparecía —por otra parte— fundada en anteriores consideraciones, tales como ésta: "En nuestro Programa hemos sostenido siempre que la investigación no puede ser un fin en sí mismo sino que ha de tener una finalidad social y, en un sentido más amplio, política. También hemos sostenido que la investigación, en las ciencias especialmente, no pueden ser totalmente objetiva y neutral, sino que la selección de temas por estudiar, de hipótesis que comprobar y de metodología, son —inevitablemente— una función de la elección normativa del investigador y que sus resultados van a beneficiar a algunas fuerzas sociales más que a otras. **Nos queda el interrogante de cómo realizar nuestra investigación para que beneficie en forma inmediata y última a los pobres y sin que proporcione a sus oponentes los medios con que puedan sofocar su participación.** Este dilema es extremadamente difícil de resolver y para él no existe una solución definitiva".<sup>10</sup>

El debate suscitado por esta primera exposición conceptual

planteó como tema central la participación popular y las implicaciones de la aproximación propuesta desde el Programa de UNRISD.

Una primera observación hecha desde diferentes perspectivas —y en varias ocasiones al margen de lo explícitamente planteado por Stiefel— fue la dificultad que entraña definir el alcance y el sentido del concepto de "participación". El señalamiento sin duda más crítico a ese respecto fue el de Alain Touraine, quien atribuyó esa dificultad a la existencia de "puntos oscuros en la comprensión del problema" y cuestionó asimismo la formulación de la temática convocante de la reunión, a saber "movimientos sociales y participación popular". Señaló que el uso de la conjunción "y" sugiere que dos conceptos son concebidos como diferenciados, como si cada uno connotara realidades susceptibles de hallarse diferenciadas entre sí por no implicarse mutuamente. Por el contrario, desde su perspectiva, la existencia de movimientos sociales supondría la participación.

También se refirió Touraine al énfasis colocado por el Programa de UNRISD en los sectores sociales más pobres e identificados como "excluidos". Respecto de esa aproximación y de la búsqueda en favor de la participación de esos sectores, planteó la existencia de un supuesto implícito, el supuesto según el cual los "hasta

<sup>10</sup> Stiefel, M., "Sobre la función social de nuestra investigación o, ¿debíamos tal vez escribir para las masas?", en *Diálogo sobre la participación*, núm. 4, Ginebra, octubre de 1983. (El subrayado es nuestro).



ahora excluidos" deberían pasar a ser "incluidos". Esta premisa sería el corolario de una "visión funcionalista" de la participación, respondiendo a "un concepto durkheimniano", o más bien —en categorías sociológicas de este siglo— "mertoniano" de lo social. En contraposición, Touraine sostuvo que la acción de participación es siempre heterónoma y criticó el uso de lo que en su opinión no sería sino "un vocabulario conservador radicalizado". Completando su visión, y más allá de una complejidad de la problemática no abarcada en su totalidad por esta crítica, Touraine sostuvo que en el ámbito del poder no hay participación susceptible de ser alcanzada por los que se denomina "excluidos". En consecuencia, subrayó la necesidad de desvincular en el análisis dos aspectos relativos a la participación: una cosa sería "participar en un plano socio-cultural", y otra muy distinta actuar en función de alterar los mecanismos del orden político, es decir, participar en aquello que supone una discusión alrededor del poder y una pugna por modificar su distribución en una situación social e histórica determinada. Finalmente, argumentó que detrás del concepto "participación" existirían dos lógicas diferentes, "que el análisis no debería confundir": una relativa al "funcionamiento del sistema", y otra relativa a la "formación de actores". Luego, en un intento de identificar el carácter que ha definido la participación desde el punto de vista de los movimientos sociales en el contexto de América Latina, durante la discusión del Seminario se hizo referencia al "carácter contestatario" que frecuentemente adquieren aquéllos frente al

Estado, y en tal sentido esa impronta que parece distinguirlas puede acaso considerarse paradigmática de la formación de actores enraizada en la lógica del funcionamiento de un sistema en el cual una multiplicidad de factores asociados a las estrategias de dominación obstaculizan —lógicamente— la participación de los que buscan revertirla.

---

**"Sobre movimientos sociales y participación popular",  
por Eduardo Ballón**

---

La presentación de Eduardo Ballón dio cuenta de los avances teóricos del Grupo de Trabajo latinoamericano. Tanto por la heterogeneidad y la complejidad de los casos nacionales, cuanto por las dificultades de coordinación entre los diversos investigadores, la ponencia consistió de hecho en una lectura marcada por la experiencia peruana, en un discurso no uniforme y aún en construcción.

Tras una rápida revisión crítica de los elementos conceptuales que predominaron en el universo teórico de la política durante los años 60-70, Ballón subrayó las transformaciones producidas en el pensamiento político de la izquierda latinoamericana en su lectura de las nuevas realidades de nuestro continente (el reformismo peruano, la crisis del modelo brasileño, las dictaduras del Cono Sur, la revolución nicaragüense).

Señaló así el pasaje de los estudios centrados en el poder público a la preocupación por los movimientos sociales, y al intento de teorizar sobre la democracia, buscando comprender el significado de las llamadas "nuevas

prácticas sociales" y la dinámica de la participación popular. Dicho proceso estaría planteado ahora dos desafíos en el plano teórico-metodológico: a) transformar la riqueza de la práctica social en teoría que pueda dar cuenta de aquélla (historizar-teorizar) y b) transformar la teoría en práctica (teorizar-historizar). Con relación a esto señaló la importancia de operar en función de las transformaciones posibles y necesarias y de lo que denominó "los cambios deseados".

Destacó que tanto las interpretaciones acerca de los movimientos sociales más tradicionales como las más novedosas y profundas presentan aún hoy grandes vacíos a la vez que una enorme dificultad para responder a la articulación entre dichos movimientos y el proceso de constitución de nuevos sujetos políticos. Ballón propuso entonces elegir a la lucha política, entendida como lucha por la articulación de un discurso, en un punto de partida para la elaboración conceptual del Grupo de Trabajo, argumentando que así se podría evitar un riesgo importante y opuesto al de la década del 60 e inicios de la del 70: descubrir lo social desnudo de lo político. Esta perspectiva, que ubica los movimientos sociales en un escenario en el que parecen producirse espacios nuevos, y reconoce su rol protagónico en la constitución del sujeto político, comporta un replanteamiento importante del enfoque analítico de los movimientos sociales. No obstante el problema no resuelto de la tensión entre lo social y lo político, la elección de los mismos como tema central de la actividad de investigación efectuada por el Grupo de Trabajo lati-

noamericano fue destacada por Ballón como un cierto avance en el terreno intelectual. También hizo específica referencia al trabajo del Grupo, marcado por el contexto general de crisis que vive América Latina: crisis política (democracia-autoritarismo); crisis social (presencia de "nuevas prácticas sociales" y desintegración de mecanismos tradicionales de control); crisis de participación y de representación en el sistema político-institucional como en las organizaciones y movimientos populares. A propósito de la problemática esbozada, avanzando una interpretación sobre algunos de sus afectos —aquellos cuya lectura privilegió—, Ballón sostuvo que en las distintas maneras a través de las cuales se dio respuesta a estas crisis quedaría al descubierto, por un lado, el fracaso de los modelos y esquemas prevalecientes en el pasado y, por otro, la fuerza de las denominadas "nuevas prácticas sociales", que abrían espacio produciendo nuevas realidades.

A fin de explicitar la concepción subyacente en los diferentes subgrupos señaló que los movimientos sociales y las nuevas prácticas serían concebidos como la movilización que se da en los sectores menos privilegiados de nuestras sociedades por alcanzar mejores condiciones de vida, pero también como la búsqueda de afirmación de los derechos de ciudadanía. Siendo uno de los referentes básicos de ese proceso el Estado, en tanto garante y sostén de un orden injusto, en él convergen un conjunto de reivindicaciones de carácter diverso, y muchos de los movimientos sociales se desarrollan en el terreno del sistema político, como campo de la toma de decisiones.

Ballón precisó que el interés por los movimientos sociales se concibe ligado a la construcción de nuevos actores políticos, lo cual permitiría pensar en una suerte de aproximación entre ambas instancias, no exenta de dificultades metodológicas: la primera, correspondiente al orden del análisis lógico-conceptual, hace al estudio de la constitución de los sujetos; la segunda, relativa al plano de la interpretación histórica, atañe a la reconstrucción de los sujetos. Ambos aspectos estarían también, de algún modo, presentes en la base de la formulación de lo que denominó "una nueva utopía"; esto es: la propuesta de un nuevo orden donde "la democracia y los derechos ciudadanos" parecen devenir una cuestión central.

Con relación a las "nuevas prácticas" planteó que muchas veces dan lugar al surgimiento de movimientos sociales, y otras, surgen a partir de ellos; pero que, en todo caso, siempre se presentan como canales de expresión y representación de intereses concretos. En el momento actual aparecen además como medios y formas de expresión de reivindicaciones no asumidas por los órganos de mediación política tradicionales. En este sentido, Ballón dio cuenta de una visión que atribuye a las "nuevas prácticas sociales" una doble significación: una referida a la dimensión política de "lo cotidiano"; otra asociada a su potencial reivindicativo en torno de "cuestiones endémicas" en América Latina —como por ejemplo, el problema alimentario y el surgimiento de "comedores populares" en Perú—.

A propósito de la temática convocante del Seminario, Ballón señaló dos cuestiones de induda-

ble importancia e interés: la de la democracia y la del significado de la participación popular.

En tal sentido, destacó la posibilidad de crear y acumular poder, no ya desde el Estado como espacio privilegiado, sino desde el nivel de las relaciones microsociales.

Así señaló ejemplo (tales como el movimiento de derechos humanos, en la Argentina; el de los comedores populares, en Perú; las comunidades religiosas de base, en Brasil) que desde los últimos años y en la actualidad permitirían pensar en ese ámbito de relaciones como espacio común entre movimientos sociales, democracia y participación popular en América Latina.

En lo que hace específicamente al nivel de proyecto político —que de manera central parece articular el subdebate peruano— Ballón puntualizó la pérdida de terreno de la llamada "visión estatista" de la política y el cuestionamiento de los órganos mediadores tradicionales (los partidos políticos). Desde tal enfoque, Ballón asignó a los movimientos sociales un rol fundamental en la construcción de nuevos espacios, aun cuando esto se estaría verificando más a nivel del discurso que de la práctica.

En relación a las consecuencias políticas de las transformaciones que se habrían operado, enfatizó la necesidad de replantear la "vieja estrategia revolucionaria", reconociendo un nuevo tipo de sujeto histórico. Por otra parte, focalizó la importancia de las nuevas prácticas en su dinámica participativa y democrática. Al respecto, subrayó que la reivindicación democrática, las exigencias



de representación y de participación, están presentes en el conjunto de la sociedad latinoamericana; también en el interior de los partidos, los sindicatos y otras organizaciones.

Asimismo, Ballón destacó la aparición de lentas pero profundas transformaciones en los partidos políticos, como producto de la dinámica social, transformaciones significativas, en la medida en que los partidos pueden llegar a ser los articuladores de nuevas tendencias, necesarias, ya que desde su perspectiva, la transformación social y la formulación de un proyecto político capaz de asegurar democracia y participación requieren de la instancia político-partidaria de manera sustancial.

A la luz de la discusión suscitada durante el Seminario, cabe puntualizar una primera crítica con respecto a cierta óptica "optimista" que trasunta la exposición de Ballón al enfatizar la potencialidad participativa de las bases del "movimiento popular" en función del proceso político. Así, por ejemplo, la observación de Touraine pivotó en la necesidad de sopesar mejor lo que él llamó "la hipótesis optimista", apoyada en la atribución de una capacidad de acción cada vez más autónoma por parte de un creciente contingente de actores de base involucrados en el movimiento. Pues señaló que contrariamente, él advierte en el escenario social latinoamericano "una desmovilización y una desarticulación progresiva de los actores", cuya magnitud justificaría la consideración de una "hipótesis pesimista", en tanto y en cuanto la posible segmentación apareada

constituye a su juicio la forma extrema de desaparición del actor. Asimismo destacó la importancia de explicitar las diferentes argumentaciones que subyacen a una "visión optimista" y a otra pesimista.

Por otra parte, se vuelve notoria la necesidad de esclarecer conceptos y aclarar procesos, lo cual fue señalado también por Touraine, pensando sobre todo en la categoría de "actor social", en la cual estarían confundidas la dimensión del "sujeto político" y del "sujeto de protesta moral".

Otra consideración de interés conceptual se planteó a propósito de la necesidad de analizar la complejidad implícita en la categoría "nuevas prácticas sociales", complejidad que podría indentificarse en los siguientes términos: aparición de "prácticas nuevas" de "actores viejos"; presencia de "actores nuevos", y reconstitución o recomposición de "viejas prácticas". A partir de este cuestionamiento cabe formular una pregunta: ¿hasta qué punto esas "nuevas prácticas" cuestionan —legítimamente— el "viejo modelo teórico-metodológico y político"? En consecuencia, se pone en tela de juicio la legitimidad de una pretendida derivación que se presenta fundada en la supuesta ocurrencia de cambios en cuanto a las "viejas formas de hacer política".

Como conclusión, es pertinente remarcar el hecho de que observar la realidad a partir de "nuevos preconceptos" también obstaculiza el análisis y la comprensión de la misma.

## 2. El análisis de experiencias y procesos concretos: la articulación de los subdebates<sup>11</sup>

De acuerdo con la dinámica del Programa de Participación Popular de UNRISD —pautado en términos de investigación/debate/trabajo de base—, el trabajo en América Latina se fue articulando desde su origen en torno de ejes temáticos que dieron en llamarse "subdebates".

Los coordinadores desarrollaron el tema central referido a la participación popular, que luego tenía diferentes abordajes particulares coincidentes con las problemáticas jerarquizadas a nivel regional.

Los resultados y proyectos de investigación —cuya presentación durante el Seminario estuvo a cargo de los diferentes coordinadores— son susceptibles de una lectura que, haciendo abstracción de las particularidades propias de cada caso, permite pensar en una suerte de articulación. En virtud de ella también es posible un ordenamiento interpretativo del análisis de experiencias y procesos concretos, objeto sustancial del Grupo de Trabajo latinoamericano.

<sup>11</sup> En ocasión del Seminario del Grupo Regional Latinoamericano en México, agosto 1982, los subdebates vigentes eran 9 que —salvo algunas modificaciones menores— se mantuvieron como ejes articuladores hasta el presente, y la mayoría de los cuales estuvieron representados en el reciente encuentro de Buenos Aires del ahora denominado Grupo de Trabajo UNRISD-CLACSO.

### **Estado y campesinado; etnicidad; historia y conciencia: los temas vigentes en la problemática político-ideológica andina**

La relación entre el **Estado y el movimiento campesino** ha adquirido relevancia en la realidad colombiana.

A la Luz de la presentación de Isaldo Suárez (CINEP), se advierte que el eje de la discusión allí planteada gira en torno de la falta de participación del campesinado en el poder político. Si bien aquél desempeña un importante rol en la economía nacional, no ha alcanzado a través de sus organizaciones reivindicativas una presencia en las estructuras del Estado, desde las cuales, por otra parte, tampoco se ha alentado ningún tipo de transformaciones sobre todo en cuanto a la estructura de tenencia de la tierra —favorable a ese sector productivo—. A partir de tales comprobaciones, se impone la consideración del campesinado, no sólo atribuibles a la existencia de estructuras e ideologías antiparticipativas externas al movimiento, sino también —y acaso sobre todo— a las dificultades derivadas de la conformación interna del movimiento campesino. Suárez señaló al respecto que los principales obstáculos para su desarrollo organizativo residen en: a) el modelo de desarrollo agrario colombiano, que genera gran heterogeneidad social y regional; b) el sectarismo y el fraccionamiento que existen en el interior de las organizaciones sindicales, y c) la legislación laboral y política que mantiene la dispersión y la heterogeneidad social del campesinado.

Aparentemente, privilegiando la

búsqueda de la participación en tanto reivindicada por las organizaciones de base de los sectores populares —en este caso, el campesinado—, el trabajo de investigación-acción del grupo colombiano trata de apoyar el proceso de reunificación gremial del movimiento campesino e impulsar su participación en torno de la lucha reivindicativa por el acceso a la tierra y a mejores condiciones de vida. También desde esta perspectiva, ocupa un lugar preponderante el problema de la relación entre las bases del movimiento —a las cuales parece atribuírsele una mayor capacidad de lucha y movilización— y la dirigencia —que se muestra como fragmentada por las divergencias políticas e ideológicas de sus cuadros.

El análisis del proceso boliviano permite comprobar la vigencia que también allí mantiene la cuestión campesina en relación con el ejercicio del poder político —formando parte de la agenda de cuestiones no resueltas por el Estado—; pero también en relación con el problema sociocultural, que en este contexto nacional supone la complejidad derivada de diferentes etnias.

La exposición de Jorge Dandler (CERES) fue reveladora del interés por el rol histórico del campesinado boliviano como constructor de un nuevo orden sociocultural, y de la preocupación simultánea por reconocer los obstáculos a la participación de diferente naturaleza que aquél debe enfrentar, a saber, por un lado, la subordinación al mercado y al gran capital y la falta de reconocimiento por parte del Estado, como producto de la dinámica económico-política, y por otro, la negación sistemática de

su presencia cultural, fundamentalmente en razón de los factores ideológicos asociados con las estrategias de dominación.

La investigación sobre el campesinado en tanto movimiento social parece estar signada por el reconocimiento de su fuerza histórica como polo articulador de reivindicaciones que superan el nivel de las demandas sectoriales insatisfechas. Tomando como referente a algunas de sus organizaciones más relevantes, parece posible comprobar su capacidad para expresar los intereses popular-nacionales y las demandas culturales de las diferentes etnias existentes en el país, al lograr la integración creativa de su organización cultural.

En síntesis, el abordaje del tema principal de la participación popular efectuado desde la óptica particular del subdebate boliviano sobre **movimientos campesinos y etnicidad** estaría centrado en los efectos de la interrelación de las siguientes tres dimensiones referidas al movimiento campesino: a) su organización clasista; b) la afirmación étnica presente en su lucha, y c) su afirmación de ciudadanía y pertenencia a la nación.

La temática propuesta como **historia y conciencia de los movimientos populares** permite otro de los abordajes de la cuestión de la participación popular en la Región Andina, también centrada en la experiencia boliviana.

La exposición de Silvia Rivera (Instituto de Historia Social Boliviana) privilegia como eje la recuperación de la memoria colectiva del campesinado y del movimien-



to obrero boliviano, en función del reconocimiento de su rol en la historia. La preocupación analítica en este sentido también se halla ligada al interés por el fortalecimiento de la conciencia de tales actores sociales y la elevación del nivel de sus luchas reivindicativas.

También en este caso la problemática cultural fundamentalmente planteada en torno de la cuestión étnica constituye un aspecto de destacado interés. Acaso pueda señalarse como un rasgo significativo del trabajo realizado en el marco de este subdebate, la adopción de un enfoque más abarcativo, en cuanto el espectro de movimientos sociales considerados. Así lo revela la indagación del carácter de la participación de los trabajadores mineros a través de sus organizaciones sindicales; y la realización de estudios sobre la realidad de las mujeres campesinas.

Por otra parte, la relevancia del análisis parece estar dada por el tratamiento de las bases de alineamiento político de los movimientos —que definen su identidad no sólo en términos étnico-culturales sino también en términos de clase—; y también de los proyectos de sociedad que parecen caberles, tomando en consideración los componentes específicamente políticos —y no sólo reivindicativos— presentes en las prácticas y en las formas organizativas de los sectores de clase tomados en cuenta. Si la perspectiva de análisis histórico adoptada cobra en sí misma significación para estudiar la participación popular, y precisar el rol de los movimientos sociales, su pertinencia parece aún mayor para encarar estos temas en el contex-

to de la Región Andina, signado por una complejidad de factores de profunda raigambre histórica que revisten indudable importancia tanto para la configuración de obstáculos a la participación popular como para las estrategias colectivas tendientes a su remoción.

### **Participación de la mujer en los movimientos sociales: una temática controvertida y una perspectiva analítica incipiente**

La incorporación de la temática de la mujer en el debate social latinoamericano parece todavía ser relativamente incipiente, de fines de la década del 70 y —sobre todo— de principios de la actual. De ahí en más, el auge de esta temática estuvo frecuentemente asociada a la valoración de una suerte de nuevo protagonismo femenino, el cual merecería un análisis en sí mismo tanto por las razones que parecen haberlo determinado como por las variantes interpretativas respecto de los ámbitos y de los roles en cuestión. El surgimiento de la temática se da en el marco de un proceso sobre el cual no existe todavía una reflexión crítica, proceso marcado por una impronta reivindicativa de la "condición femenina", vinculada en muchas ocasiones con la presunta aparición de "nuevas formas de participación" en nuestro continente —acaso con particular énfasis en el área del Cono Sur. Aún en el presente, la especificidad de la problemática de la participación de la mujer en los movimientos sociales no parece estar definida con claridad, cuando —todavía— las argumentaciones en ese sentido aparecen revestidas de la reivindicación del sujeto femenino —en

términos individuales— y/o de la exaltación más o menos acentuada de los movimientos de mujeres que luchan por su liberación como tales —en la dimensión colectiva—.

En América Latina el difícil avance de la elaboración conceptual al respecto pareciera estar estrechamente asociado, entre otras, con la problemática —no exenta de connotaciones ideológicas— de considerar la implicación de la realidad puntual de las mujeres en el marco de las estructuras y de las relaciones sociales vigentes a nivel de la sociedad global; y al mismo tiempo a la carencia de instrumentos teórico-metodológicos —consecuente con dicha dificultad— que sirvan para interpretar también la participación de las mujeres en los movimientos sociales con referencia a los procesos más abarcativos en los cuales se inscribe su realidad. Como por ejemplo, la necesidad de considerar la emergencia de acciones colectivas esencialmente feministas contra el orden patriarcal de estas sociedades.

Así también lo revela el estado de elaboración en que se encuentra este subdebate del Grupo de Trabajo Latinoamericano. Si la incorporación de la temática —en 1981— suponía el reconocimiento de que la **participación de las mujeres en los movimientos sociales** constituía una problemática genuina que justificaba un análisis específico, el hecho de no haberse llevado a cabo investigación sobre experiencias y procesos concretos en el marco de la realidad argentina —donde aquella había sido jerarquizada— hizo que no se disponga de resultados que permitan avalar su relevancia en

términos de los movimientos sociales reales y de la dinámica de exclusión-participación popular.

No obstante, en el transcurso de la presentación a cargo de Elizabeth Jelin (CEDES) se señalaron algunas ideas para la investigación y el debate, entre ellas, la importancia fundamental del análisis de la realidad cotidiana de las mujeres, como ámbito de participación real y potencial, y específicamente la exploración de las potencialidades de los llamados "roles tradicionales". Por otra parte, en virtud de la inscripcón de la temática en la preocupación más vasta referida a los movimientos sociales y los procesos de participación, se destaca la dimensión de la identidad de los actores como un aspecto central y se señala la complejidad que esto entraña en el caso de las mujeres, por entender que los procesos históricos de "individuación, privatización y domesticación" darán cuenta de una especie de "identidad negada". Por último, no se podría evadir la presencia del Estado, que aparece como interlocutor privilegiado aún para los movimientos anclados en los roles domésticos y familiares —como los que derivan de la organización y defensa de las condiciones de vida—, razón por la cual las mujeres que participan en ellos se verían casi inmediatamente inmersas en la órbita de la política.

**Sindicatos en condiciones autoritarias y movimientos sociales urbanos: las organizaciones populares en el "capitalismo salvaje"**

**El rol del sindicato en "condiciones autoritarias" y en**

**una situación de "crisis económica prolongada"** (que significa el más grave deterioro del salario y de las condiciones materiales de vida de los sectores populares), constituye el eje central de una problemática de singular vigencia en las sociedades del Cono Sur.

La comprensión de la realidad actual del sindicalismo chileno y de sus posibilidades de acción en un futuro régimen democrático —considerando la importancia que para ello tiene el análisis del proceso histórico reciente— aparece como la preocupación principal de este subdebate, cuya presentación estuvo a cargo de Manuel Barrera (CES) y Gonzalo Falabella.

En él se intenta identificar las "nuevas" respuestas de las organizaciones de los trabajadores frente a la política laboral de la dictadura, que combinó inicialmente la disminución de los salarios — justificada como estrategia para el logro de la acumulación y el crecimiento económico— con la abolición del derecho de organización, negociación y huelga —luego reconquistado, en 1979—. El análisis propuesto dará la posibilidad de evaluar —a partir del mismo— las transformaciones experimentadas por este movimiento social "obligado a politizarse y a autonomizarse tanto de los partidos políticos como del Estado"; al verse explícitamente excluido del ámbito del poder político y privado de participar en virtud de la suspensión de las funciones sindicales.

Algunos de los reconocimientos más destacados al respecto se refieren a las consecuencias políticas de ese complejo proceso en el seno de las organizaciones sindi-

cales que, habiéndose limitado primero a la defensa de los intereses económicos de los trabajadores; en la actualidad estarían expresando de manera fundamental las demandas de carácter político asociadas a una generalizada revalorización de las estructuras democráticas.

En última instancia, la cuestión de la participación sindical en las decisiones sobre estrategias económicas y en la gestión de la empresa; el régimen de relaciones laborales; la estructura y el rol de la organización sindical, son algunas de las preocupaciones fundamentales en torno del sindicalismo y de su participación en un próximo régimen constitucional. Pues si bien cabe esperar que éste dejará atrás las condiciones autoritarias impuestas por la dictadura militar —sin significar la remoción de la dominación de clases—, habrá de poner a prueba las posibilidades y los límites de la profundización democrática en una situación de crisis económica que no deja de prolongarse sólo en virtud de un cambio de régimen político.

El análisis de las condiciones de vida y las luchas urbanas configura el eje del subdebate sobre **la participación y los movimientos sociales urbanos**, en coincidencia con la temática jerarquizada en el contexto de la sociedad brasileña —y de particular relevancia en el área urbana de São Paulo—. La elaboración —de indudable vigencia en un marco que evoca la llamada "crisis del modelo brasileño"— está orientada a dar cuenta de las nuevas contradicciones sociales cuyo desarrollo se vio determinado por la expansión vertiginosa de la ciudad, pro-

ducida en las últimas décadas al ritmo de un acelerado proceso de industrialización acompañado por un marcado crecimiento de la población urbana.

La exposición efectuada por Lúcio Kowarick (CEDEC) puso de relieve la configuración de los espacios del escenario urbano donde actualmente con mayor nitidez las contradicciones referidas: el ámbito de las condiciones de trabajo (se destaca en él la incorporación de un nuevo proletariado industrial) y el ámbito de las condiciones de vida de los sectores populares (hoy nuevos espacios de lucha donde cobra relevancia la reivindicación en torno del hábitat —"moradía"—). Tras esta perspectiva anítica —donde se presta especial atención a los nuevos efectos de la explotación de la mano de obra, y sobre todo los derivados de las contradicciones urbanas y de lo que se denomina "expoliación urbana"—, existe una concepción que hace posible una comprensión más global del proceso urbano y de los procesos sociales y económicos de explotación. De acuerdo con ella la forma actual de la expansión capitalista reordenaría las relaciones de explotación y haría del control de la tierra urbana y de los recursos de infraestructura de las ciudades poderosas instrumentos para la explotación social.

En este sentido, cobra significación interpretar la experiencia de las organizaciones comunitarias de base, las luchas populares periféricas, la protesta urbana en general, concebidas como manifestaciones puntuales que acontecen en el marco de la explotación estructural expresada en el contexto urbano.

En el orden teórico-metodológico-ante la profusión de nuevos actores y contradicciones sociales, habría que distinguir niveles de análisis que permitan recuperar en su especificidad los distintos planos de acción de los movimientos sociales: a) plano de las contradicciones macro-estructurales (telón de fondo de las luchas urbanas); b) plano de los procesos sociales ("historia subterránea" o experiencias prácticas de los actores); c) plano de las luchas sociales y políticas (nivel donde se define el alcance de las luchas), y d) plano del "encuentro" o "fusión" del movimiento con otros movimientos y formas de lucha (el momento más político de la lucha).

Finalmente, y a propósito de la articulación de este último par de subdebates, cabe señalar que sindicatos y movimientos sociales urbanos parecen constituir los dos ejes, diferenciados pero a la vez complementarios, por los que transita el abordaje de la problemática de los movimientos sociales y la participación popular, tal como ella parece estar planteada estructural y coyunturalmente, en el caso de las sociedades latinoamericanas con un relativo mayor grado de desarrollo industrial. Ellos son los referentes insoslayables de una lectura comprensiva para hacer inteligibles los grandes mecanismos de explotación vigentes en la realidad urbano-industrial del que se ha denominado "capitalismo salvaje", por los efectos no atemperados de su lógica interna dilapidadora. En ese sentido, si el profundo deterioro de las condiciones de vida y trabajo de los sectores populares fue revelador de su exclusión socio-económica, el proceso político reciente de las sociedades del Cono Sur y del Bra-

sil pareció —y en muchas ocasiones parece— demostrar una suerte de necesidad del sistema de dominación consistente en la instauración de gobiernos militares. Con mayor o menor perfil de dictadura represora o de régimen burocrático-autoritario, durante la última década aquellos impusieron por diversos métodos las condiciones tendientes a garantizar la atomización y la desarticulación de las organizaciones populares que —desde su ámbito de lucha reivindicativa o específicamente política— estuvieron cuestionando las bases de la referida exclusión; y procuraron revertirla.

### 3. Una tentativa de construcción global: "Las nuevas pautas de acción colectiva en América Latina", por Alain Touraine

En la perspectiva planteada por Touraine, la problemática actual de los movimientos sociales debería articularse teóricamente con la problemática de lo que él llama la "crisis del modelo latinoamericano", entendiendo este último como un sistema de acción histórica.

El modelo latinoamericano combina aspectos diversos en los terrenos económico, social y político. En el ámbito económico se trata de la combinación paradójica de un capitalismo dependiente con altas tasas de crecimiento económico (incluso hasta avanzada la década del 70). En el terreno social, la ausencia de cristalización de los conflictos de clase a la manera europea —donde la burguesía industrial impone a los otros sectores un modelo de acumulamiento unidireccional—, conduce a la coexistencia de diferentes clases, lo cual determina varias orientaciones a la acumula-



ción. Y, en el terreno político —y también en el cultural—, ese modelo suscita una alta participación, ejemplificada en un derecho al voto más "temprano" que en Europa, revoluciones sociales —como la mexicana— ya a principios de siglo, transformaciones profundas en el campo educativo —como la reforma universitaria—, también de principios de siglo, en la Argentina.

Este modelo define las condiciones de existencia de actores que, si bien protagónicos, son esencialmente débiles en su constitución. Esta debilidad proviene del carácter segmentado y estamental de su conformación social y económica, lo cual obstaculiza su constitución plena como clase: el actor latinoamericano va "detrás" de su constitución como clase —si se piensa en términos de estructura social—. No obstante esa debilidad, los altos niveles de movilidad social y la participación política y cultural determinan que —en ciertos planos de la acción colectiva— los actores latinoamericanos vayan "por delante" de su constitución como clase.

La debilidad de los actores sociales se traduce en una fuerte separación entre los niveles del sistema social: la separación entre las organizaciones sociales y un sistema político autónomo determina la participación heterónoma de los actores sociales en la vida política con relación a su participación en el Estado, e incluso con relación a la formulación de los valores fundamentales de la sociedad (dependiente en este caso de los intelectuales).

El carácter desarticulado de nuestras sociedades refleja precisamente esa ausencia de correspon-

dencia entre las dimensiones política, cultural y económica. A diferencia de los capitalismo europeos o de los socialismos actuales, no hubo nunca una burguesía o un "poder político" hegemónico en los países del área. De allí que lo que se denomina "desarrollo", en América Latina obedeció siempre a factores esencialmente exógenos —también la llamada "industrialización sustitutiva"—. En la actualidad, el "aporte" de esos sectores y la "dinámica" interna de nuestros países se hallan agotados. Para la visión touraineana estos aparecen como "países vacíos", en descomposición, siendo el síntoma más claro de este diagnóstico la no correspondencia entre un discurso intelectual y político autónomo, y una base social que desarrolla su propia dinámica conflictiva, "despegada" de ese discurso.

Pero, además, la crisis del modelo es tan honda que difícilmente pueda recomponerse sobre la base de las soluciones tradicionales. El "personalismo" y el "faccionalismo" fueron modalidades latinoamericanas de alcanzar la integración de una multiplicidad de actores débiles. A diferencia de lo ocurrido en el "modelo clásico", la búsqueda de integración en los países de nuestro continente estuvo sujeta a la compleja articulación de la lucha de clases, por un lado, la constitución como Nación y la lucha por la liberación nacional —más tarde—, por otro.

Ahora, la recomposición de la sociedad, la economía y la política en cada país, sólo puede ser generada por la expansión autónoma de fuerzas sociales y políticas: en caso contrario, nuestros países se verían condenados a la

descomposición —incluso geográfica— y a las diversas formas del subdesarrollo.

Para Touraine, la salida de la crisis sólo será posible en la medida en que se desarrollen simultáneamente formas de articulación de la base social y modos de participación menos heterónomos en el sistema político. A la vez, el Estado deberá recobrar su autonomía frente al sistema político a fin de que funcione como un actor eficaz en la recomposición de la sociedad y la economía (sobre todo generando los mecanismos que permitan la expansión autónoma de la industria).

En síntesis, frente a la "crisis del modelo latinoamericano" que diagnostica, el imperativo de la hora sería "socializar la sociedad y estatizar el Estado".

El nuevo sistema de acción histórica concebido como recambio del modelo en crisis, requiere a su juicio que los actores "simplifiquen" sus metas; que el Estado se haga cargo de la cuestión nacional, las clases, de la distribución, y el sistema político, de "agregar" las demandas de los actores asegurando la representación y la representatividad respecto de estos. Sería éste el camino de un reinstitucionalización democrática de la sociedad, que Touraine parece proponer al cabo de su tentativa de construcción global.

El otro camino posible pasaría por la ruptura revolucionaria al modo leninista y la instauración de un modelo de desarrollo autoritario similar al que consideraba predominante en los países socialistas actuales.

Al tomar partido por el primer camino, Touraine esboza las condiciones de formación y constitución de actores en el nuevo modelo, que se resumen en las respuestas clásicas: integración nacional, que supere la segmentación actual; estabilización de los grupos sociales, a los fines de su afirmación estructural como de fortalecerse, antes que la movilidad social; conflicto y negociación directa por la distribución entre los grupos sociales, sin que el Estado y la vida política queden "atrapados" en los conflictos, es decir evitando una excesiva institucionalización bajo la forma del pacto social; desarrollo de la autonomía nacional, basada sobre todo en la capacidad industrial como factor constitutivo de esa autonomía.

Precisando y profundizando aún más su diagnóstico y su propuesta, Touraine afirma que "...el Tercer Mundo se acabó; ahora es necesario optar por el capitalismo..." para él, el único sistema que pudo combinar hasta ahora la expansión económica con la democracia, y también el desarrollo autónomo de los actores "o el socialismo" (modelo autoritario, en el que, según su interpretación, los actores son generados "desde arriba").

### Consideraciones finales

La mejor síntesis de lo expuesto y debatido daría una simplificada e incompleta semblanza de este encuentro del Grupo de Trabajo latinoamericano, si no hiciéramos referencia a los términos en que estaba planteada la discusión interna del mismo, de manera previa a la reunión de Buenos Aires.

Ese debate conceptual diferido en el tiempo apareció aquí como una suerte de cuestión pendiente que, por saber de difícil resolución, resultó complejo encarar. Ello explica los andariegos en algún sentido transitados paralelamente, a lo largo de una secuencia de casi dos años de funcionamiento del Grupo, tan complejo en su unidad y articulación como rico en su diversidad.

Las realidades sociales que configuran el campo de investigación de los distintos subgrupos haría necesario un esfuerzo de reflexión y elaboración conceptual que permitiera encontrar algunos parámetros analíticos comunes y a la vez centrales para el desarrollo de la investigación participativa propiciada por el Programa UNRISD. Esto es, que los trabajos se llevaran a cabo de manera tal que, sin pretender una generalización de resultados —imposible por la heterogeneidad de configuración y de acciones sociales que simultáneamente acontecen en nuestra región—, tornara factible la formulación de diagnósticos y de análisis comparativos. Sin embargo, cabe señalar que —aparentemente— la propuesta de sopesar los elementos teórico-metodológicos utilizados para la construcción de los análisis de los diferentes subgrupos encuentra una suerte de escollo recurrente en el seno del Grupo de Trabajo. Ya la reseña de la temática debatida en ocasión del Seminario sobre "Movimientos sociales en América Latina: perspectiva para la década del 80", que tuvo lugar en México en agosto de 1982, daba cuenta del abundante tiempo insumido en función de "la búsqueda de un común denominador entre nexos y situaciones aparentemente muy dispares".

No pensamos en modo alguno —sería ingenuo un supuesto de ese tipo— que la dificultad en hallar ese marco conceptual común, o bien esos parámetros metodológicos comunes, provenga tan sólo, o fundamentalmente, de la heterogeneidad de las configuraciones sociales y políticas de la realidad latinoamericana sobre cuyas variadas dimensiones desarrolla la investigación el Grupo de Trabajo.

Antes bien, aquello que casi sin duda obstaculiza el encuentro de categorías de análisis compartidas son las lecturas diferentes que los investigadores hacen de la realidad que intentan explicar o describir, a partir de abordajes que se efectúan desde diversos marcos de referencia teórico-metodológicos. Es en función de las implicaciones de los mismos que resulta sumamente difícil compatibilizar criterios interpretativos de lo social y de lo político. Ello es así no tanto porque a dichos enfoques les quepa una rígida articulación como cuerpos de teoría, sino sobre todo porque la elección de unos y otros implica determinada interpretación del rol de los factores histórico-estructurales en la emergencia de aquello que es objeto de estudio, y una jerarquización desigual de los aspectos que se consideran relevantes y significativos y —a veces, también—, cierta operacionalización y selección de las técnicas de investigación a utilizar.

No es extraño entonces que en los ámbitos de encuentro quienes comparten un campo de actividad intelectual focalizada en la temática de los movimientos sociales y la participación popular —en forma más o menos

velada, o más o menos abierta— se planteen de manera recurrente divergencias interpretativas que se derivan de distintas visiones respecto de aquello que es objeto de análisis a partir de diferentes concepciones teóricas y también de diversas opciones en términos político-ideológicos. Así lo revela el siguiente comentario: "También debieron enfrentarse con interpretaciones de factores históricos y estructurales que pudieran explicar el origen de nuevas formas de participación popular y condicionar la futura evolución de ésta. En términos generales hubo acuerdo en la importancia de la transformación de la sociedad latinoamericana durante el último cuarto de siglo y sobre la aparición de nuevos actores sociales. **Pero hubo asimismo bastantes divergencias en lo relativo a la interpretación de dicha transformación y a los roles y fuerzas de los nuevos actores, particularmente en cuanto a sus futuras implicaciones.** Hasta cierto punto, la preocupación por un marco teórico o por la forma que

**adoptará el nuevo orden social al cual los grupos populares o los movimientos sociales habrían de adecuarse,** tendió a eclipsar el diagnóstico y la comparación de las experiencias más concretas".<sup>12</sup>

Significativamente, la apretada síntesis a propósito de la reunión que había tenido lugar en México dos años atrás daba cuenta del tenor de las discrepancias y de algún modo prefiguraba el carácter de las divergencias que en los debates de Buenos Aires se hicieron notorias, aunque en muchas ocasiones no se abordaron todavía a fondo ni de manera central.

En efecto, si uno de los objetivos del Seminario era generar una discusión sustantiva acerca del enfoque teórico de la investigación sobre movimientos sociales que viene desarrollando el Grupo de Trabajo latinoamericano —también con vistas a la definición de su quehacer futuro—, aquél no fue plenamente alcan-

zado. No obstante, la dificultad para avanzar en este terreno —en la cual puede verse reflejada la inexistencia de un marco conceptual compartido—, un explícito reconocimiento en tal sentido pareció bosquejar una orientación realista y promisoría al final del encuentro: aquélla cifrada en la necesidad de asumir el desafío de elaboración que hoy se plantea específicamente con relación a los métodos y las prácticas de las ciencias sociales— en virtud de la compleja realidad de los movimientos sociales y la participación popular recortada en el marco de la actual crisis latinoamericana. Una nueva instancia de intercambio —prevista a corto plazo— habrá de permitir, seguramente, dimensionar el avance posible tras la meta de "unidad en la diversidad" enfatizada en la reunión del Grupo de Trabajo en Buenos Aires.

<sup>12</sup> *Diálogo...*, ob. cit. (El subrayado es nuestro).

## Subdebates en América Latina

### Coordinador

### Tema

J. Dandler (CERES, La Paz)	1. Aspectos conceptuales y metodológicos concernientes a movimientos campesinos y étnicidad en la Región Andina.
Silvia Rivera (La Paz)	2. Historia y conciencia en movimientos populares del Tercer Mundo.
L. Kowarick (CEDEC, São Paulo)	3. Participación y movimientos sociales urbanos.
E. Jelin (CEDES, Buenos Aires)	4. Participación de la mujer en los movimientos sociales.
M. Barrera (CES, Santiago)	5. El sindicato como instrumento de defensa y transformación en situaciones políticas de autoritarismo y/o crisis económica prolongada.
F. Rello (UNAM, México)	6. Control institucional de la participación popular. El caso mexicano.
P. Marchetti (CIERA, Managua)	7. Transición e institucionalización de la participación popular.
(Los subdebates 6 y 7 no estuvieron formalmente representados en el Seminario de Buenos Aires, si bien la participación de sus coordinadores estaba prevista en la agenda de trabajo del encuentro.)	
H. Pease y E. Ballón (DESCO, Lima)	8. Limitaciones y potencial de los movimientos populares: su impacto sobre el proceso político.
A. Angulo - I. Suárez (CINEP, Bogotá)	9. Estado y campesinado.

Los Coordinadores generales del Grupo de Trabajo Movimientos sociales y participación popular son Lucio Kowarick (CEDEC, São Paulo) y Manuel Barrera (CES, Santiago). El Seminario de Buenos Aires también contó con la presencia de Alain Touraine quien expuso sobre "Las nuevas pautas de acción colectiva en América Latina".



Norbert Lechner \*

## Cultura política y democratización

\* Investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Santiago, Chile. Coordinador del Grupo de Trabajo Teoría del Estado y la Política.

Una de las principales dificultades para una estrategia realista de democratización reside en la cultura política en tanto mediación de las prácticas políticas y las experiencias sociales.

Como bien lo muestran los actuales procesos políticos en el Cono Sur, y en Brasil y en Perú, la democratización es ante todo un proceso institucional. Pero el enfoque de las instituciones políticas y la correspondiente "ingeniería" de construcción institucional descansan en un supuesto que conviene recordar:

la diferenciación de la política como un ámbito separado o, al menos, una dimensión delimitada del proceso social. ¿Qué implica tal diferenciación, característica de toda sociedad moderna, incluyendo nuestros países? Formulado en términos negativos, significa que ninguna de las esferas puede ser reducida a la otra. El desarrollo histórico no puede ser concebido como una extinción progresiva de la política dentro de una sociedad autorregulada ni como una creciente planificación política de todos los asuntos sociales. No todo es política ni extinción de la política; entre lo político y lo social existe una tensión irreductible. Se trata, formulado en términos positivos, de una relación.

Desde Tocqueville en adelante todo estudio de la democracia es siempre también un estudio de la adecuación de la institucionalidad política a la realidad social. La tematización usual es conocida: mientras que los Estados Unidos serían una sociedad constanciada con el principio de-

democrático, en América Latina la democracia habría quedado tan sólo en letra muerta por ser un postulado constitucional no reconocido por los hábitos sociales. Propongo retomar la pregunta por las condiciones sociales de la democracia (Conferencia Regional de CLACSO en Costa Rica, 1978) a la luz de las recientes experiencias de democratización en el Cono Sur: ¿en qué medida la democratización política en nuestros países puede y/o debe dar cuenta de las experiencias sociales?

En esta perspectiva podríamos dedicar la Tercera Reunión del Grupo de Trabajo de "Teoría del Estado y de la Política en América Latina" al estudio de la cultura política entendida como la producción y reproducción de las concepciones que elabora una sociedad acerca del campo de la política y, específicamente, de la "representación" de la política respecto a la sociedad.

Intentaré precisar la propuesta bosquejando seis líneas de reflexión. Ellas comparten una perspectiva común: analizar la cultura política en tanto problema de la reorganización democrática de la política. En este sentido, el seminario propuesto busca profundizar los esfuerzos anteriores por elaborar una teoría de la democratización en nuestra región.

### 1. Práctica política y experiencias sociales

Tomemos como punto de partida una definición formal de la política: el conjunto de activi-

dades referidas al Estado y a la regulación legal (y, por tanto, respaldada por el poder estatal) de las relaciones sociales. Aunque tales actividades se desarrollen preferentemente en determinado marco institucional —el aparato del Estado, el Parlamento, los partidos políticos— no tienen límites unívocos ni formas fijas. Toda acción social puede tener una dimensión política —sin que por eso “todo sea político”. Justamente los regímenes autoritarios nos han enseñado cómo la despolitización se encuentra acompañada de una repolitización; algunas actividades “propriamente” políticas son reprimidas o desvanecen, mientras que otras adquieren una significación política que anteriormente no tenían. Habría que estudiar, pues, para cada sociedad y para cada situación histórica, cómo varían los límites y las formas de “hacer político”. Hemos discutido este cambio y conflicto de significaciones en la primera reunión del grupo (Santiago 1982), publicada por DESCO: **¿Qué significa hacer político?** (Lima 1982). Uno de los resultados de aquel debate fue mostrar que hacer político no tiene una significación única y unívoca, sino que ella misma es parte de la lucha política. Es decir, la lucha política es siempre también una lucha por definir lo que es “la política”. La mera definición formal de la política resulta pues insuficiente, porque no permite dar cuenta del contexto dentro del cual se elaboran las diferentes significaciones de la “política”

Supongamos que las concepciones acerca de lo que es la política son elaboradas en el mismo conflicto político. Ello nos remite al siguiente enfoque: analizar el conflicto político en tanto pro-

ducción de “ofertas” que son consumidas por la sociedad. La argumentación de este planteo es sabida (Weber, Gramsci, Bourdieu). A diferencia de lo que postula el ideario democrático (la participación activa de todos los ciudadanos en la elaboración y toma de decisiones), de hecho operaría una división del trabajo que confiere la producción de las representaciones políticas del mundo social a los políticos profesionales. Esta profesionalización somete la vida política a la lógica del mercado: “el campo político es el lugar donde se genera, a través de la competencia entre los actores partícipes, productos políticos (problemas, programas, análisis, comentarios, conceptos, eventos) entre los cuales los ciudadanos ordinarios, reducidos al status de ‘consumidores’, deben elegir, con tanto más malentendidos posibles cuanto más alejados se encuentran del ámbito de la producción” (Bourdieu 1981). La política estaría pues limitada a un espacio de acceso restringido (profesionalizado) y se desarrollaría de acuerdo a la dinámica de la competencia. Cada actor (individual y colectivo) elabora y toma sus decisiones por referencia no al público (la sociedad) sino a sus competidores y en función de su posición en esa competencia. Este sería el contexto en el que se define la especificidad de cada posición política. La sociedad en cambio, sería la esfera del consumo, donde los clientes eligen entre las diversas “ofertas” producidas por la competencia política. Mientras que el campo político opera internamente como una competencia oligopólica, respecto a la sociedad funciona como una producción monopolística.

Este tipo de enfoque permite dar

cuenta de la dinámica de la lucha política. Pero ¿cómo se relaciona tal dinámica con la del conflicto social? El supuesto inicial —la diferenciación entre lo político y lo social— es precisado mediante otro supuesto: existiría una homología entre el campo político y el campo social de modo que la sociedad reconoce como “lo político” los productos elaborados por el “sistema político”. En otras palabras, se supone 1) la existencia de un campo político delimitado, 2) que tiene el monopolio de las ofertas políticas, y 3) que la sociedad se reconoce a sí misma en ellas. Estos supuestos no me parecen ser verosímiles en nuestros países pues aunque todos suelen tener una “clase política” muy profesionalizada, ésta no tiene una posición monopolística en la producción de las ofertas políticas.

A diferencia de sociedades con una diferenciación fuertemente institucionalizada, en las sociedades latinoamericanas no existe tal límite socialmente reconocido entre lo político y lo no-político. Lo que para unos son temas políticos, para otros son cuestiones éticas; lo que estos perciben como asuntos sociales, aquéllos lo viven como problema personal. Podemos hablar entonces de una “crisis de representación” en el sentido de que no hay un (tácito) acuerdo social acerca de qué es decible y decidible políticamente. Pues bien, ¿no es ese precisamente el ámbito de la cultura política?

Resumiendo el punto de partida diría que 1) la reflexión teórica de la práctica política en nuestra región no puede referirse a un campo acotado, sino que 2) debe considerar la elaboración social de los límites entre lo políti-

co y lo no político, y para ello. 3) habría que estudiar las culturas políticas en tanto determinan la representación de la política respecto a la sociedad.

## 2. Inseguridad social e incertidumbre institucional

Mi preocupación más inmediata por la cultura política proviene de la distancia entre los discursos políticos y las vivencias sociales que observo en Chile. Esta brecha entre sociedad política (todavía bajo forma de un "parlamentarismo negro") y sociedad civil tiene su origen en lo que Delich (1982) denominaba situación de encuentro entre dictadura y democracia. En los procesos de liberalización de los regímenes autoritarios la recomposición de los partidos enfrenta un dilema: o bien la oposición democrática dialoga con la dictadura y, por la misma dinámica de la negociación, corre peligro de diluir el carácter alternativo del orden democrático o bien reivindica la ruptura con la dictadura, pero corriendo el peligro de limitarla a una expresión ético-testimonial. Usando una fórmula exagerada: la oposición deja de ser alternativa o deja de ser política. Pero incluso un planteo mucho menos esquemático ha de constatar el desfase entre el sistema de partidos emergente y la ciudadanía; ésta rechaza el régimen militar sin llegar a reconocerse en una imagen de democracia. Por así decirlo, queda pendiente la **asignatura** de Alfonsín: recoger el deseo de democratización en un discurso verosímil.<sup>1</sup>

Preguntarnos por la cultura política es también explorar ese desencuentro. ¿No se deberá a que los incipientes discursos polí-

ticos no representan las experiencias de la gente común, en estos años de dictadura? Pienso en las experiencias de violencia (física y simbólica), de agresividad interiorizada, de miedo ya no sólo a la muerte sino a la misma vida, despojada de futuro. Pienso en las experiencias de miseria, abandono y humillación, pero también de solidaridad y sacrificio; en la secuencia de alivio, triunfalismo y desilusión de quienes identificaron su proyecto de vida con el régimen militar; en el sentimiento de rabia, impotencia y desesperación de quienes perciben la autodestrucción social. Pienso en fin, en todo ese dolor no confeso que, de un modo u otro, todos sufrieron. Estas vivencias no son asumidas en los discursos políticos o recogidas de manera sólo moralista.

La actual oscilación y/o yuxtaposición entre "ingeniería institucional" y "sacrificio testimonial" es una consecuencia directa de un autoritarismo, a la vez fracasado y rígido. Pero no podemos limitarnos a diseñar "escenarios de salida"; incluso para ello falta detectar los problemas que enfrenta una estrategia realista de democratización. Uno de los temas centrales que se desprende del diagnóstico esbozado es la recomposición de las identidades colectivas o, para usar términos más fuertes, la constitución de los sujetos políticos. Aún suponiendo que el orden democrático se construye mediante una pluralidad de sujetos, no podemos restringir ese desarrollo al solo ámbito político. Tampoco se trata de una simple reorganización política de identidades sociales previas. Es decir, la recomposición de las identidades colectivas no se afianza exclusivamente ni en lo político ni en

lo social. Nuevamente nos enfrentamos al problema de la relación o de la articulación; al respecto, tal vez el estudio de la vida cotidiana o del sentido común (Nun 1983) pueda esclarecer la conformación de las identidades políticas.

En la vida cotidiana, en tanto ámbito de lo normal y de lo natural, se llevan a cabo un conjunto de actividades diarias que, precisamente por su carácter rutinario, no aparecen como problemáticas. A partir de ello elaboramos ciertos criterios de normalidad con los cuales interpretamos los eventos políticos y, sobre todo, decidimos lo que son asuntos políticos. Esa elaboración de las certezas básicas en la vida cotidiana (más exacto: en las diferentes vidas cotidianas) contribuye a delimitar "lo político" de múltiples maneras, entre las cuales destaco solamente tres. En primer lugar, mediante la reinterpretación selectiva del pasado en la memoria colectiva de los grupos sociales. La definición de "lo normal" vincula las razones ("porque") que explican el pasado con los motivos ("para qué") que orientan nuestra elección entre las posibilidades de futuro. Por otra parte, las certidumbres básicas vinculan factores cognitivos con pautas emocionales. Ellas abarcan no sólo un conocimiento práctico acerca del desarrollo previsible de los acontecimientos, sino también una regulación instintiva de las reacciones emocionales-afectivas "adecuadas" a cada una de esas situaciones. Al respecto cabe resaltar

### Notas

<sup>1</sup> Landi, Oscar, *Realismo y discurso político. Las elecciones argentinas de 1983, ponencia presentada en el seminario ¿Qué es realismo en política?, Buenos Aires, 1983.*



un tercer punto: el trastorno del conocimiento cotidiano acerca de la realidad social imprevisible y, sobre todo, la alteración de las pautas emocionales, generalmente más sedimentadas, por la experiencia autoritaria. Bajo la dictadura, las barreras "normales" de agresividad y miedo, de confianza y espontaneidad, se vuelven inestables. Y ello repercute necesariamente sobre cualquier institucionalización de los procesos sociales y, específicamente, de la actividad política.

El quiebre de la normalidad, la consiguiente inseguridad y, por ende, la ansiedad de certezas básicas explica en buena parte la mencionada distancia entre las experiencias sociales y los discursos políticos. De ser correcta esta interpretación, trataría de reflexionar acerca de su significación para el proceso de democratización. Una línea sugerente sería reconsiderar el análisis de Przeworski, quien define la incertidumbre como el rasgo esencial de la democracia en tanto organización institucional. En la democracia los resultados del proceso político son en cierta medida indeterminados respecto a las posiciones que ocupan los participantes en las relaciones sociales, incluyendo las relaciones de producción y las instituciones políticas. Mientras que la dictadura se caracteriza por su capacidad de impedir, antes e incluso después resultados adversos a sus intereses, en la democracia ningún grupo social tiene certeza acerca del futuro. Pues bien, si la incertidumbre es un rasgo definitorio de un régimen democrático, entonces, concluye Przeworski, la democratización no puede fundarse en un pacto sustancial (que determiné positivamente el contenido del orden

futuro), sino sólo en un acuerdo institucional-formal, garantizando negativamente que ningún "interés vital" será sacrificado. Solamente los procedimientos institucionales pueden asegurar a la vez la determinación colectiva de un futuro abierto y el respeto por los intereses de cada grupo. Ahora bien, considerando el ambiente de inseguridad, cabe preguntarse si tal pacto institucional es una base suficiente para poder absorber la incertidumbre del proceso democrático en una situación de fuerte necesidad de certezas básicas.

### 3. Diversidad social y unificación política

Un tema recurrente en el estudio de las condiciones sociales de la democracia es el impacto de fuertes desigualdades sociales. Ellas presentan ciertamente uno de los obstáculos mayores a los procesos de democratización en América Latina. No se le puede pedir a la democracia argentina hoy, a la democracia en Brasil, Chile o Uruguay mañana, que resuelva a corto plazo la crisis económica provocada por los regímenes militares. Pero no se trata solamente de "desajustes" coyunturales. ¿Cómo la democracia en Bolivia o Perú puede hacerse cargo de situaciones estructurales de subdesarrollo? La democratización contribuye 1) a determinar cuáles son las necesidades sociales y 2) a decidir la prioridad y las formas de satisfacerlas. En este sentido, la democracia organiza la reproducción material de la sociedad. Pero ello no implica "medir" la democracia por el bienestar económico. El problema de la democracia no me parece radicar tanto en la respuesta a las demandas sociales como en

su creación, es decir, no hay necesidades determinadas a priori ("necesidades básicas"); hay una producción histórico-social de necesidades. Y en esa producción se inserta la democracia como proceso de decisiones y como cultura política. Propongo profundizar el segundo aspecto y analizar el impacto de las desigualdades sociales bajo el punto de vista de su representación cultural. Por relevante que sean los conflictos de intereses económicos para el proceso de democratización, no lo son menos las aspiraciones o visiones de una sociedad futura a que dan lugar los diferentes intereses. Del contraste de las desiguales condiciones de vida como el que percibimos a diario en nuestros países se alimenta la imaginación acerca del orden deseado. Quiero llamar la atención sobre esas imágenes de sociedad perfecta que se proyectan en deseos de plenitud, por la desigualdad existente. Se trata de utopías imposibles de realizar. A la vez, sin embargo, representan aquel horizonte de sentido por medio del cual concebimos las realizaciones posibles.<sup>2</sup> De ahí que la experiencia de condiciones de vida muy desiguales pueda producir utopías tan diferentes que sean incompatibles entre sí. Tal pérdida de un horizonte de sentidos sociales compartidos suele conducir a una crisis del Estado. Más específicamente, ella pareciera ser la razón por la cual la democracia no sobrevive una crisis económica prolongada.

Prosiguiendo el análisis del "conflicto de utopías" habría que

<sup>2</sup> Hinkelammert, Franz, *El realismo en política como arte de lo posible, ponencia presentada en el seminario, ob. cit., Buenos Aires, 1984.*

abordar, junto con las desigualdades materiales, la heterogeneidad étnico-cultural. Recordemos nuevamente la situación peruana y las dificultades de construir una cultura política nacional. El mérito del debate Haya-Mariátegui es el de señalar que las diferencias no residen solamente en las desigualdades socioeconómicas. Estas se desdoblan en diferentes teologías y adquieren su carácter explosivo por esa dimensión religiosa. Todavía queda por estudiar su presencia en la práctica política. ¿Qué significación tiene hacer política para un indio, cuyas actividades cotidianas se insertan en una cosmovisión religiosa? Su noción de reciprocidad, actualizada en el don y en el sacrificio, tiene una referencia a lo sagrado que se ha perdido en la concepción legal-secularizada de reciprocidad que manejan los dirigentes políticos de Lima. El ejemplo nos remite a una afirmación de Carl Schmitt sobre la que deberíamos reflexionar: todos los conceptos fundamentales de la política son nociones teológicas. Por ello al interrogarnos acerca de la presencia de las experiencias sociales en la acción política no habría que olvidar la dimensión religiosa. Ella pareciera ser una dimensión ineludible de la cultura política. Pero no basta constatar ese desdoblamiento teológico; habría que llevar el análisis a una reflexión más teórica acerca de la democracia. Pienso en el supuesto de Tocqueville en el sentido de que la libre gestión de los individuos debe estar limitada por su sumisión a una trascendencia cohesionadora —la religión marcando el límite de lo políticamente factible—. Esta perspectiva podría ser muy fructífera para estudiar en qué medida la democracia exige un proceso de secularización o lai-

cización de la política y en qué grado ello es posible.

Tocqueville supone que la democracia norteamericana tiene como fundamento indispensable la existencia de una cohesión social-intelectual. Esa referencia al "Uno" pareciera ser un rasgo característico del pensamiento político occidental y, en concreto, de la teoría de la democracia. Pero simultáneamente, la democracia es la representación de una sociedad en conflicto que impulsa el cuestionamiento permanente y sin límites del estado de cosas existente. Habría pues dos tendencias contrapuestas en la cultura política de la democracia, por un lado, un cuestionamiento radical de las "razones últimas" del orden social y, por el otro, una autolimitación a no transgredir el marco de lo que la sociedad define como una acción normal y lícita, racional y responsable. ¿Cómo se relacionan ambas tendencias?

La pregunta puede ser reformulada en términos más clásicos, refiriéndola a la distinción y el reconocimiento recíproco de los sujetos entre sí. Si bien la democracia es la representación de la división en la sociedad, simultáneamente ese conflicto cohesionador a la sociedad en torno a un mismo "enjeu". ¿Cómo se da ese proceso no-visible y no-consciente mediante el cual el conflicto social y político va construyendo un orden?

#### 4. La representación política

Al enfocar la cultura política como la elaboración de los límites entre lo político y lo social, implícitamente nos preguntamos por la naturaleza de la represen-

tación política respecto a la sociedad. Ya es un lugar común hablar de una "crisis de representación" en nuestros países: la política tiende a invadir continuamente la vida social en tanto que ésta reclama recurrentemente decisiones políticas.

Ilustrativo de esta problemática en los procesos de democratización en Brasil y en el Cono Sur es el hecho de que el predominio inicial de las organizaciones sociales no conlleva a un fortalecimiento de la sociedad civil. La oposición al autoritarismo es encabezada por los sindicatos, los grupos de iglesia y de derechos humanos, las asociaciones estudiantiles, profesionales y empresariales. Pero tan pronto se inicia cierta apertura, toda iniciativa refluja de lo social a lo político. Las instituciones democráticas no alcanzan a ser reconstruidas puesto que se ven amenazadas por una "sobrecarga" ya sea de demandas sociales (corporativismo) o de decisiones políticas (estatismo).

La cultura corporativista, como la que encontramos en la Argentina, Bolivia o Uruguay, impulsa la estructuración del ámbito social y, por lo mismo, debiera facilitar una concertación política. Sin embargo, los intereses corporativos tienden —por su mismo poder organizacional— a invadir y copar el ámbito político, dejando a los actores políticos sin espacio de acción autónomo.

El caso inverso es la cultura estatista que encontramos en sociedades estructuradas a partir del aparato estatal como, por ejemplo, la chilena. Dada la debilidad y dependencia tanto de la sociedad civil como de la sociedad política respecto al Estado, éste en-

frenta grandes dificultades en relacionarse con la social. Cuando gran parte de las cuestiones sociales son planteadas como políticas y es el poder estatal el principal productor de las decisiones políticas, entonces la intervención estatal deviene el pivote de todos los procesos sociales.

Con tendencias contrapuestas, una y otra cultura promueven condiciones de "ingobernabilidad". El problema no se resuelve renunciando a la democracia o invocando simplemente más democracia. Se requiere un campo político delimitado y cierta consolidación de esos límites. Y ello exige tiempo. ¿Qué hacer ante la falta de tiempo? En una región convulsionada por cambios rápidos y profundos, la dimensión histórica de continuidad y discontinuidad es indudablemente uno de los aspectos más relevantes y menos analizados en las investigaciones sobre la cultura política.

Volvamos por ahora a la relación entre lo político y lo social para aproximarnos nuevamente a la teoría de la democracia. Bajo este ángulo, enfrentamos dos concepciones de la representación política. Más conocida es la aspiración surgida de la lucha contra el Estado Absolutista; la revolución democrática buscando la recuperación del Estado por parte de la sociedad. Su expresión teórica son las concepciones contractualistas de la representación: un tipo de contrato social entre los individuos (soberanos) que delegan su poder en el gobierno. Los gobernantes son los mandatarios del pueblo. Bajo este punto de vista, la voluntad colectiva siempre está vinculada a la idea de unanimidad —la voluntad general—. Por otra parte, sin em-

bargo, tal representación del conflicto en la sociedad sólo puede operar escindiéndola de la sociedad. La sociedad dividida solamente puede actuar sobre sí misma a través de una instancia exterior. Únicamente como campo relativamente autónomo de los conflictos sociales, la política ofrece un campo de negociación y compromiso.

Tenemos pues dos nociones de representación democrática: una referida a la democracia como gobierno del pueblo por el pueblo (la delegación del poder), la otra basada en la exterioridad del Estado como escisión necesaria para instituir simbólicamente un espacio común. En el primer caso, la representación implica una idea de "correspondencia" entre poder político y conflicto social. En el segundo caso, alude a la "productividad" de la política respecto al orden social. La reflexión de este doble significado quizás pueda acercarnos a las tensiones subterráneas de la democracia que habitualmente sólo consideramos cuando aparecen como crisis.

### 5. Principio de universalidad y exclusión

Con la misma intencionalidad teórica, cabe analizar la construcción cultural de los límites de inclusión/exclusión de la comunidad política a través de determinada jerarquización de los derechos humanos. Retomo aquí la tesis de Hinkelammert<sup>3</sup> de que toda teoría de la democracia implica, junto con el postulado de los derechos humanos, una delimitación de su validez.

Por un lado, todo orden opera en base a exclusiones. La comunidad establece los límites del "no-

sotros"; proscribiendo de jure o marginando de facto a "los otros". Por otro lado, la democracia se fundamenta en un postulado de universalidad, concretado en la declaración de los derechos humanos. ¿Cómo compatibilizar las exclusiones y un principio legitimatorio? No hace mucho, las democracias excluían a jóvenes, mujeres, pobres y locos. Hoy, la exclusión legal de la mujer es considerada ilegítima. ¿Y la marginación fáctica del pobre? ¿Y la proscripción constitucional de una posición "anti-sistema"?

Las preguntas indican el carácter histórico de los límites. Se trata de construcciones sociales cuya legitimidad legal depende del horizonte cultural de cada sociedad. Veamos cómo opera esa delimitación entre quienes pertenecen a determinada comunidad política y quienes están excluidos.

El principio de exclusión parecería radicar en el mismo postulado de universalidad, en la medida en que tal universalidad es una abstracción: ella exige una realización histórica. Se trata de determinar en qué grado la universalidad postulada —imposible en su plenitud— sería históricamente posible. Ello nos remite a las concepciones de la sociedad futura tal como se cristalizan en los proyectos de desarrollo. La elaboración de tales "proyectos sociales" (y no meros "programas de gobierno") no sólo anticipa lo históricamente posible; simultáneamente expresa la opción por determinada jerarquización de los valores sociales. El conjunto heterógeno e incluso contra-

<sup>3</sup> Hinkelammert, Franz, *Democracia y derechos humanos, ponencia presentada en el seminario Democracia y derechos humanos, Santiago, junio, 1984.*



dictorio de los derechos humanos es articulado en torno a un principio jerárquico. Lo que denominamos "proyecto histórico" es la forma de determinar un derecho humano como el valor máximo, a la luz del cual se interpretarán todos los demás derechos. Es la consagración de un "código interpretativo" (generalmente sacralizado teológicamente) por medio del cual se estructura el sistema de valores y normas sociales. Ese principio jerárquico puede ser la soberanía popular o la libertad individual, la propiedad privada o la dignidad humana. En general, se trata de un pequeño núcleo articulador en torno al cual se forman círculos concéntricos de derechos humanos mayores y menores.

Los ejes articuladores son a la vez los principios de exclusión. Ellos representan el "sentido del orden": quienes no reconocen el principio jerárquico instituido atentan contra el sentido constitutivo del orden establecido.

Puesto que la sociedad se representa a sí misma en tanto colectividad por medio de una determinada estructura de valores, desconocer su principio jerárquico es violar su *ethos* y deviene agresión al cuerpo social. En consecuencia, quienes no reconocen la jerarquía valorativa violan los derechos humanos y han de ser expulsados —en nombre de los derechos humanos—. Es la defensa de la universalidad de un derecho humano (como por ejemplo, el de la propiedad privada) como principio regulador del orden social lo que permite (exige) excluir a quienes se reconocen en otro principio jerárquico.

Este enfoque ofrece no sólo una comprensión más cabal de la violación de los derechos humanos

en América Latina ya que en lugar de la demonización moralista podemos analizar la pugna entre diferentes principios jerárquicos. Deviene así plausible que las dictaduras invoquen los derechos humanos cuando —bajo otro punto de vista— los violan. Pero además, el enfoque nos conduce a un problema central de la teoría democrática. A pesar de la universalidad postulada, ¿no insaurirá también la democracia un principio jerárquico en nombre del cual expulsa a los "antidemócratas"? Por otra parte, ¿cómo negar un conflicto entre diferentes principios regulatorios en tanto expresión inevitable de la diversidad social? Cabe pensar que ese conflicto es una de las formas en que se desarrolla la lucha por la transformación de la sociedad. Entonces debemos enfrentar el siguiente interrogante: ¿puede la democracia asumir tal conflicto acerca de su principio constitutivo y, por consiguiente, desarrollar una transformación social sin exclusiones?

## 6. Racionalidad y génesis cultural de las identidades

Un debate sobre la cultura política en la democracia necesariamente nos lleva a un tema ya presente en los seminarios precedentes: ¿Qué es acción racional en política y, específicamente, en los procesos de democratización?

En las últimas décadas el desarrollo de nuestras sociedades fue concebido, de uno u otro modo (modernización, desarrollismo) como un proceso de racionalización. Al pensar la organización de la sociedad en términos de "racionalización" se supone, por una parte, que (ya) no existe un "bien común" en tanto valor ma-

terial compartido por todos y, por otra parte, que las relaciones sociales se rigen por pautas de procedimiento formal porque solamente tales reglas pueden recibir un reconocimiento consensual.

El abandono de definiciones sustantivas aparece como una sana reacción contra las visiones teológicas de la historia, propias de la sociología decimonónica. No obstante, frecuentemente el énfasis en los procedimientos institucionales pierde de vista lo que debiera ser su aporte principal: el análisis de la génesis histórica y la construcción social de los actuales procesos políticos. Hoy en día, buena parte de los estudios de la democracia obedecen a un enfoque funcionalista que 1) sustituye el proceso de evolución histórica por el de equilibrio del sistema y 2) reemplaza el sujeto por el actor. Ambas reducciones se complementan: justamente el carácter ahistórico del análisis sistémico deja ver solamente el comportamiento "externo" de los individuos, escindiéndolo de una supuesta naturaleza "interior", fija e inmutable. La concepción antropológica, implícita a la teoría política moderna, descansa en una idea de "homo clausus", de *ego* aislado y autosuficiente. De ahí la contraposición estéril de "individuo" y "sociedad" que podemos rastrear en el pensamiento occidental desde Descartes hasta Parsons. La principal consecuencia es la de reducir la racionalidad a la racionalidad formal. La definición de la acción racional como acción guiada por un cálculo medio-fin ya asume plenamente esa escisión entre un mundo interior/asocial y un mundo exterior/social; la racionalidad abarca exclusivamente el

sistema social, entendido como el conjunto de las conductas externas de los individuos entre sí. La interioridad, el mundo psíquico supuestamente no social, quedaría al margen de la racionalidad. Y cuando su presencia social se vuelve insoslayable, es percibido como la irrupción del irracionalismo.

Se hace indispensable superar el esquema "racionalidad formal—irracionalismo" para poder repensar la racionalidad de la política. Ello no implica desconocer la racionalidad formal que rige la integración de la sociedad en tanto "sistema". Pero ella ha de ser vista en conjunto con el horizonte valorativo-normativo y los procesos instintivo-emocionales que orientan las relaciones de la "vida social". Tal vez esta distinción tampoco sea la más adecuada, pero nos ayuda a señalar los límites de la funcionalidad sistémica y, por consiguiente, de las estrategias de modernización. Estas fracasan en cuanto intentan organizar la vida social en base al principio de racionalidad formal (sea este institucionalizado como mercado o burocracia).

A raíz del fracaso de las estrategias de modernización neoliberal en la región, nos interesa estudiar la cultura política para explorar ese contexto no-racional (formal) en el que se desarrolla la práctica política en la democracia. Sería ingenuo pensar que los hombres adhieren a un partido, votan por un candidato y, de un modo general, hacen política guiándose por la defensa de sus intereses económicos y la optimización de sus beneficios personales. La tradición clásico-individualista concibe a la política bajo la imagen del contrato de compraventa; desconoce el carácter colectivo de la acción política y, específi-

camente, la formación de identidades colectivas como uno de sus ejes fundamentales. Estas se forman más en torno a creencias que a intereses y son motivadas más por pasiones y afectos que por cálculos. No por eso, necesariamente dejan de ser acciones "racionales". El famoso "irracionalismo de las masas" no es sino el resultado de la miseria psicosocial de esa "masa". Cuando la búsqueda de arraigo emocional y pertenencia colectiva no es satisfecha por un orden social, convulsionado por profundas transformaciones, ni es asumida por las instituciones políticas, funcionando a la manera de un mercado, entonces suelen surgir formas compensatorias. De ahí, la persistente presencia del caudillismo, del populismo o de algún tipo de cesarismo plébiscitario en nuestros países. En la identificación con un líder carismático se recomponen las identidades colectivas, con un carácter imitativo. Es la relación mimética, el carácter no-reflexivo de tal "identidad de masas" lo que hace su "irracionalismo". Pero no olvidemos que tal erosión de la reflexividad proviene de la represión o simple manipulación del universo emocional y simbólico por parte de una forma burocratizada de hacer política.

Lo dicho no pretende insinuar un retorno a interpretaciones "culturalistas", despegadas de las relaciones materiales. Sólo quiere señalar que no podremos comprender la práctica política ni sus dinámicas institucionales al margen de sus trasfondos emocionales y simbólicos y, a la inversa, recordar que éstos son procesos históricos que a su vez solamente pueden ser comprendidos como un espacio de los cambios político-institucionales.



Además de los textos citados en notas, han sido consultados los siguientes:

Bourdieu, Pierre, "La representación política", en *Actes de la Recherche, París, 1981*, págs. 36-37.

Delich, Francisco, "Teoría y práctica política en situaciones de dictadura", en *Crítica & Utopía* núm. 8, Bs. As., 1982, págs. 11-30.

Nun, José, *Averiguación sobre algunos significados del peronismo*, Bs. As., 1983, trabajo mimeografiado.

Przeworski, Adam, *Democracy as a contingent outcome of conflicts*, manuscrito inédito de 1983, trad. al brasileño en *Novos Estudos Cebrap* 9, San Pablo, 1984, trabajo mimeografiado.

Guillermo Campero \*

## El sindicalismo latinoamericano: propuesta de temáticas de investigación

\* Investigador del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), Santiago, Chile, y Coordinador de la Comisión Movimientos Laborales.

### 1. Antecedentes

En los últimos años, con excepción del libro **Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina**,<sup>1</sup> no se ha visto una producción que abordara, con una perspectiva de conjunto, la situación de los trabajadores, los sindicatos y sus orientaciones de acción en la región. El seminario "El sindicalismo en el momento actual, desafíos y respuestas del movimiento obrero frente a las transformaciones recientes de la economía y la sociedad",<sup>2</sup> que dirigiera Elizabeth Jelin, ha sido, probablemente, la iniciativa más sugerente que apuntó en esa línea. En él se abrieron las primeras inquietudes que sirvieron de base a esta propuesta de volver sobre el tema.

No cabe duda de que en el libro citado, como también en los trabajos presentados en el seminario, quedó de manifiesto que hacía falta avanzar en los aspectos teóricos que permitieran comprender efectivamente lo que ocurría en América Latina con los llamados movimientos laborales y con el sindicalismo en particular. En ambos parece reconocerse que la reflexión teórica ha estado fuertemente dominada principalmente por dos tipos de lógicas. En algunos casos, por aquella lógica que intentaba pensar los procesos latinoamericanos a la luz de una concepción teórica general centrada en la noción de que en la región se reproducían, aunque fuera en última instancia, los mismos parámetros de los capitalismos clásicos de occidente. En consecuencia, los análisis sobre la clase

obrero y el sindicalismo tendían a regirse por la idea de que la estructura de clases, las relaciones de clases y las orientaciones de los actores sociales eran, en último término, equiparables a las que podían encontrarse en la historia de la formación y el desarrollo de esas sociedades. En otros casos, lo que predominaba era la teorización surgida de experiencias muy particulares, esencialmente de sociedades en las que la industrialización había alcanzado de manera más rápida cierta expansión, dándose asociada a los llamados "populismos". Se privilegiaba, por ejemplo, la visión desde las experiencias argentina o brasileña, entre las principales, donde los factores "modernización", sociedad de masas, inmigración, etc., habían creado tipos de sindicalismo muy específicos.

Por extensión, una perspectiva u otra tendían a ser usadas a menudo como esquemas de validez apropiada para examinar los movimientos laborales en el conjunto de América Latina y los procesos sociopolíticos y económicos en que ellos se insertaban. Las preguntas y la identificación de los problemas de investigación respondían así, preferentemente, a alguna de estas dos lógicas: aquella de las "leyes generales del capitalismo" o aquella surgida de experiencias particulares que se generalizaban.

A la luz de estas breves reflexiones y de las inquietudes que exhibieron los estudios presentados en el seminario surgen los siguientes interrogantes: ¿son estos, todavía, los paradigmas do-

### Notas

<sup>1</sup> Katzman R. y Reyna J. L. (Compiladores), Ed. *El Colegio de México*, 1979.

<sup>2</sup> Realizado en CEDES, Buenos Aires, con el patrocinio del SSRC, mayo 1983.

minantes para estudiar los movimientos laborales y especialmente el sindicalismo? Y más aún, ¿puede concebirse la idea de un solo paradigma, incluso de una sola aproximación teórica para una realidad tan caracterizada, como los movimientos laborales en América Latina? ¿No será tal vez esto una razón para que no se haya logrado producir una teoría del sindicalismo en la región? En otras palabras, en un continente marcado mucho más por la desarticulación, por formas desiguales y combinadas de acumulación y desarrollo, que por un modelo estable y reconocible como en el caso original de los actuales "capitalismos maduros", tal vez haya que pensar en reflexiones teóricas con menos vocación de totalidad. Quizás se trate de una teoría de lo diverso, de lo que no transcurre por una lógica histórica preestablecida, o necesariamente evolucionista según una idea de progreso, o que obedece siempre a un mismo patrón de relaciones entre sociedad, Estado y política.

Esta preocupación por la necesidad de volver sobre la teoría y examinar lo que han avanzado en esta materia los investigadores de la región, constituye el primer punto que debería ser abordado en una reunión de la Comisión de CLACSO sobre Movimientos Laborales. Se trataría de revisar el estado actual de los enfoques teóricos utilizados, discutirlos y evaluar las bases con que se cuenta para formular nuevos planteos que apunten a responder los interrogantes antes mencionados.

Junto con este primer punto y directamente ligado a él, sería interesante abordar el tema de los campos de acción en que se desa-

rolla el sindicalismo en América Latina. Los análisis han mostrado que parecen ser tres los campos preferentes. A veces se presentan interrelacionados y otras separados en la acción sindical concreta. Estos son: el campo definido por una acción "clasista" que intenta plantear para el sindicalismo un tipo de acción global en términos de bloques opuestos de clases; el campo definido por la búsqueda de concertaciones, alianzas o pactos sociales; y el campo que se define por la preocupación del sindicato por las relaciones de trabajo en la fábrica, por la vinculación entre el trabajo y la vida cotidiana y que representa una cierta reacción contra los campos de acción centrados casi exclusivamente en la política y en el Estado. ¿Qué relación existe entre estos campos de acción? ¿de qué manera están conectados o desconectados? ¿son campos de acción que se oponen o se complementan en la vida sindical? Estos interrogantes deberían constituir un segundo punto de nuestro temario.

En tercer lugar existe una relación entre los sindicatos y la política, en particular la relación con partidos políticos y con el Estado. Hay estudios que indican la diversidad en los tipos de relaciones entre sindicalismo, partidos y Estado. ¿Cuáles son, efectivamente, estos tipos de relación y qué evaluación puede hacerse de ellos en función de los objetivos sindicales? ¿existe una tendencia a la autonomía de los sindicatos respecto de los partidos y el Estado? o por el contrario, ¿se refuerzan los lazos de dependencia? ¿Qué factores influyen en un sentido u otro?

Como se sabe, la relación entre el sindicalismo, el Estado y los par-

tidos políticos ha experimentado cambios notorios en gran parte de los países del continente. Es así como han surgido movimientos que propugnan por una mayor autonomía y poder social para el movimiento sindical.

Esta relación adopta una forma diferente cuando surgen nuevos partidos políticos a partir de movimientos sociales.

En los países en que el autoritarismo militar se ha impuesto, existe una crisis de relación frente al Estado. En otros países el movimiento sindical se halla en aguda contradicción con políticas económicas recesivas, constituyendo al mismo tiempo una poderosa fuerza social y política.

La crisis de los partidos en algunos países, la asunción del poder de nuevos sectores políticos en otros, y la vida política en el seno de regímenes autoritarios son realidades que solicitan nuevas estrategias sindicales.

La relación entre sindicatos, partidos y Estado y sus transformaciones permite aproximarse, también, a los tipos de participación sindical en el sistema político y evaluar su contribución como factor de estabilidad o inestabilidad de los regímenes políticos.

Un cuarto tema lo constituyen las orientaciones ideológicas a las que suscriben los sindicalistas. La realidad latinoamericana muestra que las organizaciones sindicales han adoptado, a menudo, formas de agrupamiento ideológico (centrales vinculadas a tendencias político-ideológicas definidas) lo que indica que la ideología adquiere un peso importante como factor ordenador de las definiciones en el campo sindical.



Bajo este cuadro, parecería necesario describir y analizar las evoluciones de estas ideologías frente a los procesos vividos en la región en el último tiempo, en particular la crisis económica, la aparición y declinación de regímenes autoritarios y los conflictos de la zona centroamericana.

Por último, también sería interesante abordar la problemática estructural e institucional en que se desarrolla el sindicalismo. En efecto, los campos de acción preferentes del sindicalismo, la participación en los sistemas políticos y las relaciones con el Estado y las evoluciones ideológicas, se producen en un marco estructural-institucional que influye y condiciona lo antedicho. Los aspectos estructurales se refieren a la relación con las estructuras económicas de los países, la evolución de la P.E.A. (Población Económicamente Activa) y su distribución sectorial así como a las tendencias hacia el estancamiento o dinamismo del crecimiento económico. Todos estos factores dan como consecuencia desarrollos diferentes de las bases materiales donde se ubica el sindicalismo e influyen sobre su tamaño, composición y líneas de crecimiento. Constituyen, por ello, un punto de entrada necesario para el análisis de los movimientos laborales.

La crisis económica prolongada que han vivido y experimentan todavía los países de la región ha subvertido las condiciones de empleo, las condiciones salariales y laborales de grandes contingentes de trabajadores. El elevado desempleo pesa enormemente en contra de las posibilidades de negociación del sindicato frente a los empresarios. Ello ha significado que en varios países la legisla-

ción laboral y/o las formas clásicas de negociación queden, en parte, desfasadas frente a las nuevas realidades.

La crisis recesiva presiona para que los sindicatos planteen sus reivindicaciones en torno de una política económica más que a la relación sindical-empresarial. De esta crisis pueden emanar nuevos espacios para la acción sindical y nuevas problemáticas frente a las cuales los sindicatos deben pronunciarse. En cierto modo ellos han quedado obligados a asumir la viabilidad económica de la nación e insertar en ese contexto su reivindicación. Dado que este es un fenómeno nuevo no queda claro cuál es exactamente la política sindical y su eficacia y cómo ella varía de país en país.

En el aspecto institucional hay que considerar especialmente la evolución de las legislaciones laborales y el tipo de "status" asignado a los sindicatos en los mecanismos de formación de decisiones políticas, sociales y económicas. Entre las legislaciones corporativistas que intentan un control de los sindicatos desde el Estado y las de corte neo-liberal que tratan de transformarlos meramente en entes negociadores en un mercado que se limita a la empresa, existen variados tipos de ordenamiento jurídico. Todos ellos configuran espacios diferentes y específicos que encuadran la acción sindical. Es particularmente importante evaluar en ese marco los procesos de negociación colectiva y los resultados alcanzados por ella en diferentes países, en especial bajo la situación de crisis económica, puesto que puede haber modificado tendencias preexistentes y eventualmente podría haber dado lugar a cambios en la propia legislación.

Estos cinco grupos de temas constituyen las áreas en torno a las cuales nos interesa convocar a un seminario latinoamericano de investigadores agrupados por la Comisión de Movimientos Laborales de CLACSO.

Si bien puede aparecer como un temario demasiado extenso, se justifica en la medida en que no se ha efectuado un análisis global desde hace varios años. En consecuencia, el objetivo del seminario no sería examinar sólo algunos temas específicos sino intentar un examen general de la situación sindical en sus diversas dimensiones que permita un nuevo punto de partida para revitalizar los estudios laborales en la región. La necesidad de este ejercicio global se hace más importante al considerar que en los últimos 15 años se han producido fenómenos de envergadura política y social en el continente. Ellos son, tal como hemos dicho, la crisis económica, la aparición y declinamiento de regímenes autoritarios y la agudización de los conflictos en Centroamérica, entre los principales. Por lo tanto, se requiere de un examen exhaustivo que dé cuenta de la realidad sindical y de sus evoluciones en el cuadro de estos procesos globales. El mecanismo de poner en práctica estudios que hagan referencia a los temas propuestos en los distintos países de la región será, sin duda, un aporte de relevancia para dar lugar a ese nuevo punto de partida que permitirá posteriormente concentrarse en temas específicos cuya importancia puede ser detectada en ese seminario.

El seminario debería recoger, consecuentemente, las investigaciones que estén desarrollando temas afines a los propuestos.

pero también sugerimos que algunos de ellos puedan ser elaborados a propósito del propio seminario. A estos efectos, la metodología que se seguirá es la siguiente:

a) recopilación de los trabajos en curso que están realizando investigadores asociados a la Comisión CLACSO u otros interesados en participar y su distribución según su afinidad con los puntos del temario. Esta tarea está ya en operación.

b) selección de un grupo de expositores a los cuales se les pediría preparar trabajos ad-hoc en aquellos temas que no están siendo elaborados por investigadores del primer grupo.

Considerando especialmente este último aspecto que requiere una preparación especial así como también los tiempos de culminación de los estudios en curso, el seminario no se realizará antes de enero de 1984.

A continuación se presenta el orden del temario y el método a seguir en su desarrollo. Para cada punto se incluye el tipo de preguntas de investigación que se intenta responder en cada caso.

## 2. Orden del Temario

### a. Condiciones estructurales e institucionales de desarrollo del sindicalismo en América Latina.

a.1 ¿Cuál es la magnitud actual del sindicalismo en los distintos países? ¿Han cambiado sus lugares estructurales de desarrollo? ¿Hay nuevos segmentos obreros, empleados o técnicos donde se desarrolla el movimiento sindical?

a.2 ¿Cuáles son las condiciones y el estado actual de las relaciones laborales en América Latina? En particular, ¿qué efectos ha tenido la crisis económica sobre la legislación laboral y la negociación colectiva?

### b. Teoría y conceptos aplicados al análisis del movimiento obrero y del sindicalismo en América Latina.

¿Existe una renovación de los conceptos y de las perspectivas teóricas? ¿Hay una crisis de los paradigmas clásicos de análisis? ¿En qué estado se encuentra hoy la teoría sobre la clase obrera y el sindicalismo en la región?

### c. Campos de acción del sindicalismo en la década del 80 en América Latina.

¿Cuál es actualmente el campo preferente de acción del sindicalismo? ¿El campo de la confrontación de bloques de clase o el campo de la concertación y de las alianzas? ¿Hay un renacimiento de la comunidad local, de la comunidad de trabajo, como alternativa a la política sindical sobrecentrada en el Estado? ¿Cuáles son las demandas efectivas en la negociación?

### d. Sindicalismo y política.

¿Cuál es el balance de la relación entre sindicalismo y partidos políticos en América Latina? ¿Cuántos tipos de relación existen y cuáles son sus resultados? ¿Qué transformaciones han ocurrido en la relación sindicatos-partidos en los últimos veinte años? ¿Hacia dónde apuntan las relaciones entre el Estado y el sindicalismo en la actualidad?

### e. Ideologías sindicales

¿Cuál es el cuadro prevaleciente

de las ideologías sindicales en América Latina? ¿Qué evoluciones han tenido las principales? ¿Cuál es la distancia entre ideologías como la de la CTM mexicana, la COB boliviana y el P.T. brasileño?



Waldo Ansaldi  
Fernando Calderón  
Mario R. dos Santos \*\*

## Los intelectuales entre la sociedad y la política \*

*\* Este artículo fue preparado para el V Seminário de Estudos Latino-Americanos, organizado por el Curso de Pós-Graduação em Antropologia, Política e Sociologia de la Universidade Federal de Rio Grande do Sul y CLACSO, dedicado al tema Intelectuales y Sociedad. Tuvo lugar en Porto Alegre los días 22 al 24 de agosto de 1984.*

### Introducción

**L**as modalidades de la relación de los intelectuales con la política y con la sociedad han permitido tipificar a aquellos, clasificarlos, explicarlos, condenarlos o ensalzarlos. Se trata de una doble relación que siempre ha existido, si bien análogicamente es advertible cómo en distintos momentos y circunstancias se privilegia uno u otro de los polos de la relación o éstos últimos son definidos o tomados de distintas maneras. Por ejemplo, se ha pensado a los intelectuales explicitando el polo de la política en tanto poder del Estado, viendo su especial articulación respecto de él. Hoy mismo, el debate recoge ese antecedente, si bien ampliando los alcances del mismo paralelamente a la resignificación de la política, entendida cada vez menos centripetamente localizada en el Estado.

También tiene cierta data la reflexión sobre la forma en que los intelectuales se ubican en la sociedad, viendo ésta en tanto estructura de clases que da o no cabida al agrupamiento social que ellos formarían o a esa "nueva clase".

En un trabajo reciente de José Joaquín Brunner y Angel Flisfisch,<sup>1</sup> se puede hallar un rastreo de estos intentos, a los que sólo aludimos aquí. En realidad nuestra reflexión apunta a los cambios en el papel social de los intelectuales, en su naturaleza, en función de las grandes mutaciones sociales experimentadas por nuestros países durante estas últimas décadas, acompañadas

asimismo por cambios en sus regímenes políticos, especialmente en los procesos de apertura política —o más positivamente— de democratización.

Lo que está claro es que tales relaciones han sido particularmente intensas y cambiantes en América Latina. Los condicionantes de ello han sido los distintos momentos político-intelectuales vivenciados (esquemáticamente los del nacionalismo, la modernización, la democracia); las peculiares relaciones que los intelectuales han mantenido con el Estado y los partidos (acordémonos de los consejeros del príncipe en sus versiones modernas y de los llamados intelectuales colectivos); y la propia identidad social y nacional. En esto último están implicados no tanto el origen social de los intelectuales sino sus ligazones con el cotidiano devenir popular.

Todo esto cobra sentido en las prácticas intelectuales para producir o reproducir las culturas, lo cual nos lleva a la diversidad y heterogeneidad de esas prácticas.

Otro elemento que vale la pena destacar es el papel de intermediación que cumplen los intelectuales entre la sociedad y la política.

\*\* Los autores de este trabajo integran la Secretaría Ejecutiva del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), institución que, por añadidura, está involucrada en la organización del seminario en el que él fue presentado. No obstante, las opiniones aquí sostenidas no implican ninguna posición institucional: ellas sólo expresan el parecer de los autores, en tanto científicos sociales y no por su condición de funcionarios. Se trata, en realidad, de un ejercicio realizado con la intención de superar, precisamente, los riesgos de burocratización que encierra la práctica de gobierno de un organismo internacional, más allá o a pesar de su condición de institución de ciencias sociales. Como resultado de tal ejercicio, el texto debe considerarse una reflexión preliminar sobre el tema y, en consecuencia, como aproximación al debate.

<sup>1</sup> Brunner, José Joaquín y Flisfisch, Angel, *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*, CLACSO, Santiago, 1984.

tica y viceversa, ya que en definitiva su accionar se da en el espacio de la significación de los conflictos y las armonías sociales.

Desde la perspectiva sociológica, el condicionamiento social del conocimiento y de la práctica que de él emerge constituyen los parámetros sobre los cuales se desarrolla la actividad intelectual; y así según los intelectuales reconozcan o no su inserción y práctica social o, para decirlo de otra manera, según su conciencia de inserción en los conflictos sociales, será la mayor o menor conciencia de la relación entre su actividad y la política. Si se prefiere, puede decirse también el camino de acercamiento a la práctica política diferenciada de la actividad intelectual.

No obstante, esta relación teoría-práctica-constitución sociológica no es mecánica; es muy diversa y compleja y plena de antagonismos. En algunos casos la relación tiende a fragmentarse, en otras, a integrarse.

La práctica intelectual puede ser más o menos autónoma, o más o menos dependiente de acuerdo con los condicionantes ya narrados. Tenderá a ser más autónoma en situaciones autoritarias, donde la actividad intelectual está condenada desde el poder a desaparecer o a mantenerse distante de la sociedad. De allí un mayor sesgo teórico. En cambio, en momentos de transformación y/o democracia, el intelectual es requerido por la sociedad y por la política, que le organizan su cotidianeidad y lo vuelven más concreto.

Desde la actual perspectiva europea, como bien replantea Buci-

Glucksman, la cuestión de los intelectuales y el Estado debería enfocarse a partir de la estrategia de transformaciones en "Occidente"; es decir, desde la "política de posiciones".<sup>2</sup> Esta perspectiva ha llevado a una serie de oposiciones en el campo teórico y político y a diversas apropiaciones del pensamiento gramsciano, que generalmente giran en torno de la polémica socialismo-democracia,<sup>3</sup> sin embargo, todas esas posiciones tienen como referente permanente el peso de la sociedad civil en el Estado.

La cuestión que se plantea en América Latina, como dijimos, reside en poder situar el análisis de los intelectuales a la luz de las diversas transformaciones de la economía, del Estado y sobre todo de la propia sociedad. Podríamos decir también que la cuestión general es la de la relación entre la sociedad, los intelectuales y el Estado (o quizás, mejor, la política) poniendo énfasis en la modificación que sufre esa relación en momentos claves y fundamentalmente teniendo como base la inestabilidad de las sociedades latinoamericanas.

Una reflexión que vaya en esta dirección deberá abordar la temática del intelectual como productor de cultura (restringiendo el análisis al que trabaja en ciencias sociales) y con el problema de si ello implica concebirlo como productor de hegemonía (su papel es siempre la búsqueda de consenso). Por el camino de pensar su actividad como búsqueda de consenso se puede llegar a concebir a ésta como actividad política pero, ¿eso quiere decir que se descree de la autonomía de un campo intelectual, si bien comprometido con el destino de la sociedad? La cuestión central de las tensiones entre libertad

y/o necesidad nacional no puede soslayarse en este contexto.

A partir de ahí se impone distinguir entre distintos tipos de intelectuales; lo cual en la región adquiere especial complejidad, que tiene relevancia para la construcción de las ciencias sociales en Latinoamérica. Piénsese al respecto en la dificultad aumentada en nuestras sociedades para que los "sectores subalternos" cuenten con intelectuales que los representen (aceptando que cada sector llega a poseer sus propios intelectuales).

Teniendo presente la diversificación de los tipos de intelectuales, habrá que profundizar sobre la afirmación de que existe una relación entre la dependencia y la imposibilidad de crear hegemonía o consenso. La cuestión nacional y la problemática de la unidad nacional aparecen así como cuestiones privilegiadas. Lo referido a que la mayor o menor conciencia del intelectual sobre la relación entre su actividad y la política depende de su inserción en el conflicto social, deberá entonces retomarse enriqueciendo el planteo con la carencia de proyectos nacionales en marcha en la región.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> Buci-Glucksman, Christine, *Gramsci et l'Etat*, Editions Fayard, París, 1975, págs. 40-53.

<sup>3</sup> Cfr., por ejemplo, Ricci, Aldo, "Hegemonía y Democracia" en *Crítica y Utopía*, núm. 2, Buenos Aires, abril 1980, págs. 102-118.

<sup>4</sup> Para pensar esta cuestión en términos de una distinción de los intelectuales en legitimadores y críticos, véase Benjamín Oñate, *Una Sociología de los intelectuales*, Vicens, Barcelona, 1978, págs. 47-48.



### La política en las sociedades dependientes

Definirse en función de un Estado débil, casi "gelatinoso", en el marco de una sociedad civil poco estructurada y una sociedad política reinante en cierto vacío ha sido algo propio y recurrente de la acción política en América Latina, lo cual generalmente daba por resultado acciones políticas de naturaleza antagónica.

Sin discutir aquí la validez de tales afirmaciones, nos parece que hoy, dados los procesos de las sociedades latinoamericanas, y a pesar de la persistencia de la condición de dependencia, las grandes transformaciones sociales, políticas y culturales de los últimos 40 años, acompañadas por una mayor integración a nivel mundial, han desarrollado de maneras peculiares —más en algunos lugares que en otros— la sociedad civil, lo que de alguna manera tiende a producir un cambio en la forma de acción política. Por este cambio, y aunque no se superen las modalidades del antagonismo, tiende a reconocerse un campo de oposiciones conflictivas a resolverse más por la vía de la legitimidad que de la violencia minoritaria.

Cualesquiera que sean las orientaciones políticas predominantes en la sociedad, en cuanto a las posibilidades de desarrollo de la diversidad de los intelectuales, importa en última instancia siempre el marco de la sociedad civil y de los sistemas democráticos. Lo contrario nos llevaría a inhibir la misma naturaleza de la actividad intelectual. Sabemos que el desarrollo intelectual está intrínsecamente unido al conflicto, a la crítica y a la libertad. (El conocimiento requiere la confusión, como podría decirse para

fraseando a J. Piaget.)

Desde esta óptica, la cuestión se presenta más compleja. El problema radica en comprender las formas de combinación y desarrollo desigual en y entre la "sociedad civil y la política", que varían, entre otros factores, de acuerdo con cada "situación de dependencia", con la fuerza de los movimientos populares, con la capacidad y alcance político de las burguesías locales, con la historicidad y formas opuestas de las relaciones sociales y sobre todo con el carácter y desarrollo de la unidad nacional y cultural. En el contexto y en términos provisionales se puede hablar en las sociedades dependientes de formas estatales "regresivas y progresivas".<sup>5</sup> En el primero de los casos tendería a privar la "sociedad política" y en el segundo, la "civil", cuyos contenidos estatales tienen referencia a formas autoritarias de dominación, o a formas populistas, democráticas, o nacional-populares. En realidad, por estas formas estatales han atravesado, de una u otra manera, con mayor o menor intensidad, los diferentes países de América Latina y actualmente incluso tienden a expresarse en "bloques sub-regionales". Ejemplos clásicos de desarrollo de "sociedades progresivas" con fuerte participación de movimientos populares y nacionales serían la revolución boliviana de 1952 y la experiencia democrática chilena de los años setenta. Teóricamente, las fases de equilibrio entre las sociedades "civil" y "política" en América Latina no sólo tienen relación con el desarrollo de formas políticas de acción, sino también con el problema nacional y popular o el surgimiento del nacionalismo y del burocratismo de Estado y en definitiva con la debilidad per-

manente de las clases dominantes para generar sociedades integradas o "bloques históricos" estables. Consiguientemente, los sistemas políticos son parciales e inestables, y las formas de Estado transitan de una situación a otra de manera crónica, acumulando antagonismos y reproduciendo formas sociales de explotación.<sup>6</sup> Sobre estas condiciones se desarrollan las diferentes funciones de los distintos tipos de intelectuales en América Latina.

Al respecto nos parece importante destacar este planteo sobre la universalización de la sociedad civil —entendiendo por tal el mayor peso relativo de la sociedad civil en los procesos progresivos a nivel nacional e internacional— y sobre las características de este fenómeno en las sociedades periféricas, situación que aparece a despecho de la persistencia de formas totalitarias estables. Aún en las peores manifestaciones de éstas (por ejemplo, la Argentina de los años 1976 a 1982) se aprecia la aparición y consolidación de nuevas organizaciones en el seno de la socie-

<sup>5</sup> Estos conceptos están inspirados en las nociones de Gramsci de cesarismo "progresivo y regresivo"; cfr. Gramsci, Antonio, *Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado moderno*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1975, págs. 71-75. Ver también Buciglucksman, Christine, *Gramsci et l'Etat*, ob. cit., págs. 256-361. En el primero de los casos se hace relación a cambios en la naturaleza del Estado; ambos nacen además de cierto "equilibrio catastrófico" de fuerzas opuestas.

<sup>6</sup> Esta perspectiva debe estar complementada por los diversos procesos de acumulación de capital a escala nacional y mundial a la cual están sometidos los países periféricos, respecto de los cuales la literatura sociológica y económica es numerosa.

dad civil, que progresivamente van ganando un decisivo espacio en disputa con la "sociedad política": es el caso, *v.gr.*, de las "Madres de Plaza de Mayo" en Argentina, o de diversas organizaciones intermedias en la mayoría de los países latinoamericanos, cuyas reivindicaciones abarcan una amplia gama: desde éticas hasta sectoriales.

### Los intelectuales y las formas de Estado

La sociedad civil y la sociedad política, o la presencia de un Estado basado en la fuerza y otro en el consenso no existen en forma pura. En las sociedades dependientes, dada la incapacidad de generar dominaciones integrales, se produce una especie de "equilibrio contradictorio" entre las dos formas de Estado, con distinto énfasis e intensidad de uno u otro aspecto, según sea la situación histórica y social de dominación.

En este sentido, la formación de bloques históricos es limitada o parcial, donde la estructura y más particularmente la consistencia de relaciones de producción capitalista y "no capitalista" y la misma "situación dependiente" se reflejan a un doble nivel. A nivel del poder del Estado, restándole homogeneidad al compromiso social dominante, y al nivel de los actos ideológicos de los aparatos de Estado, que no pueden ser lo suficientemente expansivos en la creación de consenso y de legitimidad. **Esta dinámica no afecta solamente los procesos de reproducción integral de la sociedad sino también los procesos de transformación.** La heterogeneidad de las clases sociales y de las nacionalidades en América Latina se expresa en

la existencia de una gran variedad de intelectuales; incluso en algunos países, como los andinos, las situaciones son extremadamente complejas, en razón de su heterogeneidad estructural y superestructural. Por ejemplo, el pluriculturalismo histórico en dichas sociedades y la recreación permanente de movimientos étnico-culturales permiten, por un lado, que se formen nuevos intelectuales indigenistas y, por otro, que el Estado busque, bajo múltiples caminos, absorber estos movimientos e ideologías.

En gran medida la mayor o menor diversidad y coherencia nacional de los intelectuales está dada por el mayor o menor desarrollo desigual de la cultura y la economía, y por el grado de identidad de éstos con el pueblo-nación; de esta manera, las relaciones de los intelectuales con el Estado son muy asimétricas y varían según las formas de dominación "regresivas" o "progresivas".

En este artículo sólo se analizarán cuatro formas de relación, la de los intelectuales tradicionales o de la oligarquía, la de los "modernos", la de los llamados "intelectuales orgánicos" y aquéllos de la democracia.

La época de oro de los intelectuales tradicionales en América Latina se situó en los años de la dominación oligárquica, donde buscaban cumplir, en gran parte de los casos nacionales y a partir del Estado, una serie de roles integradores entre las clases dominantes agrarias, las minero-exportadoras y el resto de la sociedad, pero a partir de una estructura cerrada y elitista que los separaba radicalmente del pueblo-nación sobre todo si éste era indígena. Esta práctica intelectual era producto de una referen-

cia heterónoma con un grado mínimo de autorremisiones.

Los intelectuales "modernos" o de la nueva tecnocracia latinoamericana nacieron a la luz del desarrollo de las nuevas empresas industriales, del progreso tecnológico y del desarrollo y participación directa del Estado en la producción, lo que implicó la ampliación del personal burocrático y de los aparatos de dominación del Estado, pero también de un fuerte impulso económico privado. Estos intelectuales poseen ahora un rol nuevo más complejo y más fuerte que el de los tradicionales (a saber, de crear consenso integrando las especializaciones y la política, lo cual, de manera general significa construir legitimidad política usando la técnica y la ciencia). La gama de grupos asimilables a este modelo es tan amplia que en él pueden incluirse desde los Chicago boys, pasando por técnicos progresistas de la CEPAL, hasta intelectuales marxistas.

Estas dos clases de intelectuales, con muchas formas de combinación y presentación, coexisten en las sociedades dependientes, tendiendo a predominar en los "Estados regresivos" la asimilación orientada por los intelectuales tradicionales y los modernos que buscan legitimar un orden predominantemente impuesto, fenómeno comprensible si se piensa que el dominio de la sociedad se mantiene fundamentalmente por la fuerza, por el poder de la coacción y el culto al orden. Aquí el "centralismo burocrático" propio de estos Estados reduce el campo de los intelectuales modernos a las funciones especialistas o técnicas (tradicionales + modernos (= función política de los modernos). La dominación "regresiva" impide materialmente un acerca-

miento al pueblo por parte de los intelectuales y éstos cada vez están más separados del "pueblo-nación".

En el caso de los "Estados progresivos" la asimilación está orientada por los intelectuales modernos en sentido amplio; éstos buscan crear a la vez, por la vía de la legitimidad y por la vía de la técnica-ciencia sistemas hegemónicos más o menos estables y avanzados y no sólo se limitan a su rol de especialistas sino que también esperan ser dirigentes.

Posiblemente estos intelectuales responden a intereses más amplios. A pesar de esto los intelectuales se debaten en un círculo vicioso, entre la necesidad de crear estabilidad y el hecho de no poder concretarla en razón de las mismas condiciones dependientes de las sociedades; es decir, si bien es factible encontrar consenso en momentos de transición o cambio político, resulta muy difícil lograrlo en un largo plazo. Esta dificultad derivaría tanto de la condición dependiente de nuestras sociedades y particularmente de las clases dominantes, como de las vicisitudes de nuestra historia (con su incidencia en cuanto a aspectos organizativos).

En tales condiciones la capacidad real de crear sistemas políticos estables es limitada, parcial y en la mayoría de los casos muy débil. Uno de los aspectos más sobresalientes de esto es que la búsqueda de estos intelectuales en las sociedades dependientes marcha hacia fines paradójicos, pues en la medida en que los sistemas políticos tienden a "abrirse", la sociedad civil y sobre todo el movimiento popular, con sus respuestas y demandas tienden a bloquear dicha apertura si no participan plenamente en ella. Posiblemente aquí radique una

de las explicaciones más sugerentes del peso político en la sociedad de las capas medias, especialmente de aquellas con presencia institucional y orgánica a nivel nacional, sobre todo en las sociedades de débil unidad nacional. De esta manera la cuestión de la unidad nacional está íntimamente ligada a la mayor o menor homogeneidad político-moral de los intelectuales, siendo más limitado el rol de estos en los "Estados regresivos" y de débil unidad nacional y más amplio y creativo en los "Estados progresivos" y de mayor unidad nacional.

Los intelectuales colectivos o los que se pretenden de las clases subalternas intentan absorber a los modernos y tenderían, de ser orgánicos, a cumplir una función cualitativamente diferente de la de los otros intelectuales. Los llamados intelectuales colectivos, ligados a los partidos políticos, de gran heterogeneidad ideológica, han tenido un peso significativo en la historia política y social de América Latina. Hoy, su grado de desarrollo y sentido está condicionado por:

- a) su inserción y representatividad social;
  - b) la superación que logran del doctrinarismo genérico proveniente de un pasado "dogmático";
  - c) su formación y estructuración democrática partidaria;
  - d) sus formas culturales de articular fines y medios políticos.
- La función de estos intelectuales se encuentra fuertemente condicionada por la forma política del Estado. Así, si el momento histórico es de mayor dominación, menor tenderá a ser el peso y el desarrollo de dichos intelectuales. En este sentido, en los momentos de coacción el intelectual tiende a hacerse más teórico y su práctica orgánica más limitada.<sup>7</sup> Su campo de acción, al igual que

el del resto de los intelectuales, se ubica en la sociedad civil. Por el contrario, si el momento histórico favorece a las fuerzas del consenso y la dominación es menor, mayores serán las posibilidades de desarrollo del trabajo intelectual y de su organicidad; pero también mayores serán las posibilidades de absorción ideológica por parte del Estado integral.

Para el Estado los intelectuales son definidos, en el primero de los casos, los regresivos, como "condenados" y en el segundo, como "adaptables"; de todas maneras sus funciones están condicionadas por la fortaleza, la homogeneidad y la autonomía de las clases subalternas mismas. Lo anteriormente expuesto lleva a los mismos intelectuales a plantearse la discusión de las formas prácticas y teóricas de integración, combinación y énfasis entre las formas de acción política y las éticas que dichas combinaciones demandan, lo que en alguna medida sitúa nuevamente el problema en términos de la proposición moral weberiana sobre la política: dado que el fin no justifica los medios y por lo tanto no toda política es justi-

<sup>7</sup> Gerratana, en el prólogo de los Cuadernos, explica esta condición humana. "Era necesario escribir, no para un público inmediato, para alcanzar efectos inmediatos, sobre argumentos condicionados por circunstancias externas inmediatas, sino para lectores imaginarios presuntivos, sin saber si ellos llegarían a encarnarse, y cuándo, en lectores reales. La elección de los argumentos, y en primer lugar del "plan" de la investigación, tenía que estar desvinculada de los límites de lo inmediato y no podía más que brotar de un esfuerzo de profundización teórica de toda su experiencia". Gerratana, Valentino, "Prefazione a Antonio Gramsci", *Quaderni del carcere*, Giulio Einaudi editore, Torino, 1975, I pag. 17.

ficable, resulta necesario articular fines y medios dando cabida a la democracia como forma de combinar la necesidad de cambio social con la libertad.

La cuestión de los intelectuales y su práctica en las sociedades dependientes, no sólo expresa los grados de identidad y oposición entre unas clases y otras, unas formas de Estado y otras, sino que también dichas prácticas son parte viva de dos momentos distintos, de intervención y legitimidad, de invención y alternativa.

Finalmente, los intelectuales democráticos, como se insinuó antes, tienen un campo de acción política natural en el reconocimiento de los adversarios, del conflicto y de la crítica como forma de construcción social y de autoconstrucción.

La cada vez mayor heterogeneidad de nuestra estructura social es la que condicionó fuertemente el surgimiento de este nuevo tipo de intelectuales que refleja e incorpora en sí tal heterogeneidad. Esto está ligado con la revalorización de la política y con la crítica de los intelectuales monopolistas de la verdad, de la razón y del destino. El problema que enfrentan es el siguiente: deben potenciar en su comprensión las experiencias pasadas de democracia social y cultural de las masas populares, sus tradiciones, etc., pero en realidad están más expuestos y son más permeables a las influencias de la discusión europea que a las propias tradiciones y experiencias culturales de América Latina.

La figura del intelectual democrático parece relacionarse con la racionalidad de la dinámica social en lugar de referirse únicamente a la dinámica del poder. A diferencia de aquella lucha fundamentalmente ideológica dada

contra los grandes intelectuales legitimadores, en el campo de la cultura oficial (con predominio como dijimos del problema del poder), el esfuerzo que realizan es por la construcción de consenso. Habría pues una socialización de la función intelectual derivada del perfil mismo del intelectual democrático. Y como se mencionó ya, existe una base estructural de esta figura pues los cambios sociales los han creado y diversificado, aunque tal diversificación sólo puede cobrar sentido en la democracia.

Ahora bien, el grado de socialización de la función intelectual (que todos lo sean en el sentido originario de gestadores de cultura) pasa por la relación con el sistema político; de ahí el apoyo a la democracia por parte de la diversidad de las figuras de intelectual.

No obstante, aun en la democracia, el Estado tenderá a institucionalizar y a asimilar la diversidad, regulando en función de su reproducción la ampliación y el procesamiento de la misma o su congelamiento.

En esta situación la problemática de la gestación de consenso se vuelve compleja, pues logrado el primer paso de la transición al Estado de derecho, se instala la tensión entre la labor de creación de consenso para la transición y la práctica crítica, necesaria para una gestión democrática integralmente progresiva, pero amenazante de la estabilidad.

Podemos terminar estas reflexiones preliminares pensando en la perspectiva de abrir una serie de interrogantes sobre la función de los intelectuales en este marco, donde están presentes múltiples solicitudes y la capacidad de pensar y de actuar sobre la sociedad fundándose en la práctica científica se enfrenta a una his-

toricidad no demasiado permeada por el conocimiento. No obstante, los procesos de transición son momentos de grandes consensos en las mayorías, y ello puede estar afectando positivamente a capas intelectuales, más allá inclusive de lo que lo hacen las diversas formas de Estado.





# Plan de trabajo de Clacso para el bienio 84 - 85

La misión del Consejo para el bienio 1984-85 se refleja en este programa oficial de trabajo, elaborado a partir de las demandas expresadas por investigadores y Centros Miembros en la última Asamblea (noviembre 1983, Buenos Aires) y en reuniones informales en varios países de la región. Por otra

parte, deriva de un balance unitario y prospectivo de las actividades del Consejo, tomando en cuenta evaluaciones de la propia Secretaría y de instancias externas especialmente requeridas para este fin. Del conjunto de indicaciones y demandas recogidas surgió una propuesta preliminar del plan de trabajo que

fue aprobada por el Comité Directivo, cuyas resoluciones e indicaciones se recogen en esta presentación. Su propósito es dar a conocer la estructura y funciones de la Secretaría Ejecutiva, los criterios sustanciales y gestión que aplica los programas que lleva a cabo y las actividades programadas para el bienio.

## I. LINEAMIENTOS DE POLÍTICA INSTITUCIONAL

El Consejo orienta sus actividades por el mandato de promover el desarrollo de las ciencias sociales en la región. Para ello integra una red científica regional que, desde su constitución en 1967, ha permitido definir y desarrollar prioridades de investigación genuinamente latinoamericanas, ha facilitado un fructífero intercambio entre centros e investigadores de los distintos países latinoamericanos, ha estimulado y promovido la formación de científicos sociales y en suma ha contribuido sustancialmente a la formación de un perfil propio y avanzado de las ciencias sociales en América Latina, a la vez que ha replanteado los esquemas de vinculación académica con las instituciones tanto nacionales como internacionales. Esto ha sido posible gracias a su legitimidad académica, sustentada en el ejercicio del más amplio pluralismo teórico-ideológico y en la capacidad de generar profundas polémicas y reflexiones sobre las cuestiones fundamentales de nuestras sociedades. Tal perfil institucional resulta a la vez del respeto a la labor de los Centros y de las Comisiones y Grupos de trabajo, que se dan sus propios lineamientos de acción intelectual, y de la identificación, síntesis y tratamiento de las problemáticas emergentes. Así, el Consejo y su Secretaría no limitan su servicio a los Centros Miembros en términos de los programas puntuales gestados, sino que proporcionan en su representatividad elementos sólidos de avance conceptual y de conocimiento respecto

de las problemáticas de la región en su conjunto.

En el período que consideramos, signado por la crisis mundial, los procesos de democratización que se abren en algunos países de la región y el recrudescimiento o permanencia en otros de situaciones de fuerza, las ciencias sociales parecen estar convocadas a cumplir un papel más activo, transitando de un énfasis retrospectivo a uno prospectivo, abandonando la actitud defensiva para romper el relativo aislamiento de la comunidad académica en pro de una mayor difusión e incidencia societal. En este intento se deberá reforzar el análisis integral, multidisciplinario y comparativo de los problemas que afectan a la región, como una forma también de generar nuevos modelos de comprensión de nuestras realidades. De esta manera, el Consejo enfrenta desafíos impuestos por el movimiento de nuestras sociedades y de las ciencias sociales. Por ello, CLACSO parte de los lineamientos básicos recién señalados y mantiene un proceso de perfeccionamiento y ajuste de sus mecanismos de acción, que se describirán enseguida.

## II. ESTRUCTURA Y FUNCIONES DEL CONSEJO

El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales es un organismo de coordinación permanente entre los institutos y centros latinoamericanos de investigación en ciencias sociales. El objetivo básico del mismo es el intercambio de información, la formación de investigadores, el desarrollo de proyectos de in-

vestigación, la realización de encuentros científicos, la discusión de problemas latinoamericanos y la difusión de los avances en las ciencias sociales, apoyando con todo ello el desarrollo de sus Centros Miembros.

El Consejo está constituido por el conjunto de Centros Miembros nacionales y regionales, que han llegado a la suma de ochenta y siete. Estos se han dado una organización institucional que contempla como máxima autoridad la Asamblea General de Centros Miembros, en tanto el Comité directivo representa la instancia de evaluación y orientación del quehacer del Consejo, y la Secretaría Ejecutiva pone en práctica y promueve las acciones que allí derivan.

La Secretaría Ejecutiva organiza su actividad en torno de programas específicos, que actualmente son los siguientes: 1) de Comisiones y Grupos de Trabajo; 2) de Formación y Asistencia Académica, que comprende los subprogramas de Becas de Investigación y de Asistencia Académica Individual; 3) de Áreas Prioritarias; 4) de Investigadores Visitantes; 5) de Difusión que incluye los subprogramas Publicaciones, Biblioteca y Unidad de Actividades Culturales (UACU), y 6) de Investigaciones Sociales sobre Problemas de Población en América Latina (PISPAL).

En cuanto al financiamiento, se ha buscado permanentemente mantener la autonomía del Consejo, sosteniendo a la Secretaría Ejecutiva con el aporte de los Centros Miembros y desarrollando las actividades de los programas con el apoyo de diversas agencias.

### III. PROGRAMA DE LA SECRETARÍA EJECUTIVA

#### 1. PROGRAMA DE COMISIONES Y GRUPOS DE TRABAJO

En funcionamiento desde la creación de CLACSO, este programa es un foro de reflexión y debate sobre temas sustanciales. Se organiza sobre la base de Comisiones y Grupos que tienen su sede en Centros Miembros de CLACSO de diferentes ciudades de América Latina. Las Comisiones y Grupos representan la actividad propiamente académica y más autónoma del Consejo, efectuando su carácter regional y gestando un conjunto de redes institucionales y personales que cubren una amplia gama de campos analíticos. Sus espacios de debate científico, a través de la incorporación amplia de investigadores, proporcionan la oportunidad de contrastar e integrar investigaciones, potenciando la capacidad creativa del conjunto de la región.

El funcionamiento de las Comisiones y Grupos se centra en la realización de encuentros sobre temas relevantes en las respectivas áreas de conocimiento, donde los investigadores provenientes de otros centros y regiones presentan y discuten documentos especialmente preparados. Un Secretario Coordinador que es a la vez investigador del Centro sede, apoyado en un Consejo Asesor, se encarga de desarrollar estas actividades.

Las Comisiones y Grupos de Trabajo suman actualmente veinticinco y son los siguientes:

##### — Comisiones de Trabajo

###### Ciencia, Tecnología y Desarrollo

Coordinadora: Hebe Vessuri  
Apartado 47328  
Caracas 1041  
Venezuela

###### Desarrollo Urbano y Regional

Coordinador: Jorge Enrique Hardoy  
Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR)  
Corrientes 2835, 7º piso - Cpo. "A"  
1193 Buenos Aires  
Argentina

###### Educación y Desarrollo

Coordinador: Guiomar Namo de Mello  
Fundação Carlos Chagas  
Av. Prof. Francisco Morato 1565  
Caixa Postal 11478  
05513 São Paulo, S.P.  
Brasil

###### Movimientos Laborales

Coordinador: Guillermo Campero  
Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET)  
Casilla 16637, Correo 9  
Santiago  
Chile

###### Estudios Rurales

Coordinador: Humberto Rojas  
Apartado Aéreo 11386  
Bogotá D.E.  
Colombia

###### Historia Económica

Coordinador: Heraclio Bonilla  
Instituto de Estudios Peruanos (IEP)  
Horacio Urteaga 694  
Lima 11  
Perú

###### Población y Desarrollo

Coordinadora: Neide Patarra  
Núcleo de Estudos de População (NEPO) — Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP)  
Rua Ruberley Boareto da Silva, Nº 306  
Cidade Universitária  
Caixa Postal 1170  
13.100 Campinas S.P.  
Brasil

###### Programa Especial Regional de Ciencias Sociales

Coordinador: Domingo Rivarola  
Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES)  
Eligio Ayala 973  
Casilla de Correo 2157  
Asunción  
Paraguay

###### Estudios de Coyuntura

Coordinador: José María Egas  
Pontificia Universidad Católica de Ecuador (PUCE)  
12 de Octubre 1076 y Carrión  
Apartado Postal 2184  
Quito  
Ecuador

##### — Grupos de Trabajo

###### Ocupación-Desocupación

Coordinador: Santos Duarte  
Departamento de Economía  
Fundação Joaquim Nabuco  
Av. 17 de Agosto 2187  
Caixa Postal 1595  
50.000 Recife, Pernambuco  
Brasil

###### Distribución del Ingreso

Coordinador: Walter Cancela  
Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)  
Cuareim 1220  
Casilla 5021  
Montevideo  
Uruguay

###### Derecho y Sociedad

Coordinador: Carlos Plastino  
Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro  
Rua marquês de São Vicente 225 - ZC 19  
Rio de Janeiro  
Brasil

###### Epistemología y Política

Coordinador: Félix Schuster  
Sociedad Argentina de Análisis Filosófico (SADAF)  
Bulnes 642  
1176 Buenos Aires  
Argentina

###### Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo

Coordinadora: Martha Novick  
Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL)  
Montevideo 666 - 6º piso  
1019 Buenos Aires  
Argentina

###### Relaciones Internacionales

Coordinadora: Rosario Green  
Centro de Estudios Internacionales  
El Colegio de México  
Z.P. Apdo. Postal 20  
México 01000 D.F. 671  
México

###### Teoría del Estado y la Política

Coordinador: Norbert Lechner  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)  
Leopoldo Urrutia 1950  
Casilla 3213

Santiago  
Chile

#### **Estudios Transnacionales**

Coordinador: Daniel Chudnovsky  
Centro de Economía Transnacional (CET)  
La Pampa 2326 - 4º piso  
Casilla 89 - Sucursal 26 B  
1426 Buenos Aires  
Argentina

#### **Desarme y Armamentismo**

Coordinador: Augustó Varas  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)  
Leopoldo Urrutia 1950  
Casilla 3213  
Santiago  
Chile

#### **Innovación Tecnológica y Desarrollo Agrario**

Coordinador: Martín Piñeiro  
Centro de Estudios sobre el Estado y la Administración (CISEA)  
Av. Pueyrredón 524 - 6º piso  
1032 Buenos Aires  
Argentina

#### **Estudios sobre el Caribe**

Coordinadora: Marcia Rivera  
Qintero  
Centro de Estudios de la Realidad Puertorriqueña (CEREP)  
Calle José C. Besosa 520  
Urbanización Ing.  
Hato Rey, Puerto Rico 00927  
Puerto Rico

#### **Burocracia y Políticas Públicas**

Momentáneamente sin coordinador

#### **Medios de Comunicación Social**

Coordinador: Jesús Martín Barbero  
Centro de Investigaciones y Documentación Socio-Económica (CIDSE)  
Universidad del Valle  
Apartado Aéreo 2188  
Cali  
Colombia

#### **Condición Femenina**

Coordinadora: María del Carmen Feijóo  
Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES)  
Av. Pueyrredón 510 - 7º piso  
1032 Buenos Aires  
Argentina

#### **Movimientos Sociales y Participación Popular**

Coordinadores: Lucio Kowarik  
Centro de Estudos de Cultura Contemporânea (CEDEC)  
Rua Adolfo Tabacow 201  
CEP 01453 São Paulo, S.P.  
Brasil  
y Manuel Barrera  
Centro de Estudios Sociales (CES)  
Casilla 1021, Correo 22  
Santiago  
Chile

#### **Clase, Nación, Etnia**

Momentáneamente sin coordinador

#### **1.1. Criterios de gestión de las Comisiones y Grupos de Trabajo**

Las Comisiones y Grupos buscan en sus actividades incorporar investigadores del ámbito más amplio posible. Tratan asimismo de producir y divulgar trabajos originales, reforzando el desarrollo científico en sus respectivas temáticas. Las Comisiones y Grupos tienen autonomía para fijar sus orientaciones y actividades y reciben apoyo del Consejo para la realización de éstas.

#### **1.2. Actividades para el bienio 1984-85**

Las actividades del Programa consisten básicamente en el apoyo a las generadas por las Comisiones y Grupos de Trabajo. Al segundo semestre de 1984 corresponden las siguientes:

— Grupo de Trabajo United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD) - CLACSO: Seminario "Movimientos sociales y participación popular" realizado en Buenos Aires entre el 1º y el 3 de agosto.

— Comisión de Desarrollo Urbano y Regional y Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES): Seminario "Impacto socio-económico y ambiental de las catástrofes naturales", realizado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, entre el 30 de julio y el 2 de agosto.

— El Curso de Pós-Graduação en Antropología, Política y Sociología de la Universidad Federal de Río Grande del Sur programó, para los días 22 a 24 de agosto el Seminario

"Intelectuales y sociedad", realizado en Porto Alegre, Brasil.

— Entre las Comisiones y Grupos de Trabajo que desarrollarán seminarios durante 1985, se hallan: Derecho y Sociedad, abril 1985; Desarme y Armamentismo, mayo 1985, y Educación y Desarrollo, septiembre 1985.

Otras proposiciones de las Comisiones y Grupos surgirán en los próximos meses, dependiendo de sus propias dinámicas.

#### **2. PROGRAMA DE FORMACION Y ASISTENCIA ACADEMICA**

Este Programa apunta a promover la especialización profesional en diversos estadios de la carrera académica y a cubrir distintas falencias advertibles en la región, a saber, la distancia entre la formación universitaria y las prácticas de investigación; las dificultades que encuentran en los centros para entrenar teórica y metodológicamente nuevos investigadores; la falta total en algunos países del área y en las estructuras universitarias para ofrecer opciones en tareas de investigación a jóvenes graduados; el cada vez más reducido campo de trabajo para los científicos sociales, aún para los investigadores formados; y la atención de casos de emergencia producidos en contextos de violación de los derechos humanos. Para dar cumplimiento a estos propósitos se han reunido en un solo Programa las distintas actividades relacionadas con becas y asistencia académica, organizadas en dos subprogramas: el de Becas de Investigación, que otorga subsidios para la realización de sus proyectos a investigadores formados y a investigadores en formación, distinguiendo entre estos últimos a jóvenes que se están iniciando en la investigación y a investigadores con cierta experiencia que aún no han completado su formación. El Programa de Asistencia Académica Individual busca paliar los efectos más negativos de las políticas gubernamentales de persecución a científicos sociales en distintos países de la región sometidos a regímenes autoritarios o francamente dictatoriales. Se trata de



un auténtico subprograma de solidaridad, también él —e incluso más que ningún otro— fundado en el reconocimiento y la práctica del pluralismo ideológico y político.

## 2.1. Criterios de gestión

### a) Subprograma de Becas de Investigación

A fin de lograr equidad en la distribución geográfica de los becarios y de asegurar un acceso efectivo de los jóvenes investigadores a los programas, se adoptaron los dos criterios centrales que siguen: 1) para hacer más efectivo el alcance regional del subprograma de Becas, se acordó que tanto las becas para formación como para investigadores formados se adjudiquen por áreas específicas dentro de América Latina; 2) establecer dentro de los concursos de becas para formación los dos niveles antes señalados: uno de iniciación y otro intermedio. La experiencia del Consejo ha demostrado la necesidad de establecer la distinción entre estos dos niveles por varias razones: a) porque los investigadores que recién se están iniciando tienen poca oportunidad de ganar concursos cuando compiten con investigadores de alguna experiencia, sesgo que se reduce al incluir estos últimos en una categoría diferente, b) porque también existe una oportunidad desigual para los países con menor desarrollo de las ciencias sociales y/o sometidos por largo tiempo a regímenes de fuerza, lo que ha dificultado el desarrollo de investigadores que hoy cuentan con una edad que posiblemente los inhabilite para otras postulaciones, adecuadas a su nivel de formación.

Aunando estos criterios, el subprograma de Becas de Investigación queda organizado en torno de las siguientes áreas de actividad, respetando criterios geográficos y formativos: 1) Becas para Formación de Investigadores, en las categorías de iniciación e intermedia y 2) Becas para Investigadores Formados. Ambas se distribuirán en las siguientes sub-regiones o áreas de América Latina: México y Centroamérica;

Caribe; Andina, y Cono Sur y Brasil.

Por otra parte, se mantiene vigente, dentro de este subprograma, el de Estudios e Investigaciones sobre las Sociedades Avanzadas, que permite ampliar la acción del Consejo hacia un análisis de las sociedades del Primer Mundo desde una perspectiva latinoamericana.

Asimismo, en el marco del proyecto PNUD-UNESCO-CLACSO existe una línea de financiamiento para un concurso tematizado de becas destinado a investigadores jóvenes. Este año se convocará a un concurso sobre cuestiones puntuales vinculadas con las actividades de investigación en áreas prioritarias: específicamente a aquellas sobre la crisis y las opciones societales ante ella. Podemos citar por ejemplo, "Impacto y respuestas a la crisis por parte del movimiento de juventudes", "Deterioro y opciones del sistema productivo alimentario", "Cambios y prospectiva a la cultura política sindical ante los procesos de democratización", etc.

En cuanto a la asignación de fondos, se buscará una distribución proporcional a las necesidades de cada una de las regiones definidas, y en las becas de formación se dará mayor apoyo financiero a las de nivel de iniciación.

La resolución de los concursos se realizará según los criterios usuales en el Consejo, centralizados en la Secretaría Ejecutiva y mediante la reunión de jurados *ad hoc*.

Por otra parte, se instrumentarán medidas que permitan una mayor difusión de las convocatorias y un mejor seguimiento de los proyectos.

### b) Subprograma de Asistencia Académica Individual

Las actividades del Programa para el ejercicio 1984-85 se realizarán en un contexto cuyos datos más significativos son la continuidad del proceso de democratización en Bolivia y el comienzo más o menos firme de otro en la Argentina, por lo que el subprograma cesa de funcionar en ambos países.

Se atenderá prioritariamente la situación de científicos sociales afec-

tados por políticas represivas en El Salvador, Guatemala y Uruguay, y eventualmente algunos casos de Chile y Paraguay.

Al mismo tiempo se mantendrá un fondo de reserva para atender situaciones nuevas (en la peor de las hipótesis) o bien para reforzar la atención de investigadores en países donde continúan las políticas de persecución, discriminación u otras formas que conculcan el libre ejercicio profesional.

El subprograma no contempla casos de repatriación, aunque el Consejo realizará gestiones tendientes a allegar nuevos recursos que permitan a los investigadores que se encuentran en este caso incorporarse a los concursos del subprograma de Becas en igualdad de condiciones con los demás concursantes.

## 2.2. Actividades para el bienio 1984-85

### a) Subprograma de Becas de Investigación

De acuerdo con los criterios definidos mantendrá las siguientes actividades:

1) Convocatoria para el VIII Concurso de Becas de Formación, que se lanzó en agosto, en las categorías y áreas antes mencionadas, esto es, para investigadores en nivel de iniciación e intermedio y en las áreas Andina, Cono Sur y Brasil, México y Centroamérica, y Caribe.

2) Becas para Investigadores Formados  
Se mantiene en las condiciones antes señaladas (en estos momentos están operando las becas entregadas en 1983) y la convocatoria siguiente se decidirá más adelante.

3) Becas para Estudios e Investigaciones sobre Sociedades Avanzadas  
Se mantiene con una beca anual proporcionada por la Leverhulme Foundation, la cual se asigna a partir de agosto de 1984.

### b) Subprograma de Asistencia Académica

Se mantiene en actividad siguiendo las pautas ya señaladas, o sea accionando en Guatemala, El Salvador,



Uruguay, Paraguay y Chile, y eventualmente en otros países.

### 3. PROGRAMA DE AREAS PRIORITARIAS

La denominación de este Programa remite tanto a regiones que se hallan en desventaja relativa respecto del desarrollo de las ciencias sociales como a la promoción de temáticas claves, entendiendo por tales las que pueden contribuir a enfrentar los desafíos socio-políticos vigentes en nuestras sociedades.

El Programa comprende tareas de investigación específicas, tareas de capacitación y de difusión e intercambio, girando en torno de él la identidad temática más visible del Consejo en esta etapa, pues supone un impacto importante en círculos no exclusivamente académicos. En realidad, se trata de poner a disposición de la sociedad en su conjunto el bagaje de conocimiento científico. Para ello se propone una reflexión capaz de proporcionar un autoesclarecimiento en torno de dimensiones fundamentales del orden social con un enfoque perspectivo.

— Subprograma "Concertación social en procesos de democratización", con seminarios amplios realizados o por realizarse en Ecuador, Venezuela, Uruguay, Argentina, Brasil, Chile y Bolivia. La modalidad de este subprograma no es convencional pues contempla la participación de representantes de actores sociales comprometidos en los procesos y la difusión de resultados y conclusiones con vistas a ampliar el debate público de los temas tratados.

— Programa "Crisis y opciones societales": el Caribe es la subregión escogida para comenzar la actividad que probablemente se llevará a cabo en Kingston (Jamaica) en noviembre-diciembre 1984. La modalidad a seguir será similar a la del subprograma "Concertación social en procesos de democratización".

— Proyecto: "Revisión crítica de los cambios metodológicos en las ciencias sociales latinoamericanas".

— Proyecto "Terminología latinoamericana en ciencias sociales".

— Participación en proyectos con otras instituciones: convenios complementarios de apoyo al proyecto COCTA. Participación en el proyecto de Enciclopedia AMELA. Proyecto sobre "Movimientos sociales" patrocinado por la Universidad de Naciones Unidas, en el marco del convenio Programa de Areas Prioritarias que desde la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) coordina Pablo González Casanova. Proyecto de investigación con UNESCO sobre juventud y mercado de trabajo, sobre relaciones interétnicas y derechos humanos, éste último coordinado por Andrés Guerrero.

#### 3.1. Criterios de gestión

Se considera conveniente proseguir con la modalidad de trabajo que aparece expuesta en los subprogramas sobre "Concertación social en procesos de democratización" y "Crisis en Latinoamérica y las opciones societales ante ella". Es decir asegurando la participación de actores sociales en los seminarios a fin de promover el debate público sobre las temáticas encaradas. Las actividades de investigación continuarán encargándose a Centros Miembros del Consejo en función de la afinidad temática existente entre las líneas de investigación de aquellos y las del Programa, buscando la máxima representatividad, calidad científica y pluralismo, como así también asegurando una amplia capacidad de convocatoria.

### 4. PROGRAMA DE INTERCAMBIO ACADEMICO

Con este programa se pretende reforzar y ampliar la capacidad de acción regional e inter-regional del Consejo, en torno a un conjunto de actividades integrativas que realizará la Secretaría Ejecutiva. Entre ellas vale la pena señalar el de "consultores regionales", que consiste en la visita de cuatro investigadores pertenecientes a las cuatro subregiones a fin de que desarrollen varias actividades: a) elaboren un proyecto comparativo para la región; b) se

familiaricen con el funcionamiento de la Secretaría Ejecutiva; c) realicen seminarios en la Unidad de Actividades Culturales (UACU), y d) cooperen en investigaciones llevadas a cabo por los centros argentinos.

#### 4.1. Criterios de gestión

El proyecto de consultores regionales seleccionará cuatro investigadores de las distintas subregiones, de acuerdo con las necesidades del proyecto sobre crisis y en consulta con los centros y los miembros del Comité Directivo. Los consultores deberán tener una estadía de 30 días en el Consejo.

### 5. PROGRAMA DE DIFUSION

Este Programa fue concebido para lograr el máximo impacto del conocimiento social en las comunidad académica y en un ámbito público más amplio. Comprende la elaboración de notas para los medios masivos presentando los resultados de las actividades y la ampliación de una serie de canales de intercambio entre la comunidad académica y la sociedad en su conjunto.

#### a) Subprograma de Publicaciones

Su objetivo es la difusión de las actividades del Consejo a través de sus medios informativos, la Carta de CLACSO y el boletín David y Goliath, y de los resultados específicos de los Programas (por ejemplo, informes de investigación derivados de los trabajos de los becarios, ponencias debatidas en los seminarios), mediante la edición de libros por parte del propio Consejo (Biblioteca de Ciencias Sociales). Entre 1979 y 1983 fueron editados 38 títulos, a los que deben sumarse numerosos artículos incluidos en diversas revistas de ciencias sociales y en la actualidad se encuentran en distintas fases de edición doce títulos. Entre ellos mencionaremos: Sectores populares y vida urbana, por varios autores; Manual bibliográfico de trabajo social, América Latina y España, por Norberto Alayón

**La inmigración ultramarina en Bahía Blanca (1880-1914)**, por María Jorgelina Caviglia de Villar

**Autoritarismo y democracia**, por varios autores

**Derechos humanos y ciencias sociales en América Latina**, por varios autores

**Cartografía histórica urbana colonial iberoamericana**, por Jorge Enrique Hardoy

**La democracia subversiva**, por Ramiro Velasco

**Corrientes interpretativas de la problemática agraria latinoamericana**, por Danilo Astori

**El papel de Puerto Rico en las relaciones internacionales del Caribe**, por varios autores.

#### b) Subprograma Unidad de Actividades Culturales (UACU)

El subprograma de la UACU cumple, en lo que respecta a la difusión académica, un significativo papel ya que al incluir una gama amplia de seminarios se ha convertido en un espacio de debate, respetuoso de distintas tendencias ideológico-políticas, en torno a las ciencias sociales y al papel que éstas cumplen o deberían cumplir en las sociedades. Para lo que resta de este año se hallan previstas las siguientes actividades:

**1º de agosto:** Mesa redonda "Sindicatos, clase obrera y transición a la democracia en América Latina". Panelistas: Manuel Barrera, Eduardo Ballón, Jorge Dandier, Arturo Fernández y Lucio Kowarik.

**2 de agosto:** Conferencia "De la modernización importada a las políticas de desarrollo". Expositor: Alain Touraine (esta actividad se realizó en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires).

**7 de agosto:** Conferencia "Democracia y revolución en Nicaragua". Expositor: Jaime Wheelok.

**8 de agosto:** Conferencia "Enfoques analíticos para el estudio de la economía informal". Expositor: Ignacy Sachs.

**15 de agosto:** Presentación del trabajo *El mapa de la pobreza en la Argentina* de María Isabel Gómez y Cristina Sabalaín, del Centro de Es-

tudios de Población (CENEP). Panelistas: Cristina Sabalaín, Elena Chiozza, Carlos Herrán, María Isabel Gómez y Luis Yáñez.

**27 de agosto:** Conferencia "Evaluación de las necesidades de vivienda en los países del Tercer Mundo". Expositor: Stephen Merret.

**29 y 31 de agosto:** Seminario "Democracia y socialismo, nuevas aproximaciones a lo político". Expositora: Cristina Buci-Glucksmann.

**4 de setiembre:** Seminario "Desarrollo agropecuario y relaciones económicas internacionales, un enfoque teórico". Expositor: Alain Mounier.

**5 de setiembre:** Seminario "Desarrollo agropecuario y relaciones económicas internacionales, un enfoque teórico". Expositor: Alain Mounier.

**19 de setiembre:** Conferencia: "Crisis social y sujetos democráticos". Conferencista: Emilio de Ipola.

**1º de octubre:** Ciclo: "Política social y participación popular". Primera charla: "Participación popular en salud en la Argentina de hoy". Expositora: Susana Belmartino.

**3 de octubre:** Ciclo: "La sociedad argentina, hoy: situación actual y perspectivas". Primera charla: "Estado y economía". Expositor: Jorge Schwarzer. (Ciclo coorganizado con el Colegio de Graduados en Sociología).

**8 de octubre:** Ciclo: "Política social y participación popular". Segunda charla: "El rol activo de los responsables de salud". Expositor: Enrique Stein.

**10 de octubre:** Ciclo: "La sociedad argentina, hoy: situación actual y perspectivas". Segunda charla: "Estado y sociedad". Expositor: Waldo Ansaldi.

**15 de octubre:** Ciclo: "Política social y participación popular". Tercera charla: "Política educativa subsidiarista, desarticulación del sistema y reproducción social". Expositora: Cecilia Braslavsky.

**17 de octubre:** Ciclo: "La sociedad argentina, hoy: situación actual y perspectivas". Tercera charla: "Cultura y sociedad". Expositor: Emilio de Ipola.

**22 de octubre:** Ciclo: "Política social y participación popular". Cuar-

ta charla: "Apuntes para la definición de una política habitacional con participación popular". Expositor: Rubén Gazzoli.

**24 de octubre:** Ciclo: "La sociedad argentina, hoy: situación actual y perspectivas". Cuarta charla: "Las organizaciones: los sindicatos". Expositor: Juan Carlos Torre.

**29 de octubre:** Ciclo: "Política social y participación popular". Quinta charla: "Planificación crítica y movimientos sociales urbanos: el necesario encuentro al interior de la política social". Expositor: Héctor Poggiese.

**31 de octubre:** Ciclo: "La sociedad argentina, hoy: situación actual y perspectivas". Quinta charla: "Las organizaciones: los partidos políticos". Expositor: Isidoro Cheresky.

**23-30 de noviembre:** Seminario: "Mercado interno y Estado", de Gérard de Bernis, director del Departamento de Estudios Internacionales del Instituto de Investigaciones Económicas y Planificación (IREP) de la Universidad de Grenoble.

**3-10 de diciembre:** Seminario: "Democracia y Estado", de François Furet, presidente de la Escuela Práctica de Altos Estudios en Ciencias Sociales.

#### c) Subprograma Biblioteca

El subprograma Biblioteca se ha creado con el propósito de promover el uso de los resultados de investigaciones realizadas en los Centros Miembros de CLACSO y en las Comisiones y Grupos de Trabajo y otras actividades patrocinadas por el Consejo. Para ello en esta área se ha propuesto:

— crear una red de corresponsales en los principales Centros Miembros para recibir regularmente en la Biblioteca datos y materiales acerca de investigaciones, publicaciones y otras actividades de cada centro y brindarles un servicio de información sobre actividades realizadas en los centros y/o Comisiones y Grupos de Trabajo.

— crear una Biblioteca en CLACSO con material de los Centros Miembros y Comisiones o Grupos de Tra-

bajo para evacuar consultas sobre sus actividades. Asimismo, contará con material sobre reuniones regionales e internacionales en las cuales participa la Secretaría Ejecutiva, y registros manuales (en formato compatible con una futura automatización) sobre investigaciones en curso o recientemente terminadas, publicaciones de los Centros Miembros y documentos de las Comisiones y Grupos de Trabajo, y registro y archivo de investigaciones de becarios del Consejo.

— promover la difusión de información sobre investigaciones y publicaciones de los Centros Miembros y Comisiones o Grupos de Trabajo de CLACSO, a través de presentaciones en reuniones, publicaciones, bibliografías y mediante un servicio de atención de consultas.

Por otra parte, se está llevando a cabo un estudio de factibilidad para montar una distribuidora capaz de cubrir el conjunto de la región. Se trataría de un aparato semi-comercial destinado a difundir en librerías e instituciones de ciencias sociales el fondo editorial producido por los centros.

## 6. PROGRAMA DE INVESTIGACIONES SOCIALES SOBRE PROBLEMAS DE POBLACION EN AMERICA LATINA (PISPAL)

Este Programa fue creado en 1973 y constituye un modelo de programa regional especial, con más de veinte centros adheridos, e importantes resultados en cuanto al desa-

rrollo de una capacidad latinoamericana autónoma de reflexión en materia poblacional.

Las investigaciones promovidas por el Programa superan el centenar, significando aportes de conocimiento a temas entre los que se destacan: mortalidad, mortalidad y salud, reproducción y fecundidad, movilidad territorial y desarrollo regional, dinámica demográfica y estructura de la mano de obra, políticas de población, etc. En 1984 PISPAL y la Comisión de Población prepara una nueva estructura de funcionamiento.

## 7. RELACIONES CON ORGANISMOS INTERNACIONALES

El conjunto de las relaciones externas del Consejo se regulan en función del presente plan de trabajo. En los marcos del Inter-Regional Coordinating Committee of Development Associations (ICCDA) se espera generar una serie de actividades interregionales y birregionales. Entre estos planes se pueden mencionar, la coordinación de un Grupo de Trabajo sobre "Multinacionales y capital financiero", a cargo de Daniel Chudnovsky, coordinador del grupo latinoamericano.

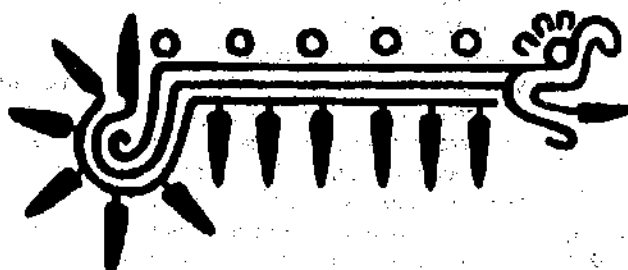
Se espera que durante 1984 en conjunto con el Council for the Development of Economic and Social Research in Africa (CODESRIA), se elaborará un proyecto de investigación sobre "Desarrollo rural en Africa y América Latina", a la vez que se organizará un seminario sobre la crisis y sus impactos en las mismas regiones.

Conjuntamente con la Organisation

de Coopération et Développement Economiques (OCDE) se realizó una copublicación, sobre un inventario de centros de capacitación e investigación en ciencias sociales en América Latina.

Con la Asociación Internacional de Sociología estamos generando relaciones y sugerencias a fin de que investigadores de los Centros de CLACSO participen en el próximo congreso mundial a mediados de 1986. Además debemos agregar que la mutua colaboración en actividades y proyectos entre CLACSO y el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) se mantiene con fluidez.

Como ha ocurrido durante los últimos años el Consejo ha llevado a cabo distintos aspectos del conjunto de los Programas mencionados (becas de investigación en áreas prioritarias, programa editorial y de difusión, actividades de intercambio y capacitación) con el apoyo institucional del PNUD-UNESCO, UNESCO, de la International Development Research Centre (IDRC) y la Swedish Agency for Research Co-operation with Developing Countries (SAREC), en tanto otras fundaciones y organismos de financiamiento han patrocinado puntualmente iniciativas del Consejo; entre ellas pueden mencionarse las Fundaciones Ford, Ebert, Rockefeller, Guggenheim, el Ministerio de Cooperación Técnica de Holanda, el Centro Internacional de Formación en Ciencias Ambientales (CIFCA), la Interamerican Foundation, la Universidad de Naciones Unidas, etc.



Louis Emmerij

## Diez años después

"... Ahora en 1984 estamos regidos por nuevas certidumbres. Hace 10 años hablábamos de la sociedad post-industrial, hoy de reindustrialización. Entonces, nosotros pretendíamos un crecimiento-cero, ahora queremos crecimiento económico a cualquier precio. En 1974 creímos que el orden internacional debía ser adaptado a las necesidades de los países pobres; actualmente se les pide a los países pobres que se adapten al orden internacional existente. Entonces, a los problemas Norte-Sur se les daba por lo menos la misma atención que a la problemática Este-Oeste y las interdependencias eran claramente reconocidas. Hoy tenemos la impresión que el eje Norte-Sur del crucifijo es sacrificado en favor del eje Este-Oeste...

"... En correspondencia con las nuevas certezas es notable ver cuán pocas opciones políticas son propuestas como la rapidez con que éstas resultan rechazadas por la 'nueva ortodoxia'.

"Cualquier opción de política económica y social para los países de Europa debe contener al menos cuatro elementos:

- 1) Reestructuración económica
- 2) Reestructuración del Estado de bienestar
- 3) Estimulación de la demanda internacional
- 4) Una política de empleo complementaria...

"... Si vamos a prestar asentimiento a las nuevas certezas ello implica que los intentos de desarrollo en el Sur han sido infructuosos, la ayuda para el desarrollo no ha tenido ningún efecto, y las políticas internas del Tercer Mundo han sido muy inadecuadas. Aunque es cierto afirmar que desde 1980 la crisis económica mundial ha dañado al Sur mucho más que al Norte, simplemente no es cierto que en el Sur los esfuerzos en pro del desarrollo hayan sido completamente fracasados.

En verdad, desde comienzo de la década del 50 hasta final de la década del 70, es decir cerca de 30 años, la tasa promedio de crecimiento económico del Sur en su conjunto ha sido del 5 % anual. En otras palabras, no solamente los países de OCDE han conocido 30 años de gloria sino también los países del Sur. Nunca en la historia económica del mundo hubo tantos países que tuvieron un crecimiento a ese ritmo durante tan largo período consecutivo...

"... Si miramos las pruebas empíricas de la década del 70, salta a la vista algo notorio. Aquellos países que trataron de poner en práctica una estrategia opcional de desarrollo, acentuando más los factores distributivos no les fue muy bien. En cambio a los países que jugaron dentro del juego del orden internacional vigente entonces les fue mucho mejor...

"... Los países industrializados han llegado a dirigir su mirada mucho más hacia sí mismos al menos comparativamente con el Tercer Mundo. Los países en desarrollo se han alejado de una pura perspectiva de crecimiento económico pero no han sido capaces aún de diseñar estrategias de desarrollo que integran aspectos redistributivos con aspectos de crecimiento. Debido a la depresión económica mundial desde 1980, sus problemas de balanza de pago y la crisis internacional referida a la deuda, el Sur es por lo menos tan dependiente del Norte como lo ha sido en los 30 años anteriores.

"Quiero ahora retornar a la escena internacional y lo haré poniendo ante ustedes una alternativa decisiva, alternativa que raramente se explicita.

"La primera opción que tenemos ante nosotros es la de continuar con una división del trabajo global, internacional en el marco de un mundo unificado o apuntaremos a una división del trabajo más regional, más continental.

*Síntesis de la ponencia presentada ante la IV Conferencia General de la European Association of Development Research and Training Institutes (EADI), Madrid, 3-7 de setiembre de 1984. (Traducción de M.d.S.)*



"La mayor parte de lo que he dicho hasta aquí está basado implícitamente en una continuidad de una división del trabajo internacional, global. La apelación a una confianza colectiva en las propias fuerzas provinieron en el pasado principalmente de intelectuales del Sur. Confiar en las propias fuerzas no es lo mismo que desvincularse. El objetivo es volver al Sur menos dependiente del Norte, fomentando el comercio Sur-Sur, por ejemplo.

"Actualmente lo notable es que vemos indicadores que apuntan en dirección a la confianza colectiva en las propias fuerzas o en una división del trabajo más regional en los países ricos, particularmente europeos. He podido identificar tres movimientos en ese sentido si bien de muy diferente naturaleza. El primero puede encontrarse en la 'nueva ortodoxia' que se halla en el poder actualmente. Verdaderamente, el énfasis puesto en poner nuestra economía en orden, en la reindustrialización y en general en la reestructuración económica y tecnológica está acompañado por una apelación al proteccionismo. En otras palabras, existe actualmente la tendencia a exigir la reestructuración económica sobre la base de barreras proteccionistas empleando una variante del argumento sobre industrias incipientes. Ahora cuando yo digo proteccionismo, muchos cuestionarán. Pero cuando digo confianza colectiva, muchos tenderán a estar de acuerdo. No obstante, estas son dos caras de la misma moneda.

"El segundo indicador puede encontrarse en los diversos 'movimientos verdes' de los países europeos. Estos grupos propician un enfoque de la problemática del desarrollo, por parte de los países ricos que no sólo sea respetuosa del medio ambiente y promotora de un uso extensivo de la energía, sino además con ocupación intensiva de mano de obra. Al argumentar en favor de un proceso de producción más mano de obra intensiva se opta por un camino de desarrollo autónomo por parte de Europa. En verdad y a menos que las actividades mano de obra intensivas se escojan solamente para ser realizadas

en sectores que producen para los mercados nacionales o locales, tal estrategia implicaría competir relativamente más con productos mano de obra intensiva de los países en desarrollo y significaría por ende un mayor énfasis en una división continental del trabajo y no en una división global del trabajo.

"El tercer indicador de menor paso tiene que ver con la argumentación en favor del nacionalismo europeo. Por ejemplo, el primer presidente de la EADI, nuestro muy reconocido Dudley Seers, en un libro que aparecerá póstumamente, titulado **La economía política del nacionalismo** argumenta en favor de los países europeos, centrándose relativamente más en su propia región que en el resto del mundo.

"Tres grupos diferentes, en consecuencia de diferentes antecedentes y con muy diferentes bases de poder político, apuntan todos en la misma dirección, volver a Europa menos dependiente del resto del mundo.

"Tengo dudas acerca de tal enfoque porque iría en primera instancia contra los intereses legítimos de los países en desarrollo que tienen una ventaja comparativa en procesos de producción con utilización intensiva de mano de obra.

Por otra parte, uno no debería olvidar que una menor dependencia de las diferentes regiones es un objetivo que ha sido defendido a partir de una diversidad de fuentes y ello indudablemente tiene sus ventajas. La principal de ellas sería que pudiese surgir una pauta de desarrollo mundial más equilibrado que aquella destinada a resultar de las implicaciones internacionales de la 'nueva ortodoxia'. Temo, a veces, que la primera crisis mundial del siglo XXI no sea producida tanto por las diferencias de ingreso sino especialmente en diferencias en estilos de vida: el Norte trabajará cada vez menos con productividades sumamente elevadas, en tanto el Sur trabajará cada vez más esforzadamente para satisfacer las necesidades básicas de su población.

"La segunda opción básica que se halla ante nosotros es la de si la recuperación de la economía mundial debe seguir una secuencia o ser simultánea. En otras palabras la recuperación económica debería comenzar en el Norte, aceptando el supuesto de que una vez iniciada la recuperación en los países de la OCDE el resto del mundo los seguirá automáticamente, o debería hacerse el esfuerzo posible para que la recuperación económica mundial se dé simultáneamente en el Norte y en el Sur.

"En este caso tampoco la elección se está haciendo explícitamente. Espero, de manera implícita resulta evidente que la 'nueva ortodoxia' está trabajando en pro de un orden secuencial. Todavía se sigue viendo al Norte como la locomotora que, una vez iniciada su marcha, arrastra consigo el resto del tren, pero puede ser que el tren se halle vacío o al menos parcialmente vacío. Por ejemplo, dada la situación en que se encuentra África del Sur no resulta evidente de suyo que será capaz de seguirlos y de beneficiarse con la dinamización de los mismos.

"A partir de lo que ya dije y especialmente en relación con el programa de estímulo de la demanda internacional es evidente que me inclino por una recuperación simultánea de la economía mundial. Y a aquellos que creen que esta opción conspiraría contra la primera opción básica esbozada anteriormente, les diría que una transferencia de recursos de capital no significa necesariamente un mayor grado de dependencia. Esto depende enteramente en la forma en que se usen tales recursos en el Sur..."



Enrique Oteiza

## Las relaciones Norte - Sur : el desafío de la hora

"... En cuanto a la situación actual por la que atraviesan la mayor parte de las sociedades llamadas subdesarrolladas, esta se manifiesta en términos de un deterioro aún mayor, de la situación económica y social de amplísimos sectores de la población, que el existente antes de la crisis de los años setenta.

"También la dependencia de muchos países de la periferia seriamente endeudados, se ha incrementado notablemente, ya que sus políticas económicas son determinadas en forma creciente por el Fondo Monetario Internacional y la banca internacional, dentro de una orientación que profundiza el subdesarrollo. Asimismo se observa una amenaza permanente y creciente, a través de una amplia panoplia de formas de intervención, sobre aquellos gobiernos y pueblos que intentan orientar su desarrollo fuera de los cauces de la 'nueva ortodoxia' —empleando los términos del Presidente de EADI—.

"Esta situación plantea nuevos y urgentes desafíos para la Asociación Europea, dentro de su ámbito de acción. En efecto, en estas circunstancias no cabe mantener el statu quo del conocimiento ya adquirido, la rutina académica o el discurso anodino...

"... El preconizar el 'ajuste' a este sistema internacional, como hacen las instituciones y gobiernos que instrumentan las políticas de la 'nueva ortodoxia' ha llevado ya a las sociedades de varios países de los llamados 'en vías de desarrollo' a situaciones dramáticas de pauperización e inviabilidad económica. Esta situación ha sido peor allí donde el 'ajuste' ha sido mayor...

"... Y aquí cabe plantear dos cuestiones fundamentales: primeramente, ¿por qué los gobiernos de Europa Occidental no han desempeñado un papel más activo en la formulación de propuestas alternativas tendientes a reformar los mecanismos de cooperación

internacional para el desarrollo, diferentes de los impuestos por la 'nueva ortodoxia'? En segundo lugar, ¿qué puede hacer EADI para contribuir al surgimiento de iniciativas europeas a nivel gubernamental nacional o de un conjunto de países, que permitan lanzar iniciativas innovadoras, alternativas a las tendencias dominantes, que hagan posible la creación de un entorno internacional más favorable a la superación del subdesarrollo?

"Desde luego que yo no estoy en condiciones de responder a la primera cuestión, pero me interesa dejarla planteada como tema para una posterior reflexión o investigación.

"Sobre el segundo problema, voy a tratar simplemente de formular algunas ideas como contribución a las discusiones de la Asociación. Esto requiere quizás aclarar el motivo de mi preocupación. No quisiera que estas inquietudes aparecieran como una intromisión indebida en este debate.

"En efecto, participo de la expectativa de quienes nos preocupamos por los problemas del desarrollo desde la perspectiva de la periferia subdesarrollada. Para nosotros — y creo compartir un sentimiento muy difundido — existe una gran expectativa en el sentido de que Europa plantee y lleve adelante alternativas de cambio del sistema internacional, en la medida en que ellos faciliten los procesos nacionales de desarrollo en la periferia. La multipolaridad, la creación de espacios alternativos a la dominación de la 'nueva ortodoxia' —que ya ha probado ser antitética con el desarrollo en la periferia— son esenciales para que nuestros países puedan revertir las tendencias regresivas actuales. Siempre hemos pensado que Europa tiene la capacidad política, económica e intelectual para dar este paso. Es más: necesitamos que lo de...

"... Poco lograremos hacer, sin embargo, si no reivindicamos la idea del

\* Síntesis de la exposición hecha ante la IV Conferencia General de la European Association of Development Research and Training Institutes (EADI), Madrid, 3-7 de setiembre de 1984.

## Síntesis y comentarios

compromiso con la problemática del desarrollo interpretado como la profundización de la descolonización, la disminución de las brechas a nivel internacional y nacional como parte de un proceso de superación de la pobreza y la marginalidad, la disminución de la dependencia y el respeto por la diversidad de los pueblos y sus opciones políticas, económicas, sociales y culturales...

"... Tampoco es posible hoy desatender los difíciles y graves problemas del mantenimiento y consolidación de la paz, por ahora lamentablemente precaria entre las grandes potencias, pues la guerra a este nivel constituye no sólo una amenaza grave al desarrollo de la humanidad sino a su misma posibilidad de supervivencia en el planeta. La disminución del armamentismo es asimismo esencial para obtener la liberación de recursos enormes, necesarios para la solución de urgentes problemas sociales, tanto en el centro como en la periferia..."

"... Sé que es más fácil tomar estos aspectos en consideración cuando se trabaja desde la periferia que cuando se lo hace desde el centro. Pienso sin embargo que el mantener viva la conciencia sobre estas dimensiones constituye una necesidad moral y un desafío permanente para EADI."

"Naturalmente el conocer la realidad, los procesos sociales, económicos y políticos que tienen lugar en los países y regiones subdesarrolladas sigue siendo siempre una de las tareas básicas de la investigación sobre su desarrollo. ¿Cómo contribuir a formular alternativas si no se conocen los procesos reales que hoy se desenvuelven en las sociedades y sectores sumergidos y el efecto que estos tienen para la superación del subdesarrollo de una alta proporción de la humanidad? Este tipo de estudio requiere entender las articulaciones existentes entre los procesos a nivel local, nacional y regional, así como su relación con la dinámica del sistema internacional. El desafío es también en este aspecto considerable..."

## Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos: dos décadas de silenciosa labor

**R**esulta poco frecuente que en nuestro medio las instituciones de carácter cultural o científico perseveren en los proyectos que se han trazado al inicio de sus actividades y las acrecienten para consolidarse con el correr de los años. La falta de continuidad y el escaso apoyo que usualmente encuentran en los sectores oficiales hacen que repetidas veces todo se reduzca a buenas intenciones y afanes malogrados.

Una honrosa excepción viene constituyendo en un país hermano, la labor desarrollada por el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, que celebró 20 años de servicio a la investigación social en diversas áreas, como la rural, el bilingüismo, la educación, el indigenismo, la historia, etc. Concebido en 1964, su accionar ha conseguido, por su propia dinámica y la tarea coadyuvante de otras entidades, dar un paso de transición hacia la sociología como una profesión disciplinada y científica en el Paraguay.

En estos 20 años de esfuerzo ininterrumpido el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos logró crear una infraestructura material que le ha permitido realizar numerosos trabajos de investigación, a la vez que distribuir una valiosa información, partiendo del principio que no existe evolución científica sin acumulación racional de datos.

La institución, que se sostiene con apoyo privado nacional y externo, ha facilitado, al mismo tiempo, la presencia científica del Paraguay en el extranjero. La edición del número 57 de la *Revista Paraguaya de Sociología*, editada a partir de su año de creación, que es considerada como una de las tres publicaciones más importantes de América Latina en su género, debería ser una credencial suficiente para dar mérito al esfuerzo desplegado. Sin embargo el objetivo de la institución no se reduce a eso. Numerosos trabajos especializados, a través de líneas de investigación impuestas en el país, hablan de su aporte en los variados campos de su atención. Al mismo tiempo, la existencia en el centro de un fondo documental conocido como "Centro Paraguayo de Documentación Social", que reúne uno de los más valiosos archivos sobre el Paraguay contemporáneo, en sus más diversos aspectos, jerarquiza y ensancha los propósitos del mismo.

El Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos bajo la dirección de Domingo Rivarola se ha convertido así, silenciosamente, en una institución nacional que basa su prestigio en la seriedad y la objetividad de los trabajos de investigación que impulsa para provecho del Paraguay y de toda Latinoamérica.



Cristina Micieli

## Comentario "Las ciencias sociales en busca del tiempo" de Abdelwahab Bouhdiba

**R**econciiliémonos con el tiempo es la gran invitación que nos hace Abdelwahab Bouhdiba en un corto artículo, aunque no por ello menos profundo y sugerente, publicado en la **Revista Internacional de Ciencias Sociales**.

Desde hace años los científicos sociales han proclamado las diferencias irreducibles entre un mundo desarrollado y otro subsidiario y dependiente. Se ha hablado de contradicciones Norte-Sur y de las propias características —aunque diversas en la unidad problemática— del llamado Tercer Mundo.

Sin embargo, los científicos sociales no obstante prever las diferencias, han utilizado para abordar e investigar formaciones sociales substancialmente distintas, métodos, esquemas teóricos y conceptuales y aparatos instrumentales esencialmente occidentales. Según Abdelwahab Bouhdiba el científico social no se ha reencontrado con la historia pues la ha concebido lineal, repetible y por ello mismo reconstituible a partir de modelos pre-establecidos y considerados universales. Todo sucede como en un juego de espejos, y en esa imagen especular nuestras sociedades reproducen sin fisuras la historicidad de los llamados países centrales. ¿Por qué no, entonces, utilizar el mismo andamiaje terminológico y conceptual?

El gran historiador Fernand Braudel nos ha enseñado que "una estructura es indudablemente un ensamblaje, una

arquitectura; pero más aún una realidad que el tiempo tarda enormemente en romper y en transportar".<sup>1</sup> Estas estructuras de **larga duración** entorpecen y obstruyen la historia condicionando su devenir. Algunas se desintegran con mayor fluidez, otras en cambio se convierten en obstáculos de los cuales una sociedad no puede desprenderse. Y sigue Braudel: "pienso en la dificultad de romper ciertos marcos geográficos, ciertas realidades biológicas, ciertos límites en la productividad, y hasta determinadas coacciones espirituales; también los encuadramientos mentales representan prisiones de larga duración".<sup>2</sup>

Esta larga cita permite entender hasta qué punto "los muertos metralan la cabeza de los vivos". Ellos influyen en nuestras costumbres y tradiciones, en nuestros modismos, en nuestro mundo imaginario y simbólico. ¿Cómo indagar, entonces, algo que nos distingue; nos diferencia y nos aparta? Obviamente aquí no se encontrará una respuesta: ella es un gran desafío.

Otro interrogante que nos plantea Abdelwahab Bouhdiba es el de cómo transformar aquel objeto "inerte", llamado lo social. Y aquí el autor despeja otra diferencia. En los países centrales el científico social no sólo encuentra protección sino también la transmutación de su investigación teórica en praxis transformadora. Por el contrario, los científicos sociales del Tercer Mundo son resistidos por su acción demitificadora y eminentemente crí-

tica y por ende lejos de lograr un atisbo de transformación deben resistir realidades muchas veces autoritarias.

"Toda sociedad que se interroga sobre sí misma, que trata de comprenderse y de situarse, emprende, de una manera u otra, una reflexión secundaria que irremisiblemente duplica su propia historia. Esta no es ya un simple desenvolvimiento de los hechos en los cuales estamos inmersos y que basta con referir fiel y exactamente. Es un devenir, sobre el cual se nos pide que actuemos; devenir inacabado que debemos transformar y al que, más frecuentemente aún, hemos de resistir".<sup>3</sup>

La relación entre la historia y las ciencias sociales no es invariable. Y como "nuestro encuentro con la historia" parece no ser más que una "cita perpetuamente fallida", busquemos el tiempo perdido, claro que no en el sentido en que lo hizo Proust. La propuesta conduce a una tarea ardua y difícil, pero no por ello irrealizable.

\* Abdelwahab Bouhdiba es director del Centre d'Etudes et Recherches Economiques et Sociales (CERES), Túnez.

### NOTAS

1 Braudel, Fernand, **La historia y las ciencias sociales**, Alianza Editorial, 1974, pág. 70.

2 Idem, pág. 72.

3 Bouhdiba, Abdelwahab, "Las ciencias sociales en busca del tiempo", en **Revista Internacional de Ciencias Sociales**, vol. XXXIII, núm. 4, 1983.



### ● Grupo de Trabajo Desarme y Armamentismo ●

Este Grupo está convocando a su primer seminario, dedicado a "Autonomización castrense y democracia: dinámica del armamentismo y militarismo en América Latina". Se realizará en Santiago de Chile, en mayo de 1985. El temario tentativo prevé realizar un análisis pormenorizado focalizando la atención en el proceso de autonomización castrense que se observa en la región, considerando cuatro subtemas: (1) corporativización condicionada (casos argentino, ecuatoriano, venezolano), (2) autonomización profesionalizada (casos hondureño, brasileño, peruano, chileno), (3) corporativización integrativa (casos mexicano, cubano, nicaragüense), (4) autonomización desprofesionalizada (casos salvadoreño, hondureño, guatemalteco, boliviano, uruguayo).

FLACSO — Leopoldo Urrutia  
1950 — Casilla 3213 —  
Santiago Chile.

### ● Comisión de Educación y Desarrollo ●

El próximo seminario de la Comisión tratará el tema **Democracia y educación: educación, política y democratización del movimiento en América Latina**. Se realizará en Buenos Aires, en agosto o setiembre de 1985.

Los subtemas previstos en el temario son los siguientes: 1) política educacional en regímenes de transición a la democracia; 2) los profesores, la escuela y la democratización del conocimiento; 3) los jóvenes, la democratización de la educación y del trabajo; 4) la Universidad entre la democratización del acceso y del conocimiento; 5) política de democratización del conocimiento a través de la educación extraescolar. Quienes deseen información adicional deben escribir a Guiomar Namó de Mello, Fundação Carlos Chagas, Av. Prof. Francisco Morato 1565 — Caixa Postal 11478 —

05513 São Paulo, SP — Brasil.

### ★ Comisión de Movimientos Laborales ★

La Comisión reanuda su actividad con un seminario a realizarse en Santiago de Chile en marzo de 1985. El temario ha sido organizado para abordar cinco grupos de temas constitutivos de áreas que pretenden efectuar un análisis global a escala regional. La convocatoria recoge la preocupación por volver sobre la teoría y examinar lo que se ha avanzado en esta materia en los últimos años. Se trata de revisar el estado actual de los enfoques teóricos utilizados, discutidos y evaluar las bases con que se cuenta para formular planteamientos nuevos que permitan dar respuestas a diversos interrogantes. De esta primera cuestión se derivan varias líneas de trabajo, de modo que el seminario comprenderá estos temas: 1) Condiciones estructurales e institucionales de desarrollo del sindicalismo en América Latina; 2) Teoría y conceptos aplicados al análisis del movimiento obrero y del sindicalismo en América Latina; 3) Campos de acción del sindicalismo en la década del 80 en América Latina; 4) Sindicalismo y política; 5) Ideologías sindicales.

Los interesados pueden recabar mayores detalles dirigiéndose a Guillermo Campero — Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) — Casillao 3461 — Casilla 16637 — Correo 9 Providencia — Santiago — Chile.

La información sobre las actividades del Programa de Comisiones y Grupos de Trabajo será ampliada a través de la Carta de CLACSO.

### ★ Grupo de Trabajo Teoría del Estado y de la Política ★

El tercer Seminario del Grupo se ocupará de la **Democratización como problema de la cultura política**. La intención es estudiar ésta como producción y reproducción de las concepciones que elabora una sociedad acerca del campo de la política respecto de la sociedad. La propuesta comprende seis líneas de reflexión: 1) práctica política y experiencias sociales, 2) inseguridad social e incertidumbre institucional, 3) diversidad social y unificación política, 4) la representación política, 5) principio de universalidad y exclu-

sión, 6) racionalidad y génesis cultural de las identidades. Estas líneas comparten una perspectiva común: analizar la cultura política en tanto problema de la reorganización democrática de la política. En este sentido, el seminario propuesto busca profundizar los esfuerzos anteriores por elaborar una teoría de la democratización en nuestra región.

Tentativamente, el seminario se realizará en el Caribe, en una fecha a precisar dentro del segundo trimestre de 1985.

## Comisiones y grupos de trabajo

### Comisión de Historia Económica

El Secretario Coordinador de esta Comisión está realizando gestiones para la realización de dos seminarios durante 1985. Uno de ellos estará dedicado a Mesoamérica y los Andes en la época colonial, previéndose su realización para los días 11 a 16 de marzo de 1985, en Quito. El segundo simposio tratará de Los orígenes de la industrialización en América Latina, siendo sede del mismo la ciudad de Buenos Aires, en fecha aún indeterminada.

Para mejores informaciones dirigirse a Heracleo Bonilla, Instituto de Estudios Peruanos -IEP-, Horacio Urteaga 694 - Lima 11 - Perú

### Grupo de Trabajo Derecho y Sociedad

Se anuncia la realización de su tercer seminario, dedicado al tema **Derecho y Democracia**. Tendrá lugar en Buenos Aires durante los días 23 a 26 de abril de 1985 y en la ocasión se abordarán tres subtemas: (a) Estado de derecho y transición en América Latina; (b) Poder y derecho. Las dimensiones simbólicas del derecho y la política; (c) Estado, sociedad civil y derechos humanos en América Latina. Quienes deseen mayor información pueden escribir al Coordinador del Grupo, Carlos Plastino, Centro de Ciencias Sociales, Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro, Rua Marques de São Vicente, 235, Rio de Janeiro, Brasil.

### Grupo de Trabajo Condición Femenina

Este grupo realizará su segundo seminario en Montevideo, durante los días 12 y 13 de diciembre de 1984. El objetivo de la reunión es avanzar en la discusión sobre la participación femenina en los movimientos sociales más relacionados con la dimensión cotidiana y la participación en estructuras tradicionales como por ejemplo, los partidos políticos. El seminario apunta también a una mejor representatividad de Centroamérica y el Caribe y al refuerzo del enfoque interdisciplinario, como en el caso de cómo se construye la visión del movimiento social en los medios de comunicación de masas. La reunión cuenta con el coauspicio del Grupo de Trabajo "Movimientos sociales y participación popular" (CLACSO/UNRISD) y del GREMCU-CIESU (Montevideo).

Los interesados pueden recabar informes de la Coordinadora del Grupo, María del Carmen Feijóo, CEDES, Av. Pueyrredón 510, 7º piso, (1023) Buenos Aires, Argentina.

### Comisión de Desarrollo Urbano y Regional

Realizará el segundo seminario sobre **El rol de los centros intermedios y pequeños en el proceso de desarrollo**, en Riobamba, Ecuador, entre el 14 y el 19 de enero de 1985. Participarán investigadores del país sede, de Colombia, Bolivia, Perú, Venezuela, Chile y Nicaragua. Serán coordinadores de la actividad Diego Carrión (CIUDAD, Quito) y Jorge E. Hardoy, coordinador de la Comisión. Asimismo, entre el 28, 29 y 30 de noviembre se realizó en Buenos Aires el Seminario sobre hábitat popular y Proyectos de desarrollo regional de Bolivia, en Cochabamba, los días 13, 14 y 15 de diciembre. Gestión municipal y participación popular en el Perú será el Seminario que reunirá a la Comisión del 21 al 24 de enero de 1985 en Lima, y Rosario: pasado y presente lo hará en la ciudad de Rosario en la última semana de marzo de 1985.

Los interesados en los seminarios deberán dirigirse a Jorge E. Hardoy, Av. Corrientes 2835, 7º piso, Cuerpo "A", (1193) Buenos Aires, Argentina.

### Grupo de Trabajo Ocupación-desocupación

Realizó un nuevo seminario, esta vez sobre Empleo rural, migración y fijación de mano de obra en ciudades mediana, en Recife, Brasil, entre el 29 y el 31 de octubre de 1984.

Para mayo o junio de 1985 el Grupo anuncia la reunión sobre el impacto de la crisis económica sobre el empleo en América

Latina. Este seminario está aún en preparación. Se realizará en Quito, Ecuador o en Fortaleza, Brasil.

Los interesados deben dirigirse a Renato Santos Duarte, Departamento de Economía, Fundação Joaquim Nabuco, Av. 17 de agosto 2187, 50.000 Recife, Pernambuco - Brasil.



## Becas Fundación Ford

La Fundación Ford ha abierto un nuevo concurso de becas para hacer estudios de maestría y doctorado en las áreas de economía internacional, relaciones internacionales, o ciencias políticas con énfasis en relaciones internacionales. Los estudios podrán hacerse en América Latina, los Estados Unidos u otros países.

Se dará preferencia a ciudadanos de Argentina, Chile, Colombia y Perú que residan en la región andina o países del cono sur. Las becas aprobadas cubrirán un máximo de dos años de estipendio de sostenimiento.

Las solicitudes se aceptarán para:

- Programas de postgrado del hemisferio norte que se inicien en 1985.
- Programas de postgrado del hemisferio sur que se inicien en 1986.

### Plazos

Las solicitudes para los programas en el hemisferio norte deberán ser enviadas a más tardar el 15 de mayo. Las solicitudes para los programas en el hemis-

fierio sur deberán ser enviadas a más tardar el 15 de enero.

Las decisiones del comité de selección se anunciarán aproximadamente el 15 de junio para los programas del hemisferio norte y el 1º de marzo para los programas del hemisferio sur.

### Criterios para la selección

Las solicitudes serán revisadas por un comité de selección y las becas se otorgarán de acuerdo a los siguientes criterios:

- Calificación académica.
- Enfoque orientado al desarrollo de políticas en economía internacional o relaciones internacionales.
- Contribución significativa al análisis de problemas internacionales dentro de su propio contexto nacional.
- Calidad de los programas de postgrado elegidos y relación de los mismos con el objetivo académico y profesional del solicitante.
- Admisión oficial al programa de postgrado.

- Experiencia previa de trabajo (deseable).

- Constancia de ayuda económica complementaria.

- Conocimiento adecuado del idioma en el cual se hará el programa.

- Vinculación con institución nacional que auspice la solicitud.

- Compromiso con las tareas de análisis y desarrollo de estudios internacionales en su propio país.

### Requisitos para las solicitudes

- Curriculum vitae incluyendo lugar y fecha de nacimiento, dirección actual y teléfono.

- Descripción del curso de estudios que se propone, incluyendo grado a obtenerse, y justificación del interés del solicitante en el área de asuntos internacionales.

- Descripción de sus planes profesionales después de obtener el grado o terminar el programa.

- Carta de una institución nacional que le ofrecerá una posición al retorno del solicitante al país.

- Tres cartas de recomendación.

- Notas o calificaciones del más reciente curso de estudios.

- Carta de aceptación incondicional del programa de postgrado.\*

- Propuesta de tesis (3-4 páginas, si fuera pertinente).

- Constancia de otras becas o fondos personales para cubrir matrícula, derechos académicos, viaje y gastos adicionales.\*

- Presupuesto detallado (incluyendo fondos solicitados para dependientes).

- Resultados de examen TOEFL, si los estudios se harán en inglés, o prueba similar si fueran en otro idioma.

\* Estos documentos podrán ser enviados después de la solicitud, pero en cualquier caso con la debida anticipación a la fecha final del concurso.



## Actividades extrainstitucionales

### Programa de becas de la Fundación Tinker para estudios postdoctorales

#### Objetivo

Las Becas Postdoctorales de la Fundación Tinker se conceden anualmente con el propósito de fomentar un mejor entendimiento entre profesionales de los Estados Unidos, América Latina, España y Portugal, proporcionando a los interesados en estudios sobre América Latina y la Península Ibérica, la oportunidad de poder investigar las áreas de interés de la Fundación Tinker, tales como ciencias sociales, ciencias marítimas y relaciones internacionales.

Las becas tienen como objetivo principal, alentar el crecimiento intelectual a través de investigaciones de campo que tengan implicaciones teóricas significativas disciplinarias o interdisciplinarias o para la actuación

pública. La beca, en principio, no deberá utilizarse con fines de entrenamiento o actualización, ni para continuación directa del trabajo de tesis del candidato. Los proyectos de investigación deberán ser de carácter individual y no parte de un esfuerzo colectivo o de un grupo. Las propuestas deberán estar bien formuladas y especificar claramente las disciplinas que serán abordadas por el proyecto.

Los candidatos están obligados a escoger un consejero de reputación establecida y deberán afiliarse, durante el período de vigencia de la beca, a una institución que no sea su Universidad de origen. Se entiende por Universidad de origen, la Universidad u organización en la que el candidato presta servicios actualmente.

La Fundación Tinker ofrecerá cada año un máximo de ocho becas, pero se reserva el derecho de conceder dichas becas sólo a los aspirantes cuya experiencia pasada y proyecto actual atiendan a las normas establecidas para este programa.

#### Fecha de clausura de inscripciones

La solicitud deberá ser enviada por correo certificado, antes del 15 de enero del año en el cual se inicie la beca. El candidato será informado del resultado aproximadamente cuatro meses después de la fecha de su solicitud.

#### Candidatos elegibles

Las Becas Postdoctorales Tinker se ofrecen a académicos e investigadores que hayan terminado

sus estudios doctorales en un lapso no menor de tres años y no mayor de diez años con respecto a la fecha de solicitud. Son elegibles los ciudadanos de los Estados Unidos como todos aquellos que posean un título doctoral de una Universidad estadounidense pudiendo hacer uso de la beca en el país de su elección, siempre y cuando la selección de su país sea justificada por el proyecto de investigación.

Los ciudadanos de otros países que no tengan un doctorado estadounidense, podrán hacer uso de la beca únicamente en una institución de los Estados Unidos.

Tinker Foundation Incorporated — 645 Madison Avenue — New York, N.Y. 10022, U.S.A.

### Programa de becas Robert S. McNamara

El Banco Mundial llevará a cabo el tercer programa anual de las becas Robert S. McNamara.

Las becas se otorgarán para estudios de post-grad de dedicación exclusiva, en campos relacionados con el desarrollo económico y el fortalecimiento institucional. Un factor importante para la selección será la índole innovadora o imaginativa del trabajo que se vaya a realizar. Las becas se ofrecen tanto individualmente como a grupos.

En una propuesta de grupo pue-

den figurar hasta un máximo de cinco personas que trabajen en la misma institución y deben cumplir los mismos requisitos básicos que se exigen a los candidatos individuales.

#### Requisitos básicos

- Cada candidato debe ser ciudadano de un país miembro del Banco.
- Normalmente no debe ser mayor de 35 años.

- Deberá poseer una licenciatura (Master's degree) o grado equivalente.
- El trabajo propuesto deberá realizarse en un país distinto al del becario.

El programa de becas es administrado por el Instituto de Desarrollo Económico del Banco. La selección de los becarios se hará a comienzos de marzo de 1985 y las becas —que serán 12 y abarcarán un período de 12 meses— serán válidas a

partir del 1º de julio de 1985. Las solicitudes deberán recibirse en el Instituto a más tardar el 1º de diciembre de 1984. Las personas interesadas en recibir mayor información sobre los requisitos y normas del programa de becas o la forma de presentar las solicitudes deben dirigirse a J. Price Gittinger, Coordinador, Programa de Becas McNamara, Instituto de Desarrollo Económico, Banco Mundial, 1818 H. Street, N.W., Washington, D.C. 20433, EE.UU.

## Actividades extrainstitucionales

### Ofrecimiento de la República Argentina. V Reunión del Consejo Intergubernamental, PIDC, UNESCO, París, mayo de 1984

#### Viajes de capacitación y entrenamiento en comunicación social (VICAE)

Período: 1985-1990.  
Duración: 90 días por año.  
Fecha de iniciación: agosto de 1985.  
Lugar: Buenos Aires.  
Número de becas: 20 becas para la región y 10 cupos para argentinos.  
Carácter del proyecto: Nacional con proyección Regional.

#### Desarrollo y organización

- La actividad será triple: "académica" o de asistencia a sesiones programadas sobre la teoría de los medios de comunicación, "científica" o de preparación de un trabajo de investigación sobre un tema específico pre-determinado, y "extra-académica" o de contactos formales e informales con responsables de los medios de comunicación, tanto del sector público como del privado.
- El VICAE tendrá un director

académico, un secretario académico, un cuerpo docente de nivel terciario, consistente en profesores nacionales e invitados y un sector administrativo.

• Serán postulantes al VICAE todos aquellos que tengan entre 25 y 45 años, cuya nacionalidad sea la de cualquier país latinoamericano y que se desempeñen como especialistas en medios de comunicación social, aunque no posean título universitario.

• Cada becario presentará ante el VICAE un proyecto de investigación que consistirá en un es-

tudio específico referido a su especialidad en comunicación social.

• Cada becario presentará, además, un informe sobre el sistema de comunicación en su país, para promover un mayor conocimiento de las distintas realidades latinoamericanas.

Los interesados deben dirigirse a Presidencia de la Nación, Secretaría de Información Pública, Buenos Aires, Argentina.

### V Congreso Nacional de Sociólogos, mayo de 1984, Río de Janeiro

Durante los días 24, 25, 26 y 27 de mayo se llevó a cabo en Río de Janeiro el V Congreso Nacional de Sociólogos, cuyo tema central fue Los sociólogos y la construcción de la democracia.

Siguiendo la metodología de los congresos anteriores se organiza-

ron varios grupos por áreas de interés profesional, tales como, salud, educación, asesoramiento al movimiento sindical y popular, organización del trabajo y relaciones de producción, marginalidad, la cuestión agraria, planeamiento familiar, etc.

En el plano político, durante el

Congreso se hizo un balance de la situación económica, social y política del Brasil, como saldo de 20 años de régimen militar. Se hicieron innumerables denuncias dirigidas a la situación educacional y de la salud, la distribución regresiva del ingreso y el desempleo. Por unanimidad el Congreso decidió mantener la

campaña por elecciones directas, como así también la continuidad de los Comités suprapartidarios.

Los sociólogos brasileños, como ciudadanos y profesionales pondrán todos sus esfuerzos al servicio de la construcción de una sociedad democrática, independiente y justa.

### 45 Congreso Internacional de Americanistas

Desde 1875 el Congreso Internacional de Americanistas ha reunido a investigadores interesados en el estudio de las Américas. Normalmente la asistencia a este foro congrega más de un millar de participantes de todas partes del mundo. El evento se organiza esencialmente en torno a simposios especializados sobre investigaciones recientes. Tradicionalmente éstos son promovidos por antropólogos, arqueólo-

gos, historiadores, lingüistas, geógrafos, sociólogos, politólogos y economistas, aunque también es posible proponer simposios sobre temas relativos a disciplinas diferentes a las mencionadas. En 1985 este Congreso se realizará en Bogotá, Colombia, entre el 8 y el 12 de julio. (Universidad de los Andes, Rectoría, Calle 184 CRA 1-E Apartado 4976, Bogotá, Colombia.)

### Convocatoria de cursos - Instituto Nacional de Administración Pública (INAP) (Antigua Universidad de Alcalá de Henares, España)

#### VII Curso de Economía del Sector Público:

Del 9 de enero al 28 de marzo de 1985.

Fecha de recepción de solicitudes: hasta el 23 de noviembre de 1984.

#### Curso de Informática para Administradores Públicos:

Del 10 de abril al 28 de junio de 1985.

Fecha de recepción de solicitudes: hasta el 23 de febrero de 1985.



## Actividades extrainstitucionales

### Seminario "Movimiento popular y comunicación"

En Alajuela, Costa Rica, entre el 10, 11 y 12 de septiembre, se desarrolló el seminario "Movimiento popular y comunicación", auspiciado por el Programa Centroamericano de Ciencias Sociales de la Confederación Universitaria Centroamericana -CSUCA-.

Los objetivos perseguidos fueron los siguientes:

- Propiciar una primera instancia de encuentro para quienes hacen trabajo de comunicación desde los movimientos populares centroamericanos.
- Dar a conocer las inquietudes y líneas de trabajo actuales en

materia de comunicación popular en Centroamérica y en otros países latinoamericanos.

- Divulgar la información recabada y sistematizada durante la primera fase de la investigación **Difusión dominante y comunicación alternativa en Centroamérica**, auspiciada por el CSUCA.

- Discutir y enriquecer las consideraciones teórico-metodológicas que atañen a la referida investigación.

Pese a las grandes dificultades de los últimos años, la sociología ha avanzado en Chile tanto en la elaboración teórica como en la

producción de conocimientos sobre la sociedad. Diversas generaciones de profesionales han contribuido a mantener viva esta disciplina.

La sociedad chilena de hoy plantea nuevas y fuertes exigencias de descripción y análisis de su realidad y perspectivas. Fue necesario por ello un espacio donde pudiera conocerse y debatirse el trabajo realizado tanto por aquellos que poseen experiencia en el ejercicio profesional, como por los nuevos sociólogos cuyos importantes aportes no han sido difundidos ampliamente, espacio al fin, donde los grandes

desafíos que la sociedad chilena plantea fueran enfrentados con los instrumentos de la sociología.

Con este fin, entre los días 22, 23, 24 y 25 de agosto se llevó a cabo en la ciudad de Santiago el I Congreso Chileno de Sociología. CLACSO augura este importante evento ya que el Congreso fue una instancia de presentación y debate de todos los avances que en los diversos campos de la disciplina se han realizado en estos últimos años, y contó con la presentación de más de cincuenta ponencias.

### Resumen y conclusiones operativas del seminario "Estado y desarrollo económico" (CSUCA-CRIES-DEUNA).

San José, 4 al 8 de junio de 1984, Costa Rica.

En el transcurso del seminario centroamericano sobre "Estado y desarrollo económico" se llegó a los siguientes acuerdos y compromisos:

- CSUCA y CRIES van a coordinar conjuntamente actividades de investigación e intercambio sobre el tema "Estado y acumulación en Centroamérica". Procederán a invitar al Grupo de Trabajo de CLACSO sobre la crisis en el Caribe con sede en CEREP de Puerto Rico, para que se incorpore como tercera institución coordinadora, en cuyo caso el proyecto se extendería al Caribe. La motivación central de las investigaciones será la búsqueda de alternativas a la situación crítica en la región.
- La modalidad básica de trabajo colectivo será la realización de seminarios anuales y talleres de trabajo en número a determinar, pero que se estima serían

dos o tres al año. Los talleres se organizarán con un número pequeño de investigadores de los distintos países (no más de 8 en total) y por un período de no más de tres días, para presentar avances de investigación y discutir y acordar enfoques metodológicos comunes, y se organizarán alrededor de un tema acotado para cada ocasión. Previo a cada taller se prepararán los términos de referencia sobre su contenido propuesto.

Los seminarios anuales se convocarán para presentar resultados finales de las investigaciones, en condiciones de pre-publicación, y podrán incluir algunas presentaciones de investigadores que no formen parte del proyecto, para ampliar el ámbito de discusión.

- El primer taller versará sobre el tema "El análisis de los sistemas nacionales de acumulación:

conceptos operativos y dificultades empíricas". Probablemente se llevará a cabo en San José, Costa Rica, entre fines de septiembre y comienzos de octubre de 1984.

- Se prevé que el segundo taller, orientado hacia la temática "El análisis de las políticas económicas en relación al proceso de acumulación", se realizaría a comienzos de 1985.

- El primer seminario anual se realizará en el segundo semestre de 1985. En éste cada uno de los países participantes presentará una ponencia que intentará globalizar, en una primera aproximación, la relación entre el Estado y el proceso de acumulación, sintetizando el estado de conocimiento y destacando las áreas prioritarias de investigación complementaria en cada país con vistas a lograr una aproximación más comparable de los

distintos casos nacionales.

- El primer seminario anual se dedicará a la discusión de las monografías nacionales (distribuidas con dos meses de anticipación) y a la discusión de la segunda etapa del proyecto colectivo de investigación. Para mayores informes, dirigirse a CSUCA, Apartado 37, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", San José, Costa Rica.



## Actividades extrainstitucionales

### Centro Filipino de Convenciones Internacionales (PTCC) Roxas Boukevard, Manila, República de Filipinas VI Congreso Mundial de Sociología Rural, 15-21 de diciembre de 1984

**TEMA:** Acercamiento interdisciplinario para el desarrollo: cooperación entre las ciencias naturales y sociales en la planificación del cambio rural.

#### Objetivos del Congreso:

- Se busca responder a los intereses de profesionales que direc-

ta o indirectamente trabajen en el desarrollo de comunidades rurales tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo.

- También se aspira a propiciar un diálogo efectivo y productivo entre los participantes. Este diálogo y cambio de información deberá realizarse entre los científicos sociales y los científicos de las ciencias naturales y

otras áreas directa e indirectamente relacionadas con la investigación en países desarrollados o menos desarrollados.

- Se procura que los científicos naturales y sociales analicen si es posible que la política, los objetivos de la investigación, la planificación y la implementación de programas, la evaluación de la agricultura y el bosque, la sa-

lud humana y la nutrición se integren en programas coordinados e interdisciplinarios de desarrollo en los cuales puedan incluirse las ciencias sociales.

- Se compararán modelos de desarrollo en que intervengan las ciencias naturales, el desarrollo económico, las ciencias sociales y del comportamiento y la interdiscipliniedad.

### Encuentro Centroamericano - México sobre problemas, perspectivas y planificación del desarrollo en las regiones fronterizas nacionales

Este encuentro, que se llevará a cabo entre el 5 y el 9 de noviembre de 1984 en San José, Costa Rica, se ubica dentro de los esfuerzos de descentralización regional de las actividades de la SIAP (Sociedad Interamericana de Planificación), acordado en su último Congreso

de octubre de 1982. Dentro de esta perspectiva, el encuentro sobre las regiones fronterizas corresponderá a la tercera reunión subregional promovida por la Sociedad, habiéndose organizado y efectuado encuentros en Chile sobre "Las nuevas condiciones sociopolíticas de la

planificación durante los próximos 10 años en el Cono Sur", y en Ecuador sobre "Planificación y estrategias nacionales frente a la crisis en el área andina".

co-auspiciado por el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) y por la Universidad para la Paz de las Naciones Unidas. Se llevará a cabo en la sede de CSUCA, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", San José, Costa Rica.

El encuentro en San José será

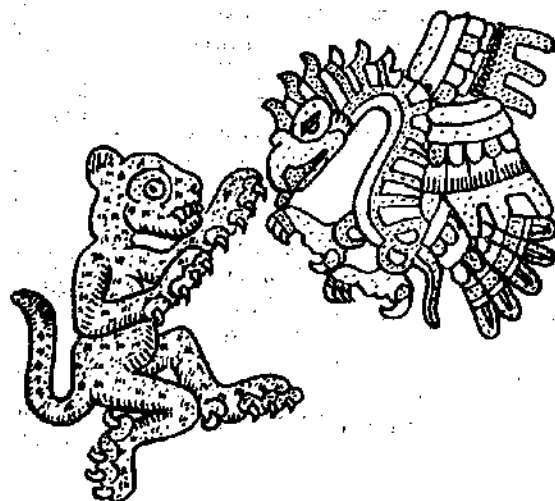
### I Congreso Chileno de Sociología

Pese a las grandes dificultades de los últimos años, la sociología ha avanzado en Chile tanto en la elaboración teórica como en la producción de conocimientos sobre la sociedad. Diversas generaciones de profesionales han contribuido a mantener viva esta disciplina.

La sociedad chilena de hoy plantea nuevas y fuertes exigencias de descripción y análisis de su realidad y perspectivas. Fue necesario por ello un espacio donde pudiera conocerse y debatirse el trabajo realizado tanto por aquellos que poseen experiencia en el ejercicio profesional, como por los nuevos sociólogos cuyos

importantes aportes no han sido difundidos ampliamente, espacio al fin, donde los grandes desafíos que la sociedad chilena plantea fueran enfrentados con los instrumentos de la sociología.

Con este fin, entre los días 22, 23, 24 y 25 de agosto se llevó a cabo en la ciudad de Santiago el I Congreso Chileno de Sociología. CLACSO augura este importante evento ya que el Congreso fue una instancia de presentación y debate de todos los avances que en los diversos campos de la disciplina se han realizado en estos últimos años, y contó con la presentación de más de cincuenta ponencias.





## Reseñas bibliográficas

### Fundação Joaquim Nabuco (Brasil)

La preocupación de los investigadores y planificadores de los países menos desarrollados por el estudio del sector informal de la economía encuentra justificados cada vez más fuertes. El rápido crecimiento del número de actividades informales en estos países se ha debido a la crisis económica que forma parte de un cuadro recesivo de dimensión mundial. Si bien en períodos de crecimiento económico las actividades económicas informales rápidamente se expanden, en una fase recesiva esta situación tiende a acentuarse. La reducción de la producción de bienes y servicios ha modificado el perfil de la demanda y ha acelerado los flujos migratorios hacia los grandes centros urbanos, lo cual contribuye a la expansión del sector informal. Pero sobre todo, las altas tasas de desempleo con la consecuente necesidad de desplegar estrategias de sobrevivencia, explican más convincentemente el aumento de las actividades informales en períodos de crisis económica.

**Empleo y renta en la economía informal de América Latina**, compilado por Renato Duarte, aborda esta problemática no sólo desde un punto de vista teórico sino también desde la óptica de la administración pública. La obra ha sido el producto de las ponencias presentadas en un seminario del Grupo de Trabajo Empleo y Desempleo de CLACSO, realizado entre el 12 y el 15 de setiembre de 1983 en la Fundação Joaquim Nabuco, Recife. El objetivo central del seminario fue el de reunir a investigadores y a funcionarios públicos para que discutieran las características, las dimensio-

nes y el significado de las actividades informales en las economías urbanas de varios países de América Latina.

Los interesados en adquirir este libro deben dirigirse a Fundação Joaquim Nabuco, Ministério de Educação e Cultura, Av. 17 Rua Dois Irmãos 92 - Agipucos Agosto 218, Caixa Postal 1595, 50000 Recife, Pernambuco, Brasil.

### CPES (Paraguay)

Juan Carlos Herken Kraver, joven historiador paraguayo, es el autor de *El Paraguay rural entre 1869 y 1913. Contribución a la historia económica regional del Plata*, editado en Asunción por el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos en 1984 e incluido en la Serie Historia Social. El libro se presenta como un aporte al conocimiento de la escasamente desarrollada historia económica de dicho país. Herken Kraver dedica un capítulo a la necesidad de una historia económica regional, otro al análisis de: la estructura y distribución geográfica de la población en la década de 1870; migración y fuerza de trabajo; agricultura, rentabilidad y fuerza de trabajo; medios de comunicación y circulación económica, y el último a la conformación económica regional y la funcionalidad de una agricultura nómada. El texto se completa con seis anexos documentales, gráficos, cuadros estadísticos, mapas, fotografías y bibliografía básica. El autor ha utilizado nuevas fuentes bibliográficas y documentales europeas y norteamericanas, destacando la particular importancia de "la bibliografía en lengua alemana sobre el Paraguay (...), posiblemente la más rica escrita

en lengua extranjera" y de "las fuentes documentales primarias en inglés, informas políticos, comerciales y financieros, que se encuentran en los archivos de Gran Bretaña y en Estados Unidos de América".

Los interesados en el libro deben dirigirse al Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES), Eligio Ayala 973, Asunción, Paraguay.

### CET (organismo internacional)

El número 11 de la revista *Economía de América Latina*, que ahora es publicada conjuntamente en Buenos Aires y en México, por el Centro de Economía transnacional (CET) y el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), se trata de un esfuerzo inédito en América Latina, que reúne a instituciones que actúan en los dos extremos geográficos de la región, con el objetivo de abarcarla en su totalidad y difundir trabajos que contribuyan a conocer mejor la realidad económica latinoamericana en el contexto internacional y a encarar los cambios necesarios para alcanzar un desarrollo más dinámico, justo e independiente. Los editores consideran que ello sólo será posible a partir del conocimiento actualizado y de la comprensión de la realidad regional y aspiran a contribuir en esas direcciones con los análisis y la información de la revista, relacionados con los principales fenómenos y tendencias de la economía, tanto en el plano internacional como en el de las situaciones nacionales específicas.

Los diez primeros números de *Economía de América Latina*

fueron publicados por el CIDE, en México, entre 1978 y 1983. A partir del N° 11 es codirigida por el CIDE y el CET y su contenido es planificado en forma conjunta.

La revista —que a partir de este número tiene un nuevo formato— consta de tres secciones. En la primera se incluyen temas de desarrollo y política económica de América Latina; en la segunda se abordan aspectos de esta temática relacionados con la economía internacional y la transnacionalización y en la tercera se publica información bibliográfica y documentos de interés general.

**Economía de América Latina** está destinada a personas y organismos interesados en los problemas actuales del desarrollo y la política económica de la región; fundamentalmente centros académicos y de investigación, instituciones oficiales e internacionales, científicos sociales, estudiantes, funcionarios y dirigentes políticos. Sus páginas están abiertas a todas las líneas de pensamiento comprometidas con el desarrollo autónomo y pleno de la región.

Para los lectores interesados en Buenos Aires el CET tiene su dirección en La Pampa 2326 - 4° - 1426 Buenos Aires, Argentina.



### CSUCA (Costa Rica)

Garst, Raquel, *Bibliografía anotada de obras de referencia sobre Centroamérica y Panamá en el campo de las ciencias sociales*, Tomos I y II, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, 1984.

El propósito de este trabajo es ayudar al estudiante o investigador de ciencias sociales, en la búsqueda de información existente sobre la región centroamericana. Informa sobre la localización de más de 1445 obras de referencia (bibliografías, catálogos, directorios, índices, diccionarios, etc.) que a su vez servirán para identificar libros, documentos, artículos, leyes, mapas, instituciones, bibliotecas y especialistas que podrían ayudar en el desarrollo del trabajo académico.

El uso de obras de referencia es fundamental para llevar al investigador más allá de los recursos locales de información y para darle una visión más completa de los trabajos que ya han sido hechos en su campo de interés. En la región centroamericana, donde los recursos locales de información son insuficientes, desorganizados y desactualizados, su uso es esencial.

Desafortunadamente los servicios de referencia de las bibliotecas de la región no son de suficiente calidad como para ayudar al investigador a superar la falta de información local. En particular, las bibliotecas centroamericanas carecen de obras de consulta que enfoquen la realidad local; las que poseen generalmente son producidas en los Estados Unidos y muchas son en inglés. Aportan referencias sobre tópicos de estudio específi-

co o bien cubren la región latinoamericana en general, sin ser específicas para los países centroamericanos y Panamá. Por lo tanto el investigador centroamericano, que tiene como propósito estudiar la realidad nacional o regional, se encuentra seriamente limitado para encontrar información sobre la región.

Existen obras de referencia centroamericanas, pero están dispersas y son desconocidas por la mayoría de los investigadores. Esta bibliografía creemos, remedia esta situación.

Quienes deseen contar con este valioso material deben dirigirse a Unidad de Investigación Documental e Información, Instituto de Investigaciones Sociales, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", Apartado 49, San Pedro de Montes de Oca, San José, Costa Rica.

La visita de Juan Pablo II a Centroamérica tuvo tal impacto que dejó una sensación de triunfo en algunos y causó una profunda perplejidad en otros. Incentivó con ello una fuerte polémica al hacerse evidente el desencuentro de dos corrientes en el mundo cristiano: la visión papal, preocupada básicamente por afirmar la autoridad jerárquica de la Iglesia, opuesta a que ésta se involucre en los problemas sociales y políticos de los pueblos, y la llamada Iglesia de los Pobres, con mayor énfasis en el aliento a los que sufren la injusticia y la represión en esta región en crisis. Tal controvertido tema es el que con gran rigor se debate en Iglesia, política y profecía. Sus autores, Jorge Cáceres, Andrés Opazo, Rosa María Pochet y Oscar R. Sierra integran un equipo del Programa

## Reseñas bibliográficas

Centroamericano de Ciencias Sociales del CSUCA, especializada en sociología de la región.

La dirección de CSUCA es Apartado 64, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica.



### CINVE (Uruguay)

Actualmente se está llevando a cabo en CINVE una investigación sobre el complejo lechero en el Uruguay. Los objetivos que han llevado a priorizar esta temática se basan en el interés de conocer las características y los condicionamientos de la expansión de la producción de lácteos originada en los últimos años y fundamentalmente de estudiar su potencialidad como posible fuente de crecimiento económico en diferentes alternativas de funcionamiento de la economía uruguaya. En ese sentido aparecen como preocupaciones centrales, la viabilidad económica de la lechería uruguaya para insertarse en forma estable y permanente en el mercado mundial y las transformaciones que en el orden de la propiedad provocaría la dinamización sostenida de un sector exportador de lácteos.

**Caracterización general del complejo agro-industrial lechero en el Uruguay**, de Carlos Paolino (Montevideo, 1984), tiene por finalidad mostrar las características generales de la actividad lechera en Uruguay, a partir de la sistematización de información secundaria y el análisis de los conocimientos ya producidos sobre el tema de modo que la investigación cuente con una referencia de base sobre la

que discutir sus hipótesis y ordenar el análisis.

Para conseguir este trabajo deben dirigirse al Centro de Investigaciones Económicas (CINVE), Guayabo 1729, Ap. 702, Montevideo, Uruguay.

### CERES (Bolivia)

**La política en las calles** (Cochabamba, 1983) es el título de un volumen de Fernando Calderón editado por el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES). El objetivo fundamental de este estudio es analizar el desarrollo de los procesos urbanos como parte del funcionamiento de la formación económica y social boliviana. En él se realizó una interpretación concentrada y concreta del proceso urbano en el marco específico de los conflictos sociales generales que lo determinaron, poniendo mayor énfasis en dos períodos diferenciados de la historia boliviana reciente: el revolucionario y el de la profundización de la reestructuración de la formación social dependiente.

También con el sello editorial del CERES, Fernando Calderón ha publicado recientemente el libro **Urbanización y etnicidad. El caso de La Paz** (La Paz, marzo de 1984). En él se señala que los procesos de urbanización son más complejos, más diferenciados y más heterogéneos de lo que permiten inferir las teorías hasta ahora postuladas. Además la diversidad de la urbanización, en el caso concreto de Bolivia, es particularmente importante por las diferencias cualitativas y por el peso poblacional equilibrado de las tres ciudades principales: La Paz, Santa Cruz y Cochabamba.

El presente libro se propone plantear en forma particular el proceso de urbanización en la ciudad andina de La Paz, a partir de tres dimensiones analíticas: a) la relación campo-ciudad y las migraciones; b) la división social, la productividad y los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo y c) la dinámica pluricultural regional.

Quienes tengan interés en estos libros deben dirigirse al CERES, Casilla 10018, La Paz, Bolivia.

### CEUR (Argentina)

Con la autoría de Susana Torrado ha aparecido un volumen del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) titulado **La familia como unidad de análisis de censos y encuestas de hogares** (Buenos Aires, 1983). La demanda de información idónea para el estudio de los comportamientos y condiciones de vida de las unidades familiares se ha acrecentado notablemente en los últimos años en América Latina, un hecho cuya primera consecuencia fue poner de manifiesto la completa inadecuación de los sistemas nacionales de estadística para llenar nuevos requerimientos. Este libro presenta un balance de la situación latinoamericana en esta materia durante la década de 1970-1980. Se pasa revista a la metodología hoy en uso para recoger y producir datos sobre los hogares con un doble objeto. El primero es detectar las principales potencialidades y carencias de dichos métodos. El segundo es proponer algunos procedimientos alternativos que permitirían mejorar la información que pueda ser producida en el marco de censos de población y vivienda y de encuestas de hogares de diversa índole.

También el CEUR ha publicado **Monetarismo y crisis en el Nordeste**, de Alejandro Rofman (Bs. As., 1983). Este trabajo analiza las condiciones del desarrollo de una región argentina relativamente atrasada, el Nordeste, con especial énfasis en procesos recientes. Se tratan las causas generales de la crisis estructural de su sistema económico-social, crisis que, sobre profundas raíces históricas, se agravó notoriamente desde la puesta en ejecución de la política económica nacional monetarista seguida por el gobierno militar que asumió el poder en 1976. Precisamente el estudio se refiere en particular al período 1976-1982. Los aspectos negativos que, para los productores del Nordeste —en especial los más pequeños y de menor poder negociador—, supuso ese modelo económico fuertemente regresivo se evalúan detalladamente en relación a dos de las provincias que comprende la región: Chaco y Misiones. Como complemento necesario se abordan otros dos temas. Uno es un análisis de las características salientes de la política monetarista que se llevó a cabo en el país durante el período. Otro es una visión general de la crisis económica y social de toda la región del Nordeste.

Quienes tengan interés en obtener cualquiera de los 2 textos deben dirigirse al CEUR, Av. Corrientes 2835, 7° A, 1193 Buenos Aires, Argentina.

### **IIE-PUCE (Ecuador)**

Con el sello editorial del Instituto de Investigaciones Económicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (IIE-PUCE) ha sido publicado el

proceso de industrialización ecuatoriano (Quito, 1983), con selección de textos y comentarios a cargo de Cristián Sepúlveda y aportes de Gilda Farrell y Jorge Fernández. Este texto se incorpora —con su especificidad— al debate de las teorías del desarrollo, haciendo un estudio detenido de la modernización de la economía ecuatoriana, en la que alcanzó un papel determinante la estrategia industrial, hoy cuestionada por la crisis económica que recae con fuerza sobre los países subdesarrollados como el Ecuador.

Los interesados deben dirigirse al IIE-PUCE, Casilla 2184, Quito, Ecuador.

### **UAM (México)**

En **Las organizaciones sindicales, obreras y burocráticas contemporáneas en México** (México, 1983), Javier Freyre Rubio examina brevemente, pero con claridad y penetración, las condiciones históricas y sociopolíticas en que el movimiento obrero mexicano se desarrolló y que desembocaría en la formación de grandes y poderosas centrales obreras, animadas —y utilizadas— por el Estado en la práctica de su proyecto de sociedad nacional. Texto eminentemente didáctico, este trabajo se centra en el análisis del sindicalismo que se ha dado en llamar "oficial", es decir, que el autor estudia desde dentro las instituciones sindicales en las que se mueve el "trabajador organizado".

También la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco ha publicado **Marxismo y filosofía:**

un horizonte polémico (México, 1983). En la historia del marxismo la cuestión de la filosofía se presenta de un horizonte polémico. El autor de este ensayo intenta explicar que las bases de la conflictiva cuestión se encuentran en el recorrido que llevó a Marx de la filosofía a la política, en la medida en que esta aventura de pensamiento puso en juego precisamente la emergencia de un nuevo modo de hacer política.

Quienes deseen acceder a las publicaciones reseñadas deben dirigirse a la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Av. San Pablo 180, Azcapotzalco, México 02000, D.F.

### **DESCO (Perú)**

**Lima. Una metrópoli, 7 debates** (Lima, 1983), volumen conjunto editado por el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO), reúne siete debates que abordan los principales problemas de Lima. El alcalde provincial, regidores, funcionarios de ministerios y empresas públicas, técnicos e investigadores, y el alcalde de un distrito barrial, discuten sobre economía urbana, servicios básicos, administración municipal y participación de la población. En este libro se demuestra que Lima es hoy en día la suma de diversos problemas que no se reducen al aspecto físico o material, sino que comprometen esencialmente a su población, y constituye una fuente importante de información para todos aquellos comprometidos con su destino, ya sea para conocerla, administrarla o transformarla.

## Reseñas bibliográficas

La dirección de DESCO es  
Av. Salaverry 1945, Lima 14,  
Perú.

### CIEPLAN (Chile)

En los últimos años, muchas páginas han sido escritas llamando la atención sobre los problemas económicos imperantes. Con el objeto de proyectar la discusión de ellos hacia el futuro es que fueron elaborados los trabajos que componen *Reconstrucción económica para la democracia* (Santiago de Chile, 1983), coedición de la Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina (CIEPLAN) y la Editorial Aconcagua. Estos ensayos examinan los nuevos esquemas que serán necesarios implementar para superar de raíz las consecuencias de la política monetarista de cuño neoliberal y abordan algunos de los inconvenientes económicos más relevantes que afectan a Chile. Alejandro Foxley, René Cortázar, Patricio Meller, Andrés Solimano, José Pablo Arellano, Ricardo French Davis y Oscar Muñoz —en una perspectiva de enfoques alternativos, válidos sólo en un contexto plenamente democrático— son quienes se encargan de analizar los sustanciales aspectos señalados.

Quienes deseen tomar contacto con el libro deben dirigirse a Editorial Aconcagua, Huérfanos 1373, Dep. 1203, Santiago, Chile.



62 David y Goliath

### CEDES (Argentina)

Juan José Llovet, *Servicios salud y sectores populares*, marzo 1984. Entre la vida y la muerte, la enfermedad. Siempre amenazante, siempre latente, reproduciéndose como telón de fondo de la cotidianidad de los que menos tienen. Entre la enfermedad y los sectores sociales postergados, los servicios de salud. Eludiendo la nota patética, estas líneas se adentran a una temática dolorosa, amarga. El trabajo explora y describe la utilización y recepción de servicios de salud en los sectores populares. Desde una perspectiva cualitativa y microsociológica, procura, por una parte, recuperar los comportamientos de estos sectores en relación al consumo de prestaciones médicas y, por otra, reflejar los efectos que sobre esos comportamientos tuvieron las políticas del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional.

Elizabeth Jelin, *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*, marzo 1984. La cotidianidad del mundo doméstico es el punto de partida para un análisis de la organización de la familia y la unidad doméstica. En el mismo, se destacan la complejidad de la vida cotidiana, la riqueza de la dinámica social intradoméstica y la interdependencia entre el ámbito familiar y el mundo social más amplio. La familia resulta, entonces, el espacio de confluencia entre el mundo público y la vida privada.

El Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) tiene su dirección en Av. Pueyrredón 510, 7° piso, 1032 Buenos Aires, Argentina.

### CISEA (Argentina)

Néstor Lavergne, *El debate sobre el programa económico del gobierno constitucional*, noviembre 1983. El debate sobre el programa económico del gobierno constitucional requiere un esclarecimiento previo de las causas que produjeron la situación actual. El estancamiento y caída de los sectores productivos, la agudización del proceso inflacionario, la tremenda deuda externa, la caída de los ingresos de amplios sectores de la población no son la consecuencia de "errores" de la política económica del llamado Proceso de Reorganización Nacional ni, mucho menos, de fallas en su implementación. Ellos son la consecuencia de una estrategia que privilegió a los movimientos especulativos del dinero en el ámbito generado por la dependencia de la economía argentina respecto al mercado mundial. La revalorización de estos aspectos, por momentos olvidados, permite observar con una nueva perspectiva las propuestas que ofrecen los partidos políticos en este momento crucial de la vida argentina.

El Centro de Investigaciones sobre el Estado y la Administración queda en Av. Pueyrredón 510, 6° piso, 1032 Buenos Aires, Argentina.

### CLACSO

*Inmigración ultramarina en Bahía Blanca*, por María Jorgelina Caviglia de Villar. La transformación económica y social realizada por la generación del 80 no se debió exclusivamente a la inventiva de un reducido núcleo de hombres. La práctica que



## Reseñas bibliográficas

ellos consumaron se enraizaba en las teorías vigentes hacia 1937, de cuyos expositores se consideraban discípulos.

En esa línea de pensamiento fue sancionada la Ley de Inmigración de 1876, durante la presidencia de Avellaneda. Allí se hacía explícita la intención de promover el ingreso de inmigrantes provenientes de las naciones europeas más desarrolladas, con cuyo aporte se fundaría un país agroexportador por excelencia que sirviese de basamento al progreso nacional. Así, entre 1856 y 1936, la Argentina recibió más de cuatro millones de extranjeros, que no colmaron las aspiraciones de un cambio cualitativo de la población. Los recién llegados no pertenecían a las regiones más industrializadas de Europa, sino que la mayoría provenía de las zonas más empobrecidas; y no accedieron en nuestro país a la propiedad inmueble irrevocable y de fácil adquisición. Esta obra precisamente destaca las dificultades por las que atravesaron los inmigrantes, desde la marginalidad —sobre todo en materia habitacional— hasta la persecución ideológico-política e incluso racial.

**Historia del movimiento obrero en el Uruguay**, por Germán D'Elia y Armando Miraldi, es el resultado de una investigación realizada con el apoyo de una beca otorgada por el Consejo, correspondiente al programa 1979-1980. En ella se intenta llenar un vacío informativo sobre los caracteres de las primeras luchas obreras en el país hermano. Ello cobra mayor importancia en el momento en que, luego de diez años de proscripción del movimiento obrero, nuevas promociones de trabajadores inician su militancia sin-

dical y en su mayoría desconocen las luchas, los sacrificios y las orientaciones de las generaciones anteriores.

Este libro ha sido editado en 1984 por Ediciones de la Banda Oriental (Gaboto 1582, Montevideo, Uruguay).

### OCDE-CLACSO

El Centro de Desarrollo de la OCDE y el Consejo han publicado un inventario de Institutos de Investigación y Capacitación en el campo del desarrollo en América Latina. Este inventario contiene informaciones relativas a 436 instituciones situadas en 25 países de América Latina. Y un registro de proyectos de investigación sobre desarrollo en América Latina en el que figuran 1739 proyectos emprendidos en 24 países del área.

Estos materiales pueden adquirirse en OCDE, 2, rue Adré-Pascal 75772, Paris - Cedex 16, Francia.

Varios autores, **Medio ambiente y turismo**, Bs. As., enero 1984. Este volumen recoge algunos de los trabajos y comentarios presentados en el segundo Seminario de Medio Ambiente y Urbanización, sobre medio ambiente y turismo, que tuvo lugar los días 29 al 31 de julio de 1982, en Montevideo, Uruguay, en el Centro de Informaciones y Estudios sobre el Uruguay (CIESU) y que fuera organizado y auspiciado por ese centro junto a la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, el International Institute for Environmental Development (IIED) y el Centro Internacional de

Formación en Ciencias Ambientales (CIFCA). Asimismo reúne otros trabajos especialmente solicitados para este volumen, dedicados a explorar tanto el tema central de este libro, es decir las interrelaciones entre los problemas ambientales y el desarrollo turístico de las áreas costeras, como la problemática derivada del estilo de desarrollo en nuestros países.

Norberto Alayón, **Manual bibliográfico de trabajo social. América Latina y España**, Bs. As., septiembre 1984. El Manual contiene más de 2000 títulos sobre el trabajo social producidos por casi 1500 autores. Abarca la literatura profesional elaborada en 34 años, es decir entre 1950 y 1983. Incluye los trabajos producidos por autores de América Latina y España y también publicaciones de las Naciones Unidas, de la Organización Internacional del Trabajo y de autores extranjeros cuyas obras fueron traducidas al castellano o al portugués.

Contenido general: Fundamentos de metodología para la elaboración del Manual. Recomendaciones para el uso del Manual. Registro bibliográfico de libros. Registro bibliográfico de cuadernos. Registro bibliográfico de artículos. Registro bibliográfico de publicaciones. Índice temático. Índice por países. Índice por autores y co-autores. Índice cronológico. Registro de publicaciones periódicas citadas en el Manual. Registro de abreviaturas de organismos citados en el Manual.



## Reseñas bibliográficas

Varios autores, **Sectores populares y vida urbana**, Bs. As., agosto 1984. La historia de las ciudades ha convocado, y convoca, la reflexión de los especialistas desde muy distintas perspectivas. Sobre ella escriben con intereses específicos y preocupaciones diversas tanto historiadores como arquitectos, sociólogos, planificadores, médicos, geógrafos, filósofos y economistas. Ese atractivo singular es tan antiguo como las ciudades mismas; más aún, además de seguir aumentando la lista de quienes discuten el mundo urbano, su ya heterogéneo contenido se complica en forma creciente, se esparce por territorios vecinos, se nutre de nuevas respuestas y hasta del lenguaje utilizado por disciplinas que tiempo atrás no evidenciaban un explícito interés por la ciudad y sus habitantes. En mayor o menor medida, los trabajos que integran este volumen tal vez tengan como novedad cierta intención por ubicar en el centro de las reflexiones, y en el centro de la propia ciudad, a la vida de sus sectores populares. Entre sus autores hay historiadores de vasta trayectoria y jóvenes investigadores que, en ciertos casos, publican por primera vez los resultados de sus trabajos; hay también arquitectos y sociólogos dedicados a los problemas de la historia urbana. Se trata en fin, de un espectro de experiencias, especialidades y disciplinas donde los enfoques distan de ser homogéneos.

Alberto Flores Galindo, historiador peruano, profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú, es el autor de **Aristocracia y plebe. Lima, 1760-1830. (Estructura de clases y sociedad colonial)**, Mosca Azul Editores, Lima, 1984 (270 págs.), libro que es el resultado de una investigación parcialmente financiada por el Programa de Becas de Investigación de CLACSO. La herencia colonial, cuyo dominio sobre el Perú contemporáneo resulta cada día más evidente, puede ser entendida como esa estructura social que la independencia no consiguió abolir y que la República reprodujo en sus rasgos esenciales. Desde Lima, y ubicándose en el tránsito entre los siglos XVIII y XIX, **Aristocracia y plebe** es una aproximación a las clases y grupos sociales, a sus conflictos y confluencias, a sus actitudes y mentalidades en el interior de la capital virreinal. La comprensión de esta práctica cotidiana es el factor que articula las referencias a la coyuntura económica —que abren el libro— con el tratamiento del bandolerismo, la criminalidad y la violencia (incluso dentro de las relaciones familiares) que luego ocupan sus páginas. Libro de historia y sociología, éste es fruto de una nueva manera de develar y comprender el pasado y también, a su luz, el presente. Los interesados pueden dirigirse a Mosca Azul Editores, Conquistadores 1130, San Isidro, Lima, Perú.

### CESS (Argentina)

El Centro de Estudios Sanitarios y Sociales (CESS) ya ha publicado 28 números de los Cuadernos médico-sociales con una periodicidad trimestral.

Sus artículos son un intento de abordar los problemas de la salud y de la medicina sanitaria desde campos del conocimiento no siempre aprovechables para tratar dichos problemas. Encontramos títulos tales como "Lo social en el proceso de salud-enfermedad", "La crisis del modelo médico y las alternativas autogestionarias en salud", "Condiciones de trabajo y salud de los trabajadores", "La salud en la crisis del Estado de bienestar", "Reflexiones sobre participación popular en salud en Argentina", etc.

**Cuadernos médico-sociales**, núm. 28, junio 1984:

Menéndez, Eduardo L., "El problema del alcoholismo y la crisis del modelo hegemónico".  
Barros, José Augusto C., "Medicalización y salud".  
Menin, Ovide, "Psicogerontología. Elementos de juicio para formular una teoría".  
Gardell, Bertil, "La investigación sobre el stress en la vida laboral de los países escandinavos".  
Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, "La formación de recursos humanos para la medicina en el año 2000".

Para conseguir este número o cualquiera de los anteriores pueden dirigirse al Centro de Estudios Sanitarios y Sociales (CESS), España 401, 2000 Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina.





# clacso

## Comité Directivo

María H. Tavares de Almeida  
Carlos Bloch  
Gerardo Cabrera  
Julio Cotler  
Nicolás Flaño  
Angel Flisfisch  
Luis Macadar Azar  
Carlos Martínez Assad  
Cándido Mendes de Almeida  
Guillermo Molina Chocano  
Lucas Pacheco Prado  
Henry Pease García  
Carlos Reboratti  
José Luis Reyna  
Marcia Rivera Quintero  
Jorge Schvarzer  
Héctor Silva Michelena  
Hélgio Trindade

## Secretaría Ejecutiva

Secretario Ejecutivo:  
Fernando Calderón

Asistente Especial:  
Waldo Ansaldi

Coordinador del Proyecto PNUD-  
UNESCO-CLACSO:  
Mario dos Santos

Coordinadores del Programa de  
Formación:  
Patricia Provoste

## DAVID Y GOLIATH BOLETIN

CLACSO es una publicación semestral del Programa de Publicaciones de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Fue creado como vínculo de los científicos sociales latinoamericanos, actuando como puente entre los centros afiliados al Consejo, entre los investigadores de esos centros y de la comunidad de las ciencias sociales en general, como así también sirviendo de vocero de los grupos y comisiones de trabajo y de nexo entre CLACSO y organizaciones similares. Trata de constituir un medio informativo y de intercambio académico y simultáneamente ser un órgano de opinión político-académica adecuado a las realidades latinoamericanas de hoy. Se realiza con el apoyo del PNUD y del SAREC.

## EDITOR RESPONSABLE:

Fernando Calderón  
Secretario Ejecutivo de CLACSO

DIRECTOR: Waldo Ansaldi

## SECRETARIA DE REDACCION:

Cristina Micieli

Precio del ejemplar u\$s 5.00. En Argentina, por precio de tapa vigente.

Suscripción: La suscripción a cuatro números es de u\$s 20.00 más un adicional de u\$s 3.00 para envío aéreo.

Registro de la Propiedad Intelectual N° 71.146. Hecho el depósito que marca la ley N° 11.723.

Av. Callao 875, 3° E, 1023 Buenos Aires, Argentina.

Diseño gráfico: Beatriz Burecovich  
Composición: Estudio Century,  
Azcuénaga 34, Cpo. 4, 2° 6, Bs. Aires  
Impresión: Artes Gráficas Santo Domingo S.A., Sto. Domingo 2739, Buenos Aires.

Correo Central SUC. 63 (B)	TARIFA REDUCIDA Concesión N° 267
----------------------------------	-------------------------------------



Movimientos sociales  
y participación popular

Cultura política y democratización

El sindicalismo latinoamericano:  
propuestas  
de temática de investigación

Los intelectuales entre la sociedad  
y la política

Plan de Trabajo de Clacso  
para el bienio 84-85